



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

Facultad de Historia



**La guardia de la Emperatriz Carlota:
su impacto político y militar en Bélgica y México,
el caso de Michoacán (1864-1865).**

TESIS

Que para optar por el título de Licenciada en Historia

PRESENTA:

Erandi Arenas Sánchez

ASESOR:

Dr. Alejo Maldonado Gallardo

Morelia, Michoacán

Agosto 2010

*A mis papás,
por darme esta gran herramienta
que es la educación, por enseñarme a cultivar
mi ser y permitirme ampliar mis conocimientos en el
ámbito de la historia.*

Índice

Siglas	4
Agradecimientos	5
Introducción	6
Capítulo I.	
Antecedentes a la formación de la guardia de la Emperatriz Carlota.	19
1. Napoleón III y su proyecto en México.	19
2. La intervención en México.	26
3. Los Emperadores Maximiliano, Carlota y su guardia personal.	32
Capítulo II.	
De Bélgica para México.	39
1. Panorama en Bélgica.	39
2. Los voluntarios belgas como problema político.	43
3. Caracterización de los voluntarios.	51
Las mujeres en la expedición	56
4. Llegada de la guardia de la Emperatriz Carlota a México.	59
5. La función de la guardia a su llegada y envío a Michoacán.	65
Capítulo III.	
La Guardia de la Emperatriz Carlota en Michoacán.	70
1. Michoacán en el Segundo Imperio.	70
2. Campañas Militares de los belgas.	74
La batalla de Tacámbaro	77
La batalla de Huaniqueo, hacienda Los Laureles y Tiripetio.	83
La Batalla de La Loma	85
Los prisioneros tomados durante la guerra, los republicanos y el arte del perdón.	89
3. Los logros y conflictos de la legión belga en Michoacán.	94
Protestas de los morelianos contra los soldados belgas.	98
Conclusiones	104
Anexo 1	109
Anexo 2	111
Anexo 3	113
Anexo 4	114
Fuentes Consultadas	137

SIGLAS

AGPEM	Archivo General e Histórico del Poder Ejecutivo de Michoacán.
AGN	Archivo General de la Nación.
AHMM	Archivo Histórico del Municipio de Morelia.
AHPJM	Archivo Histórico del Poder Judicial de Michoacán.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a la Facultad de Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y de la Universidad Autónoma de Querétaro, que fueron mis instituciones formadoras. A todos mis maestros que me enseñaron a dirigir mi mirada llena de curiosidad sobre el mundo y el tiempo que me rodea.

Quiero dar un especial agradecimiento a mi asesor de tesis el Dr. Alejo Maldonado Gallardo -que me apoyó con una beca-tesis de la Facultad de Historia- y a mis lectores Víctor Ávila Ramírez, Ramón Alonso Pérez Escutia y Alonso Torres Aburto por sus valiosos comentarios y sugerencias que ayudaron a encaminar mi trabajo. Quiero expresar mi agradecimiento a la Dra. Ángela Moyano Pahissa, que sin su invaluable ayuda y la valiosa información que me brindó este trabajo de investigación jamás lo hubiera concluido. Tengo una inmensa gratitud a la Dra. Erika Pani por su valioso tiempo, sus sabios consejos y por ayudarme a orientar mi tesis. Estoy muy agradecida con todos los historiadores que fueron de gran soporte en este trabajo ya fuera leyendo mi investigación o dando comentarios a mi trabajo. También quiero agradecer a todas las instituciones, archivos y bibliotecas que me brindaron asistencia para mi investigación

No puedo dejar de agradecer a mis hermanas, Anylú y Janet, por su paciencia en mis largos ratos de lectura, a mis padres por todo su apoyo y comprensión cuando tuve que salir de Morelia para hacer mis investigaciones, y en especial a mi tía Celia, a mi tío Guillermo y mis primos, Memo, Karla y Rodrigo, por su apoyo y por recibirme gratamente en la ciudad de México para mis consultas. Gracias a mi colega Jonathan por su apoyo en el AGN y sus consejos en la biblioteca, a Paty, Celeste, Roberto y Rocío por hacer grata mi permanencia en la UMSNH. Quiero agradecer a todos los miembros del Centro de Documentación e Investigación de las Artes por darme la oportunidad de tener mi primer contacto profesional en donde encontré valiosísimas amistades.

Por último quiero agradecer a Mariel, Alejandra, Paco, Luis Jaime, Jorge y a todos mis amigos por los años de amistad y por asistir a mis desencuentros cuando la tesis parecía imposible. Finalmente a mi querida amiga Edurne Farías que sin su guía no hubiera tomado este camino, gracias a ella ahora tengo la oportunidad de alcanzar mis metas.

INTRODUCCIÓN

El Segundo Imperio Mexicano¹ fue un acontecimiento histórico que dejó la experiencia de traer a un emperador europeo al frente del gobierno debido, entre otras causas, a la falta de cohesión y como salida a los problemas políticos, económicos y sociales que aquejaban al país. Como antecedente, dentro del convulsivo siglo XIX podemos citar los enfrentamientos entre la Iglesia y el Estado.² En 1857 dio inicio la Guerra de los Tres Años debido a la inconformidad con las Leyes de Reforma, medidas que afectaron a la Iglesia Católica y dividieron al país, llevándolo al enfrentamiento. Al término de la guerra, Benito Juárez fue electo Presidente y a fin de estabilizar a la nación suspendió el pago de las deudas extranjeras, disposición que molestó a los ministros de Francia, Inglaterra y España, formando así una alianza que tuvo como primer objetivo exigir sus pagos.³

El adeudo a Francia era mucho menor que el de los otros dos países, sin embargo para Napoleón III la ayuda de ambos fue vital, pues más allá de tener el interés en que se reanudaran los pagos, tuvo en mente todo un proyecto acorde con el deseo de expandir el Imperio Francés. Con la alianza de las potencias, este personaje encontró el momento indicado para concertar su proyecto de crear un Imperio latino, aunque más adelante rompió la alianza y a través del ejército francés, logró establecer

¹ Un Imperio es un modelo típicamente romano que tiene a la cabeza a un Emperador. Generalmente todos aquellos regímenes y ordenamientos que, habiendo llegado a un determinado momento crítico de su desarrollo, se dedicaron a buscar y a definir su superpoder legal y centralizador dentro de ellos mismos con el objeto de superar sus dificultades. En México el Imperio no puede adscribirse completamente a la definición occidental, pues sus peculiaridades lo hacen distinto, la doctora Erika Pani en su obra "Para Mexicanizar el Segundo Imperio", propone una mirada interior a nuestro país que invita a ver este periodo como una experiencia mexicana, en donde los hombres que colaboraron con esta forma de gobierno fueron precisamente mexicanos con gran injerencia en el gobierno del emperador. Por otro lado quien puso a Maximiliano, como Emperador de México, fue Napoleón III, que por su parte sí tuvo ambiciones expansionistas en todo el continente. Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino. *Diccionario de política*, México, Siglo XXI Editores, 1983, p. 799; Erika Pani: *Para mexicanizar el Segundo Imperio: el imaginario de los imperialistas*. México, El Colegio de México, Instituto Mora, 2001, 444 pp.

² Luis Medina Peña: *Invencción del sistema político mexicano. Forma de gobierno y gobernabilidad en México en el siglo XIX*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, p.36.

³ Clara E. Lida: *España y el Imperio de Maximiliano*, México, El Colegio de México, 1999, p. 109.

en México un Imperio en el cual puso a Maximiliano de Habsburgo como Emperador.⁴

El ejército de intervención francesa contó al menos con 30,000 soldados, su ayuda fue decisiva para lograr establecer el Segundo Imperio. Gracias a obras como la del General M Penette y Cap. J. Castaingt entre otras, se sabe que el ejército francés tuvo una composición heterogénea, formado por soldados de distintas nacionalidades.⁵ Particularmente, dentro de la legión extranjera⁶, se encontró un cuerpo de voluntarios provenientes de Bélgica, conformados en su mayoría por civiles y muy pocos militares con la misión de formar la escolta personal de la Emperatriz Carlota.

El interés por investigar acerca de quién fue dicho grupo y su participación militar en Michoacán, se debe a la falta de investigaciones que existen al respecto en especial en los estudios regionales, pero en general se desconoce gran parte de las actividades que realizaron en el país en donde solo tres meses de los dos años que estuvieron en México, los dedicaron propiamente a fungir como guardia, los restantes realizaron campañas militares en el resto del país. La intervención napoleónica ha sido centro de fuertes debates pero se han dejado de lado otros aspectos que envuelven a la intervención y que en buena medida opacan el análisis histórico, un punto de equilibrio para dimensionar los hechos consistirá en realizar el estudio de la guardia de la Emperatriz Carlota, a partir de su testimonio y perspectiva, como una forma de abordar desde la mirada de los extranjeros, nuevos aspectos en la intervención.

⁴ Berta Flores Salinas: *Cartas desde México. Dos fuentes militares para el estudio de la Intervención francesa. 1862-1867*, México, Porrúa, 2001, p.16

⁵ Gral. M Penette y Cap. J. Castaingt: *La legión Extranjera en la Intervención Francesa*, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1962, 174 pp.; Marianne O. de Bopp: *Maximiliano y los alemanes*, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1965, 331 pp.; Egon Caesar Conte Corti: *Maximiliano y Carlota*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, 707 pp.; Milda Bazant, Jan Jakub Bazant, *El Diario de un soldado: Josef Mucha en México 1864-1867*, México, El Colegio Mexiquense A.C, Miguel Ángel Porrúa, 2004, 148 p.

⁶ Cuerpo de tropas mercenarias conformados por soldados que prestan su servicio por dinero, a un gobierno extranjero para hacer la guerra a otra nación; Leopoldo Martínez Caraza, *Léxico Histórico Militar*, México, INAH, 1990, PP. 75, 78

Por lo anterior, dentro del contexto del Segundo Imperio, ubicamos la presente tesis titulada: *La Guardia de la Emperatriz Carlota: Su impacto político y militar en Bélgica y México, el caso de Michoacán (1864-1865)*. A pesar de que el título hubiera tenido una mejor presentación haciendo solo mención sobre las consideraciones de su formación y experiencia expedicionaria, debido a problemas y trámites administrativos ya no se pudo cambiar. En general se presenta al sujeto histórico y a tres espacios geográficos, en el caso de Bélgica las fuentes limitaron la investigación a conocer las implicaciones políticas en el marco de la formación de la guardia y algunas repercusiones sobre su intervención militar en México, la investigación no profundizará en los aspectos políticos que ocasionó en el país sino específicamente su participación en las campañas particularmente en Michoacán. Por tanto, para el presente estudio debemos de expresar que nuestra periodización se basó en los años de 1864 a 1865, que obedece al hecho de que fue en ese lapso cuando se realizó la formación del grupo y combatieron en contra de los republicanos en el estado de Michoacán hasta que se retiraron para emprender una nueva campaña en el norte.

El objetivo general de la investigación se plateó, a partir de los antecedentes de la formación del cuerpo belga, conocer la influencia indirecta de Napoleón III en su reclutamiento. Dentro de nuestros objetivos particulares, nos planteamos analizar el impacto que tuvo la formación de la guardia en el gobierno de su país de origen, conocer las actividades que realizó la guardia desde la perspectiva de los voluntarios, cómo percibieron y desempeñaron su misión. Finalmente nuestro último objetivo es describir algunos de los logros que obtuvo la guardia así como los conflictos en los que entraron con otros soldados del ejército de intervención y los pobladores de Morelia, por ser la capital adherida al Imperio y un centro estratégico importante en lo político y administrativo.

La investigación no es un estudio militar ni político específicamente, se puso mayor énfasis en mostrar al grupo desde un ámbito social

prestando más atención a las apreciaciones que tuvieron sobre su estancia que a tácticas castrenses, tampoco se pretende profundizar en los problemas políticos de la implantación del Segundo Imperio ya que eso lleva a reflexiones en el marco de la ideología del siglo XIX en donde se confrontan el liberalismo y conservadurismo, dos posturas que deben llevar a otro tipo de investigaciones y que a pesar de que afectan a nuestro objeto de estudio, no se profundizará en ello.

Lo que nos interesa mostrar en cuanto a política, es la influencia del rey Leopoldo de Bélgica en la formación de una guardia personal para la seguridad de su hija la princesa Carlota, conocedor de que en Francia había oposición a la Intervención y evidentemente en México,⁷ aceptó que se reclutaran 2,000 voluntarios belgas, todo esto sin comprometer al gobierno de Bélgica, pues el inicio del reclutamiento hizo coincidir con el periodo de receso de la Cámara de Representantes a fin de que los diputados se enfrentaran a un hecho consumado y así minimizar su posible oposición,⁸ sin embargo dicha acción causó más adelante serias discusiones en la Cámara.

Bélgica era una monarquía constitucional democrática y parlamentaria, por lo que el poder legislativo dominaba sobre el ejecutivo, desde su independencia de Holanda en 1830, se había establecido como independiente, católica y neutral. Debido a esto las decisiones no eran precisamente elección absoluta del rey. Bélgica era un país relativamente joven y rápidamente se había erigido como ejemplo de Estado constitucional.⁹ Pero a pesar de que le importaba la imagen que proyectaba al exterior, se permitió el reclutamiento de voluntarios a México que puede responder más que al interés por cuidar a la hija del rey

⁷ Dumont Georges-Henri: *Léopold II, Bélgica*, Fayard, 1990, p. 106.

⁸ Laura O'Dogherty Madrazo: "La guardia de la emperatriz Carlota: su trágica aventura en México 1864-1867", vol. 28, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, julio-diciembre 2004, p. 35.

⁹ Louis Bergeron, François Furet y Reinhart Koselleck: *La época de las revoluciones europeas, 1780-1848*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1988, p. 251.

y su seguridad en su reino, a otros motivos que reportarían beneficios a su país.

A pesar de que el reclutamiento de la guardia para la Emperatriz Carlota alteró a los ministros y afectó las esferas oficiales. No obstante la guardia se envió a México y participaron en el proceso militar de la Intervención Francesa. Eso habla de que Bélgica pudo haber tenido interés en la guerra de intervención en México, sin embargo, fue el comandante Van der Smissen quien pidió al emperador que su grupo fuera enviado para ayudar a la pacificación del país.¹⁰ Maximiliano por su parte otorgó el permiso y fueron enviados a Michoacán sin previa experiencia en la guerra. En dicha entidad a principios de 1865 la resistencia republicana había ganando terreno, por lo que el escenario se había tornado más difícil para las tropas invasoras debido a la resistencia comandada por Nicolás de Régules y Vicente Riva Palacio.¹¹ En ese contexto la ayuda que brindó el cuerpo belga al ejército francés, no reportó grandes logros en sus batallas, mismas que han sido poco descritas a nivel regional por lo que las fuentes encontradas tales como memorias, diarios de viaje, manuscritos, cartas entre otros compilaciones, serán la fuente principal para describir la expedición belga.

La investigación implicó la búsqueda de trabajos que abordaran a las legiones extranjeras, los cuales siguen siendo temas escasos en la historiografía. A partir del centenario la Intervención Francesa en México en 1962, comenzaron a realizarse numerosas investigaciones. El primer Congreso Nacional para su estudio fue proyectado por la Sociedad de Geografía y Estadística, y como producto se publicó la Colección del Congreso Nacional de Historia para el estudio de la Guerra de Intervención, los cuales resultaron importantes para nuestro tema. Las obras de Penette M. *La Legión Extranjera en la Intervención Francesa:*

¹⁰ Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867, 2^o partie*, Bruxelles, Musée Royal de L'armée et d'histoire militaire, 1967, p. 347.

¹¹ Leon Gustave Niox : *Expédition du Mexique, 1861-1867: Récit politique et militaire*, Paris, Librairie militaire de J. Dummaine, 1874, pp. 506-507

*historia militar 1863-1867*¹² y *Maximiliano y los Alemanes*,¹³ de la Dra. Marianne O. de Bopp. Ambos estudios mostraron que el ejército de ocupación tuvo una conformación heterogénea en la que no solo participaron franceses también alemanes, polacos, africanos, soldados del Imperio Austro-Húngaro y belgas, entre otros.

Los trabajos más notables han surgido de los congresos internacionales sobre la Reforma, la Intervención Francesa y el Segundo Imperio. En 1987 se realizó el primero con sede en Miramar, Italia. El resultado fue editado en la obra *Maximiliano. Relectura de una existencia*. A pesar de que en dicho congreso se convocó a historiadores del continente americano y europeo, de México solo asistió Patricia Galeana, lo que más adelante la animó a proponer una segunda reunión en México en el AGN, de dicho congreso se editó la obra *La definición del Estado Mexicano*.

El tercer encuentro se organizó en Bélgica, por parte de la Asociación de Estudios sobre la Reforma, Intervención Francesa y Segundo Imperio en México. El embajador en Bélgica Porfirio Muñoz Ledo en representación de México habló sobre el cuerpo de soldados civiles y belgas que viajó a dicho país para formar la guardia de la emperatriz Carlota como parte de una historia compartida, sin embargo, no hubo ninguna ponencia que respondiera a la importancia de pensar en contextualizar nuestra historia con la de Bélgica; como producto del seminario se publicó la obra *Encuentro de Liberalismos*¹⁴ el cual es de gran importancia pues se encuentran nuevos estudios que dan un acercamiento al Segundo Imperio y al contexto en el que se desarrolló la Guardia de la Emperatriz Carlota.

En la obra de Martín Quirarte *Historiografía sobre el Imperio de Maximiliano*¹⁵ se encuentran el análisis tanto de estudios de autores

¹² Gral. M Penette y Cap. J. Castaingt: *op. cit.*, p. 174.

¹³ Marianne O. de Bopp: *Maximiliano y los alemanes*, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1965, 331p.

¹⁴ Patricia Galeana (coordinadora): *Encuentro de Liberalismos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, 679 p.

¹⁵ Martín Quirarte: *Historiografía sobre el Imperio de Maximiliano*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993, 263p.

mexicanos como extranjeros en el curso de cien años, con temas de relaciones internacionales, análisis de ideología, historiografía europea así como enfoques actuales. La obra es una gran herramienta para la búsqueda de fuentes ya que responde con muchos títulos de obras para el tema de estudio de la presente investigación.

Dentro de la búsqueda en la historiografía internacional-europea se encontraron dos obras importantes para la investigación¹⁶, ambas obras son de abogados que acudieron a la corte de apelación en el caso de la guardia de la Emperatriz Carlota, lo interesante es que ambas obras muestran una visión distinta, mientras L. Van Den Kerckhove¹⁷ pretendió probar que era ilícito el reclutamiento y que violaba el artículo 92° del Código Penal de Bélgica, la segunda obra de J.B Bonnevie, *Les volontaires belges au Mexique*,¹⁸ tomó una posición favorable acerca de la expedición, esto más bien responde a que el autor fue el padre de uno de los voluntarios y abogado en defensa del proyecto de enrolamiento rescatando los beneficios que traería y afirmando que era lícito el trabajo que realizarían en México. Ambas obras fueron escritas en Bélgica por lo que se encuentran en lengua francesa, razón por la cual han sido poco recurridas pero para la investigación resultaron un gran aporte.

Particularmente las obras del historiador, de origen belga, Albert Duchesne, son las que más han contribuido a esclarecer la historia del cuerpo expedicionario belga, en especial los dos volúmenes sobre *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*¹⁹, su trabajo incluye una revisión exhaustiva de fuentes para dar a conocer su formación y los problemas que ello conllevó. Sin duda su trabajo es de gran importancia pero las limitaciones para su consulta es que se encuentra

¹⁶ Ambas obras se consultaron en la Biblioteca del Instituto Mora en la Ciudad de México.

¹⁷ Kerchove L. Van Den: *Le général Chapelié. L'expédition Belge au Mexique et l'article 92° du code pénal*, Bruxelles, Imprimerie de M. J. Poot et compagnie, 1864, 36p.

¹⁸ J. B. Bonnevie : *Les volontaires belges au Mexique*, Bruxelles, Typographie et Lithographié de J.N.Y, 1864.103p

¹⁹ Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, 1ª parte, Bruxelles, Musée Royal de L'arméé et d'histoire militaire, 1967, 294p. Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, 2ª parte, Bruxelles, Musée Royal de L'arméé et d'histoire militaire, 1967, 294p.

escrito en lengua francesa y a pesar de que el autor ha publicado otras obras en su país de origen, por desgracia no circulan en nuestro país.

La única obra conocida en México fue publicada en 1976 por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México. El artículo de Albert Duchesne, *Comentarios de la prensa internacional sobre la expedición belga a México*,²⁰ hace un análisis de algunos periódicos belgas, mexicanos y norteamericanos en donde se plantea como idea fundamental el debate sobre la posición Bélgica que debería adoptar en el tema del Imperio de Maximiliano respecto a Estados Unidos. Duchesne señala que Matías Romero, representante de Juárez en Washington, se mostró muy activo alimentando a la prensa internacional con argumentos en contra del Rey Leopoldo I por la supuesta violación a la neutralidad de su país. En este sentido el artículo es de gran importancia pues nos ayudará a conocer como fue visto en el ámbito internacional la participación de la guardia belga en el Segundo Imperio Mexicano a partir del punto de vista de Matías Romero en Washington, del gobierno francés etc.

En Michoacán, a nivel regional no existe un estudio sobre la guardia belga de la Emperatriz Carlota, en dicho estado a pocos años de la Intervención Francesa el michoacano Eduardo Ruiz, contemporáneo de los hechos que luchó en el ejército republicano, publicó su obra *Historia de la guerra de Intervención en Michoacán*,²¹ su crónica sobre la guerra sostenida contra los extranjeros es minuciosa y objetiva, sin embargo al hacer su reflexión con poca distancia de los acontecimientos se pueden notar muchas deficiencias, sobre todo el no haber sido un historiador de profesión, y como tal su investigación fue hasta cierto punto empírica. Debe reconocerse que en ella incluye la acción militar de los belgas pero no nos acerca a conocerlos a saber por qué se encontraban en el estado. El

²⁰ Albert Duchesne: "Comentarios de la Prensa Internacional sobre la Expedición belga a México", vol. 5, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 1976, p. 93-108.

²¹ Eduardo Ruiz: *Historia de la Guerra de Intervención en Michoacán*, Morelia, Balsal Editores, 1968, 386 pp.

autor comienza su capítulo XXV diciendo que incluyó para su obra las memorias del oficial belga Ch. Loomans y crítica al autor diciendo que:

“Aunque el autor incurre en el vicio, común a muchos escritores extranjeros, de juzgar de las cosas y de los habitantes de México sin exacto conocimiento de causa, de llevarse de impresiones puramente personales, y además, se deja arrastrar con frecuencia del despecho que a él y a sus compañeros produjo la derrota que voy a narrar...”²²

El autor Eduardo Ruíz al momento de redactar su libro no tuvo otros discursos del mismo cuerpo belga para contrastarlo, sin embargo al consultar dicho tipo de fuentes cambia la percepción del invasor y del invadido por lo que su obra hasta la fecha sigue siendo una de las más consultadas respecto a la Guerra de Intervención en Michoacán.

Posteriormente, Carlos García Mora en el capítulo Guerra y Sociedad en Michoacán durante la ocupación militar franco belga y el imperio de Maximiliano (1863-1867), a cargo de la coordinación del Dr. Enrique Florescano en *Historia General de Michoacán*, nos presenta un recuento de la guerra de intervención en Michoacán en donde se incluye la participación de los belgas, sin embargo el artículo no logra acercarnos a conocer mejor al grupo y a resolver por que la guardia de la Emperatriz Carlota realizó actividades militares en Michoacán y cuales fueron sus logros.

Finalmente existen dos artículos que hablan específicamente sobre la Guardia de la Emperatriz Carlota y su presencia en México. El primer artículo en el año 2001 por la Dra. Ángela Moyano Pahissa se tituló “La expedición belga al Imperio de Maximiliano”²³, su investigación partió de fuentes consultadas en Bélgica del archivo y biblioteca del Museo Real de la Armada Belga, se basó en los diarios, documentos y memorias de algunos expedicionarios. La autora afirma que su obra es un acercamiento al tema y afirma que aún queda mucho por consultar por lo que al final de su artículo

²² Eduardo Ruiz, *op cit*, p. 355

²³ Ángela Moyano Pahissa: “La expedición belga al Imperio de Maximiliano”, núm. 49, en *Historias*, INAH, México D.F., revista cuatrimestral, Mayo-Agosto 2001, pp. 67-81.

invita a los lectores a consultar el acervo que ella trajo con el permiso del Centro de Documentación del Museo de la Real Armada de Bélgica para profundizar en el tema.

En el año 2004 se publicó el artículo de la Dra. Laura O'Dogherty Madrazo titulado “La guardia de la emperatriz Carlota: su trágica aventura en México, 1864-1867”. En él se aborda primero la organización y la composición del cuerpo de voluntarios, así como su relación con la situación política en Bélgica, en seguida se describe las impresiones de los voluntarios en México y su participación con el ejército imperial, su historia la construyó a partir de la utilización de fuentes primarias, entre las que destacan la correspondencia y las memorias de los voluntarios consultadas en el archivo de Bélgica y Austria.

A partir de ésta última propuesta se realizó la reconstrucción del devenir de la expedición en tres momentos. En el primero, la percepción que desde su propio país de origen, en el segundo concerniente a la vivencia personal: cómo percibieron por sí mismos su misión. Finalmente, y hasta donde es posible, cómo fueron vistos por otros actores, ajenos al cuerpo belga.

De manera específica y para puntualizar el problema de investigación aquí planteado, éste se abordó a partir de tres planos. En el primero se estableció una visión panorámica de la situación política de Bélgica en la que se inscribe el reclutamiento de la guardia, con el propósito de dar cuenta de los problemas, precisamente políticos, que suscitó su formación. El segundo plano se articula con el arribo del cuerpo de seguridad Imperial a México y en Michoacán ya como cuerpo expedicionario, en donde se reconstruyó desde su propia percepción las campañas militares así como las repercusiones de su estancia en la sociedad ocupada con la finalidad de valorar su estancia en la entidad.

Bajo esta circunstancia, no solamente son necesarias las propias percepciones sino imprescindibles también, las que tuvieron los demás actores sobre ellos, como por ejemplo las del ejército francés y las que se

generaron en el contexto local moreliano que, en ambos casos, constituye el último plano de la investigación. Esta forma de plantear y manejar el problema con diferentes formas discursivas (cartas, diarios, memorias, etc.) y planos del acontecimiento, obedece a hacer visible al sujeto histórico, en la medida que su participación en el Segundo Imperio es poco conocida en México. Como un cuerpo extranjero son importantes las percepciones que tuvieron, la historiadora Erika Pani afirma que la literatura decimonónica representa un género nutrido, la existencia de testimonios escritos abre una posibilidad de comunicación para conocer la forma en que los extranjeros construyeron la imagen de México, de la sociedad y de la política.²⁴

En el contexto internacional existen muchos más trabajos al respecto, con diversos enfoques y preocupaciones temáticas, que en el caso mexicano deberían ser atendidos con la importancia académica que requieren. La presente tesis, en la medida de sus posibilidades, trata de incorporarse a dicho esfuerzo. En cuanto a Michoacán, el número de análisis sobre el grupo belga es magro. Pocas obras lo incorporan a la historiografía de la guerra de intervención, salvo Eduardo Ruíz, nuestra intención al ocuparnos de la voz de los que integraron la guardia de la Emperatriz Carlota, es abrir el panorama para comprender un hecho histórico desde varias aristas.

Metodológicamente la tesis se suscribió a varias líneas de investigación. En términos generales es adecuado señalar que el trabajo se encuentra inscrito dentro de la historia social; donde la Guardia de la Emperatriz Carlota como grupo social, implica estudiar cómo se encontraba compuesto y la relación con su entorno.²⁵ Por otro lado se partió de la propuesta de Thomas Bender²⁶ de crear historias transnacionales, en la cual el autor invita a contextualizar hechos históricos en una escala más allá de la nación, pues hoy en día para conocer la historia del siglo XIX es necesario

²⁴ Erika Pani: *El segundo Imperio. Herramientas para la Historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 116.

²⁵ Eric Hobsbawm: *Sobre la historia*, Barcelona, Editorial Crítica, 2002, pp. 84-104.

²⁶ Thomas Bender: *Rethinking American History in a Global Age*, Berkeley, University of California Press, 2002, 427p.

conocer la historia de otros países, ver como se entrelazan los hechos ocurridos y su relación, a fin de reconocer las diversas experiencias históricas y narrativas imbricadas.

Es importante señalar, que influyeron también las nuevas propuestas que plantea la teoría de la historia regional, las cuales han llevado a una nueva interpretación histórica del alcance regional, se ha valorado sin abandonar su interés con lo nacional, su vinculación con lo continental y mundial. En este sentido se está contribuyendo poco a poco a una mejor comprensión de la historia con nuevas expectativas, uno de los teóricos que sustenta dicha propuesta es Arístides Median Rubio quien señala que “la historia regional aspira a superar los límites y criterios de una comarca, llegando incluso a veces a rebasar los propios límites de un país”²⁷

Primeramente se procedió a efectuar el análisis del material historiográfico que se ocupa del Segundo Imperio, enseguida se realizó una sistematización de la información, tratando de sujetarnos en el mayor grado posible a las repercusiones que trajo consigo la formación de la Guardia de la Emperatriz Carlota en un plano internacional. A fin de valorar cómo fue el proceso de enrolamiento del cuerpo belga, sus motivos para alistarse a México y como percibieron su misión, se procedió al análisis de fuentes de primera mano cómo fueron sus diarios y memorias impresos en Bélgica. Dichas fuentes forman parte de la colección de archivos de la historiadora Ángela Moyano Pahissa, procedentes del Museo Real de la Armada Belga, en lo sucesivo se hará referencia a este acervo como *acervo Dra. Moyano*, y principalmente fueron las que nos proporcionaron los rasgos esenciales sobre la guarida de la Emperatriz Carlota.

Para conocer el desempeño militar de los voluntarios belgas, se acudió al Archivo General de la Nación pues dicho repositorio cuenta con un gran acervo acerca del Segundo Imperio, así mismo se hizo la consulta a la obra de Albert Duchesne para conocer las condecoraciones que obtuvieron. A nivel regional, se incluyó la investigación en los archivos

²⁷ Arístides Medina Rubio: “Teoría, fuentes y método en historia regional”, vol. IV, núm. 25, en *Relaciones*, Zamora, verano 1983, p. 2

locales, en donde se buscó información en las Comunicaciones con la Prefectura, lo cual nos permitió dar una aproximación al efecto que tuvo su estancia por lo menos en la ciudad de Morelia.

Para la adecuada realización de la presente investigación, partimos de la siguiente hipótesis: Existieron intereses diversos en la formación de la Guardia de la Emperatriz Carlota. El rey Leopoldo apoyó la organización del cuerpo belga, lo cual posiblemente se debió a los intereses económicos que la empresa mexicana podría reportar para Bélgica, como un punto de comercio en América. Por su parte, los voluntarios se alistaron por interés personal, la conformación de un cuerpo heterogéneo de voluntarios, lleva a pensar que al carecer de experiencia militar, no tuvieron mayor interés en la guerra contra los republicanos, por lo que posiblemente se embarcaron a México buscando aventuras, condecoraciones y como una forma de mejorar su posición social.

La estructura de la presente investigación la conforman tres capítulos. El primero aborda el contexto y antecedente del Segundo Imperio Mexicano a partir del proyecto de Napoleón III en México y la invasión extranjera. Se aborda de manera general la génesis del Segundo Imperio Mexicano, la elección de los emperadores Maximiliano y Carlota con su guardia personal, para ello se da una breve reseña del cuerpo belga y austriaco.

El segundo capítulo se ocupa del contexto en Bélgica dando una breve reseña de su independencia de Holanda y su posicionamiento en el plano internacional como nación joven, respecto a la expedición a México, se señalan los problemas políticos que causó el reclutamiento de voluntarios. Se caracteriza a los voluntarios y se describen sus motivos para alistarse, como fue su viaje a México y las actividades que realizó la guardia a su llegada.

En el último capítulo se aborda el contexto de la intervención francesa en Michoacán a la llegada de la guardia de la Emperatriz y se reconstruye su participación militar a partir de sus testimonios, se expone

un acercamiento de las implicaciones y problemas que ello con llevaron sus actividades y acciones en el estado, sus logros personales a través de su primera participación militar.

El el apartado de conclusiones acotamos los distintos momentos de la investigación de la Guardia de la Emperatriz Carlota, y se hace una valoración sobre los resultados de nuestros objetivos trazados y las hipótesis que nos planteamos, mismas que fueron modificándose y enriqueciéndose a lo largo del proceso de investigación.

Durante la realización de la tesis nos enfrentamos a una serie de dificultades, la bibliografía en México sobre la historia de Bélgica es escasa, hizo falta profundizar en la política de Bélgica, para ello nos hubiera gustado acudir al archivo de la armada belga sin embargo, no nos fue posible. En cuanto al estudio del Segundo Imperio en el estado de Michoacán, las fuentes son escasas y durante la investigación en archivos locales encontramos que las fuentes son incompletas debido al periodo de guerra, por lo que hizo falta una investigación en el Archivo de la Secretaria de la Defensa Nacional en donde se pudieran encontrar nuevas luces para el estudio.

A partir de este estudio se pueden continuar diversas líneas de estudio, siguiendo la historia social se podrían abordar los matrimonios entre belgas y mexicanas, estudiar a los belgas que se quedaron en el estado y específicamente en Bélgica que ocurrió después de que regresaron los voluntarios a su país de origen entre muchos otros temas.

Capítulo I.

Antecedentes a la formación de la Guardia de la Emperatriz Carlota.

La intervención francesa a partir del interés de Napoleón III por expandir su Imperio y las ventajas que le reportaría la ocupación en México, agravó una serie de conflictos que sufría el país desde años anteriores en su intento por consolidar la nación²⁸ y su autonomía, la cual fue atentada por lo que dio inicio la guerra contra el ejército invasor, finalmente se estableció el efímero Imperio de Maximiliano de Habsburgo y Carlota Amalia en donde previendo por su seguridad en el nuevo reino, a parte del ejército de intervención francesa, en Austria y Bélgica les concedieron el reclutamiento de una guardia personal que se conformó de voluntarios y llegó a México tiempo después que los emperadores.

1. Napoleón III y su proyecto en México.

Carlos Luis Napoleón Bonaparte se coronó emperador²⁹ el 2 de diciembre de 1852 y así estableció el Segundo Imperio Francés.³⁰ Durante su administración se planteó crear un gobierno con una posición sólida lo cual le permitiría emprender sus ideas mesiánicas y paternalistas, pues se creía

²⁸ "La nación es normalmente concebida como un grupo de hombres unidos por un vínculo natural, y por lo tanto eterno, y que, razón por la cual constituye la base necesaria para la organización del poder político en la forma del estado nacional. Las dificultades comienzan cuando se trata de definir la naturaleza de este vínculo o incluso solamente especificar los criterios que permitan delimitar las varias individualidades nacionales, independientemente de la naturaleza de la relación que lo determina". N. Bobbio, N. Matteucci y G. Pasquino, *op. cit.*, p. 1023.

²⁹ El título Imperial se usó para designar poderes monárquicos sectoriales particularmente fuertes o uniones nacionales de estados coordinados entre sí bajo un superpoder preciso; de este modo Napoleón quiso ser y fue emperador de los franceses. N. Bobbio, N. Matteucci y G. Pasquino, *op. cit.*, p. 804

³⁰ John Bierman: *Napoleón III y su alegre imperio*. Argentina, Vergara, 1990, 426p. Geoffrey Bruun: *La Europa del Siglo XIX (1815-1914)*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, pp. 81-82.

el hombre predestinado a ser el juez de los deseos de las masas en general y no sólo de las de Francia. Pretendía el bienestar de todos y pareciera que con el éxito económico así como el poder político y militar encarnaría la noción de progreso, civilización y desarrollo.³¹

Una premisa importante para conocer el entramado ideológico de Napoleón III la propone Christian Schefer en su obra: *Los orígenes de la Intervención Francesa en México (1858-1862)*³², en donde afirma que Napoleón III tenía una conciencia de solidaridad internacional, con esto se refiere a la forma en que concebía los intereses de su país en relación con los demás ligados a un bienestar común. De tal forma que la prosperidad de América, no le era indiferente pues de ahí procedían las materias primas que abastecían la industria y fomentaban el comercio intercontinental.³³

Gracias a los testimonios de los viajeros extranjeros a lo largo del siglo XIX, en Europa se sabía que en México existían regiones en donde abundaban las minas pero que su explotación dejaba mucho que desear,³⁴ lo mismo que la agricultura, de la cual no se aprovechaba la fertilidad de las tierras, generalmente solo se cultivaban para satisfacer necesidades de la población que vivía a los alrededores. Los espectadores extranjeros fueron unánimes en afirmar que existía un gran atraso en las comunicaciones, este señalamiento lo hacían para remarcar su comparación con los países industrializados, en los cuales los medios indispensables para la circulación de los productos lo constituían las vías de comunicación.³⁵ Por lo tanto con la ayuda de Francia, podría experimentarse un crecimiento que ayudaría a que aumentaran las exportaciones y así el comercio entre ambos

³¹ Alain Plessis: *De la fête impériale au mur des fédérés 1852-1871*, París, Seuil, 1979, p.17.

³² Christian Schefer: *Los orígenes de la intervención Francesa en México (1858-1862)*, Primera edición en español, Traducción de Xavier Ortiz Monasterio, México, Editorial Porrúa, 1963, p. 265.

³³ Francisco López Camara: *Los fundamentos de la Economía Mexicana en la Epoca de la Reforma y la Intervención*, (Colección del Congreso Nacional de Historia para el Estudio de la Guerra de Intervención), México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1962, 89pp.

³⁴ Ver a: Lourdes de Ita Rubio y Gerardo Sánchez Díaz (coordinadores), *A través del Espejo, viajes, viajeros, y la construcción de la alteridad en América Latina*, Morelia, Michoacán, UMSNH, Instituto de Investigaciones Históricas, 2005, 463pp.

³⁵ F. López Camara, *op. cit.*, 89pp.

beneficiaría a otros países europeos y dichas riquezas podrían entrar en circulación para provecho del mundo entero³⁶.

Napoleón III tenía una visión de expansión y regeneración en el continente americano; autores como Alfred Jackson y Kathryn Abbey Hanna³⁷ señalan que fueron obras tales como *La democracia en América* de Alexis de Tocqueville, *Les Etats Unis et le Mexique: L'Interet europeen dans L'Amérique du Nord* de Hippolyte Donmartin, así como otros escritos, los que ayudaron forjar lo que llamó el ministro Eugenio Rouher: el pensamiento más profundo del Segundo Imperio³⁸, que consistió en regenerar a América Latina e implantar monarquías estables. A ese proyecto se le llamó: El gran designio para las Américas. En donde México y las otras repúblicas de la América española serían regeneradas y se convertirían en monarquías estables, prósperas e ilustradas.³⁹

Dichas ideas las apoyaron y alimentaron sus consejeros imperiales, como fue el caso del senador Michel Chevalier, un hombre cosmopolita que había viajado a territorios del continente latinoamericano por encargo de Adolfo Thiers en 1833 a fin de hacer un estudio de los canales y ferrocarriles en Estados Unidos; cuando terminó su misión viajó para conocer todo el país así como México y Cuba, y como fruto de sus observaciones realizó un escrito titulado *Lettres sur l'Amérique du Nord*. Particularmente se rescata su apreciación económica en donde, por experiencia propia, sabía que el tipo de clima y tierra permitían una diversidad y abundancia de cultivos, así como de minas explotables que desgraciadamente no se aprovechaban, quedando improductiva gran parte de esa riqueza lo cual lamentaba, por lo que Europa podría aprovechar esas materias primas e introducir sus productos para reactivar la economía.

³⁶ C. Schefer, *op. cit.*, p. 16.

³⁷ Alfred Jackson Hanna, Kathryn Abbey Hanna, *Napoleón III y México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973, p. 290.

³⁸ Bertha Flores Salinas, "Napoleón III: su gran designio para las Américas", en *Encuentro de Liberalismos*, (Coordinado por Patricia Galeana), México, Universidad Nacional Autónoma de México, p. 184; J.F Lecaillon, *Napoleón III et le Mexique. Les illusionas d'un grand dessein*, *op. cit.*, p. 44

³⁹ *Ibid.*, pp.183 - 184.

De tal suerte, México había llamado la atención por sus recursos, y las potencias europeas no tardaron en interesarse. Por su parte Francia tuvo un primer intento de Intervención con la conocida *Guerra de los Pasteles* de 1838 a 1839.⁴⁰ A partir de 1821, con la independencia de dicho territorio de la Península española, se hizo necesario firmar nuevos tratados con dicho país, el cual se había retrasado por la imprudencia política de Carlos X, al ser derrocado el rey por la revolución de julio de 1830, su sucesor Luis Felipe de Orleans reconoció de inmediato la autonomía hispanoamericana.⁴¹

El jefe de la división comercial Antoine Deffaudis del ministerio de Negocios Extranjeros de Francia, tenía el interés de obtener relaciones comerciales favorables en México, pero el nuevo gobierno se había propuesto a deponer del comercio de menudeo a los extranjeros por lo que muchos franceses fueron víctimas de los abusos y robos en las aduanas. El saqueo más conocido que se hizo, fue en contra de un pastelero, que reclamaba una indemnización de 800 pesos, pero la prensa mexicana comentó que los franceses exigían 60 000 pesos por los pasteles perdidos en el saqueo.⁴² Como el caso anteriormente relatado surgieron otras protestas en contra de las autoridades mexicanas por abusos a los residentes de Francia en México, sin embargo las sumas de dinero que Deffaudis reclamó fueron infladas y exageradas.

A fin de reclamar el pago de las acusaciones, presionaron al gobierno mexicano bloqueando y deteniendo a los buques que se dirigieran a los puertos mexicanos, de modo que Deffaudis declaró que las hostilidades de las fuerzas navales de Francia se limitarían a la obstrucción de las aduanas marítimas de México, no obstante, la actitud fue contraria y el 26 de abril

⁴⁰ Faustino A. Aquino Sánchez: *Intervención Francesa 1838-1839. La diplomacia mexicana y el imperialismo del libre comercio*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1997, 340 pp.; Antonio de la Peña y Reyes, (prólogo): *La primera guerra entre México y Francia*, México, Porrúa, 1971, 343 pp.; Josefina Zoraida Vázquez: "Los Primeros Tropiezos", en Daniel Cosío Villegas: *Historia general de México*, México, El Colegio de México, 2008, pp. 574-582.

⁴¹ Faustino A. Aquino Sánchez, *op. cit.*, pp. 21-63

⁴² *Ibid*, p. 88

una lancha cañonera francesa disparó contra botes de pescadores mexicanos, traicionando la promesa, dando inicio a las hostilidades.⁴³

En ese momento el presidente Bustamante se encontró en situación desfavorable pues no tenía el dinero para pagar las reclamaciones, no existía una marina ni ejército preparado y formal, por lo que ante los primeros ataques franceses, el fuerte de San Juan de Ulúa en México tuvo que rendirse. El conflicto afectó comercialmente a países como Inglaterra por lo que su ministro de Relaciones Exteriores Palmerston decidió mediar en el conflicto logrando que Francia depusiera el bloqueo a México, recuperando en los primeros días de 1839 los puertos y aduanas.⁴⁴

El 21 de febrero se acordó redactar un acuerdo con Francia en el que se ponía fin a la guerra y sentando la libertad del gobierno mexicano de realizar los convenios comerciales según le conviniera al país.⁴⁵ Dicho tratado se firmó el 9 de marzo de 1839 y se obligaba a México a pagar la deuda de los daños ocasionados a los súbditos franceses, a pesar de estar claramente elevados y exagerados dando fin a la guerra.⁴⁶

El proyecto de Napoleón III hacia México fue distinto, en un principio, se aventuró a proponer un programa expansionista de Francia hacia América Latina, por lo tanto, los estudios de Chevalier influyeron en su mentalidad pues finamente lo creía el protector de los pueblos latinos en Europa y ultramar, y sabía que la implantación de un gobierno monárquico fuerte en México detendría el avance de la expansión Norteamericana⁴⁷.

Chevalier ejerció cierta influencia sobre Napoleón III, como también uno de sus informantes, el marqués de Radepont, quien le hizo saber de la situación por la que había pasado México durante la guerra contra Estados Unidos de 1846-1848, en la que tuvo que cederle más de la mitad de su territorio. En dichas hostilidades Radepont fungió como defensor de los derechos de los ciudadanos franceses por lo que fue capaz de observar el

⁴³ *Ibid.*, pp. 72-73

⁴⁴ Josefina Zoraida Vázquez: "Los Primeros Tropiezos", *op cit*, p. 575

⁴⁵ Faustino A. Aquino Sánchez, *op. cit.*, pp. 290-296

⁴⁶ Josefina Zoraida Vázquez: "Los Primeros Tropiezos", *op cit*, p. 575

⁴⁷ Profundizar en: J.F. Lecaillon, *op. cit.*, pp. 45-54

caos político en el que vivía México y a partir de su experiencia invitó a Napoleón para actuar al respecto.⁴⁸

Las dos llamadas del Marqués de Radepond, y Chevalier fueron parte de los consejos que ayudaron a que fijara su interés en México, aunque no fueron determinantes para concretar el designio de intervenir. Recientes estudios han mostrado que Francia tenía especial interés y una seria necesidad de buscar más plata para ayudar a aliviar los problemas monetarios internos.⁴⁹ El tema de la Intervención Francesa en México se ha abordado a partir de múltiples causas como los bonos Jecker,⁵⁰ la colonia francesa en México⁵¹ entre otros, sin embargo se considera importante remarcar esta cuestión, pues esto permitirá conocer otros elementos mediante los cuales se buscó legitimar la intervención, con lo que se podrá realizar un estudio más amplio entre el discurso para justificar la expedición y sus objetivos reales en México, por lo tanto se dará un panorama a dicha cuestión pues han sido poco tratados los intereses napoleónicos en las regiones de Sonora y Baja California.⁵²

En Francia el interés por la explotación de la plata en México, se puede rastrear desde 1852 en la época de la Restauración, pues durante esta época se exportó más plata de la que se podía obtener causando un desequilibrio económico que continuó hasta el Segundo Imperio. Con las guerras que encabezó Napoleón III, como la de Crimea, el mineral comenzó a escasear aún más, lo que propició la búsqueda por obtener más plata;

48 A. Jackson Hanna y A. Kathryn Hanna, *op. cit.*, pp. 27-40.

49 Shirley J. Black: *Napoleón III and Mexican Silver*, Silverton, Colorado, Ferrel Publications, 2000, 156p.

50 Ana Rosa Suárez Arguello: "Los intereses de Jecker en Sonora", vol. 9, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1983, pp. 21-34.

51 Nancy Nichols Barker: "The French Colony in Mexico, 1821-61: Generator of Intervention", vol. 9, núm. 4, en *French Historical Studies*, autumn 1976, pp. 596-618. Obtenido el 13 de Octubre de 2009 a las 11:41 en la red Jstor en <http://www.jstor.org.pbid.unam.mx:8080/stable/286207?seq=5&Search=yes&term=mexico&term=francesa&term=Intervencion&list=hide&searchUri=%2Faction%2FdoBasicSearch%3FQuery%3DIntervencion%2Bfrancesa%2Bmexico%26gw%3Djtx%26prq%3DSecond%2BEmpire%2Bmexico%26hp%3D25%26wc%3Don&item=16&ttl=176&returnArticleService=showArticle&resultsServiceName=doBasicResultsFromArticle>

Published by: Duke University Press; J.F. Lecaillon, *Napoleón III et le Mexique. Les Illusions d'un grand dessein*, *op. cit.*, pp. 124-125

52 Daniel Moreno: *Los intereses económicos en la Intervención Francesa*, (Colección del Congreso Nacional de Historia para el Estudio de la Guerra de Intervención), México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística Sección de Historia, 1962, p. 18-26

justamente México era reconocido por su producción. En 1852 comenzó la primera expedición por parte de franceses que se sintieron atraídos por el mito de Sonora, popularizado en la prensa francesa⁵³. Es importante mencionar que a pesar de que existía un gran número de franceses en México; atraídos muchos por la riqueza legendaria, el campo de la minería era dominado por los ingleses, por lo que no habían tenido la oportunidad de incursionar realmente en ese ámbito.⁵⁴

En 1865, cuando Napoleón logra la intervención en México, mandó reunir datos e informes tan exactos como fuera posible a ingenieros acerca de las minas de Sonora, esto se puede corroborar en la correspondencia entre Napoleón III y el general Bazaine en 1863⁵⁵ así como E. de Fleury en donde informaron a Francia de las noticias geológicas, geográficas y estadísticas sobre Sonora y Baja California en 1864⁵⁶ y no resulta extraño que un apartado de sus informes este destinado a la metalurgia e industria minera. Finalmente esta ambición resultó más trascendental de lo que pareciera, pues para el caso de esta investigación, se encontró en las memorias publicadas de los voluntarios belgas que existió el interés de que fueran enviados a Sonora para poblar el lugar y explotar las minas, sin embargo, lo anterior no fue llevado a cabo pues se les asignó ocupar Michoacán.⁵⁷

El estado de Sonora, desde antes de la intervención, fue precisamente un espacio objeto de ambiciones extranjeras como las del famoso banquero Jecker, quien había fracasado en sus negocios en México y quien a pesar de ser suizo consiguió la nacionalidad francesa y así sus reclamaciones fueron presentadas al gobierno mexicano por las vías diplomáticas francesas, el gobierno ganaría según lo prometido por Jecker, tierras en Sonora y Baja

⁵³ Jean Meyer: "Los franceses en México durante el siglo XIX", vol. 1, núm. 2, en *Relaciones*, Zamora, El Colegio de Michoacán, primavera 1980. p 6; Shirley J. Black: *Napoleon III and Mexican Silver*, Silverton, Colorado, Ferrel Publications, 2000, 156p.

⁵⁴ N. Nichols Barrer: "The French Colony..." *op. cit.*, p.

⁵⁵ Genaro García: *La intervención Francesa en México según el Archivo del Mariscal Bazaine*, México, Editorial Porrúa, 1973, pp. 154-155.

⁵⁶ *Ibid.*, pp. 556-578

⁵⁷ Théophile Wahis : *Lettres du Mexique à sa mère Clotilde Delrue, 1864-1866*, Bruxelles. F. de Rossius d'Humain, Simonis, 1981, p.25

California y siendo el interesado el duque de Morny, medio hermano de Napoleón, la idea fue bastante atractiva.⁵⁸

México era reconocido por ser una de las colonias más ricas del nuevo mundo y sus recursos naturales, estimados como inagotables, fueron un blanco perfecto para las ambiciones comerciales y expansionistas de Francia⁵⁹, sin embargo, Estados Unidos se había encargado de mantener las ambiciones europeas al margen mediante la Doctrina Monroe. El 2 de diciembre de 1823 el presidente James Monroe leyó un mensaje en el que declaraba que no tenían derecho de intervenir en los asuntos americanos las potencias europeas y que toda intervención de esta clase sería considerada como una amenaza hostil para los Estados Unidos.⁶⁰ Napoleón sabía que Francia no se encontraba al mismo nivel que esa potencia por lo que no podía arriesgarse a una guerra contra ese país. La Guerra de Secesión norteamericana cambió el escenario de la situación⁶¹ y abrió un espacio a las ambiciones de Francia que irían escondidas bajo el pretexto de la inestabilidad que sufría México y su idea de regenerar al país, mandando al príncipe europeo Maximiliano de la casa de Austria para así ocultar su designio.⁶²

2. La Intervención en México.

México en sus primeras décadas de vida independiente vivió una crisis interna por consolidar la construcción de la nación⁶³, la falta de un proyecto organizativo, llevó a que se experimentara la monarquía, la

⁵⁸ A. R. Suárez Arguello, *op. cit.*, pp. 21-34.

⁵⁹ Ver a. F. López Camara, *op. cit.*, 89pp.

⁶⁰ Eliseo Rangel Gaspar: *La intervención Francesa en México*, México, Publicaciones Especiales del Primer Congreso Nacional de Historia para el Estudio de la Guerra de Intervención, 1963, pp. 53-54.

⁶¹ Ver a: Conte Corti, *op. cit.*, pp. 84-94.

⁶² J. F. Lecaillon: *Napoleón III et le Mexique. Les illusions d'un grand dessein*, *op. cit.*, p. 43.

⁶³ Véase, Antonio Annino, François-Xavier Guerra (Coordinadores), *Inventando la nación. Iberoamérica. Siglo XIX*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, 694p.

república federal, la república central y la dictadura. De 1821-1857 existieron 52⁶⁴ presidentes en donde la alternancia política marcó una polarización en la sociedad. Durante los primeros años de la independencia, *El Plan de Iguala* y los *Tratados de Córdoba* fracasaron en su intento por constituir al Estado como una monarquía pues en la sociedad predominó el acuerdo por elegir al sistema republicano⁶⁵, no obstante, la idea de erigir un gobierno con un rey a la cabeza no dejó nunca de ser considerado.

Justo Sierra afirma que en México no hubo un partido monárquico como tal, sino más bien un grupo de políticos a favor de la monarquía, principalmente dicha posibilidad se planteó como una forma de solucionar los conflictos que había ocasionado el peligro exterior.⁶⁶ Específicamente, el efecto de la Guerra contra Estados Unidos de 1847 y la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo, los cuales marcaron un punto de inflexión que afectó la acción de los principales actores políticos y sus alineaciones en los siguientes años⁶⁷ pues de alguna manera ayudaron a reavivar y replantear la idea de traer a un príncipe Español que gobernara y trajera orden y paz.⁶⁸

Entre los primeros hombres que apoyaron el proyecto monárquico, se encontró José María Gutiérrez de Estrada, autor de un folleto que en 1840 trascendió por ser el primero en mostrarse a favor de la monarquía. Bajo la forma de llamamiento al presidente planteó la necesidad de traer a un príncipe de sangre real a fin de terminar con el caos reinante y asimismo alertaba sobre la peligrosidad del país vecino debido a sus ambiciones expansionistas. Ese consejo fue presentado al presidente lo cual provocó su

⁶⁴ L. Medina Peña, *op. cit.*, p.36.

⁶⁵ Josefina Zoraida Vázquez: *La fundación del Estado Mexicano*, México, Nueva Imagen, 2000, pp. 146-155

⁶⁶ Con esto nos referimos a los intentos de reconquista por parte de España, la primera guerra contra Francia y la guerra contra los Estados Unidos que provocaron la pérdida de un poco más de la mitad del territorio mexicano; Ver a: Jaime Delgado: *La monarquía en México (1845-1847)*, México, Porrúa, 1990, 274 pp; Daniel Cosío Villegas: *Historia general de México*, México, El Colegio de México, 2008, pp. 525-617.

⁶⁷ L. Medina Peña, *op. cit.*, p. 257

⁶⁸ Justo Sierra: *Juárez su obra y su tiempo*, México, Porrúa, 2004, p 323; Josefina Zoraida Vázquez: *La fundación del Estado Mexicano*, México, Nueva Imagen, 2000, pp. 9-28

exilio en Europa, desde donde trabajó con otros partidarios de la monarquía que posteriormente también fueron exiliados.⁶⁹

Algunos de los mexicanos que en importancia le sucedieron y apoyaron la idea de la monarquía en México fueron: Juan Nepomuceno Almonte y Manuel Hidalgo y Esnaurrizar. Este último no ocultó su admiración desmedida por Francia y afirmó que la nación que el desearía ver a la cabeza de la intervención en México era esa⁷⁰, entre los partidarios se encontró el ministro de Relaciones Exteriores Manuel Díez de Bonilla, quien en una carta al embajador de Francia Alexis de Gabriac le expresó su deseo de que su país tomara medidas para detener el expansionismo de Estados Unidos y afirmaba que el emperador Napoleón III había inaugurado una nueva política de justicia y de gloria para la humanidad y la civilización.⁷¹

De tal suerte que podemos ver la implantación del Segundo Imperio como producto de una serie de acontecimientos internos y externos, en donde es imposible postular cual tuvo mayor peso. Algunos historiadores⁷² consideran que fue decisiva la influencia de los mexicanos partidarios de la monarquía por su marcada influencia tanto en México como en Europa, pues finalmente, Don Manuel Hidalgo logró acercarse a Eugenia, esposa de Napoleón III, y plantearle su interés acerca de crear monarquía, lo que dio como resultado que ella tuviera cierta influencia en su esposo Napoleón III para intervenir en México.⁷³

Por su parte, otros estudios han demostrado que Napoleón III sabía del lugar estratégico que poseía y ante su deseo de detener el expansionismo de los Estados Unidos, y expandir su Imperio, aprovechó el punto culminante de la crisis política con la Guerra de Reforma y el estallido de la guerra civil estadounidense para garantizar el éxito de su proyecto en México, valiéndose de los intereses franceses en el dominio político

⁶⁹ J. Delgado, *op. cit.*, p. 23

⁷⁰ Patricia Galeana (coordinadora): *Latinoamérica en la conciencia europea. Europa en la conciencia latinoamericana*, México, Fondo de Cultura Económica, Archivo General de la Nación, 1999, p. 97.

⁷¹ *Ibid.*, p.98

⁷² Egon Caesar Conte Corti: *Maximiliano y Carlota*. México, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 707.

⁷³ Conte Corti, *op. cit.*, pp. 58-59; Isabel Margarit: *Eugenia de Montijo y Napoleón III, Paris-España, Plaza and Janés, 1999, 261p.*

mundial y presentándolos como una misión humanitaria para regenerar al país destruido por la guerra civil.⁷⁴

En México uno de los factores decisivos fue la guerra de Reforma que a su término con la declaración de Benito Juárez como presidente constitucional de la república; dentro de los primeros decretos que convino la Cámara con la aprobación del Ejecutivo, fue la suspensión de pagos de los adeudos extranjeros y nacionales durante dos años el 17 de julio de 1863.⁷⁵ Estas medidas se tomaron ante la bancarrota del estado, en donde el gobierno sólo pretendió suspender el pago temporalmente, pero aun así los ministros Charles Wyke de Inglaterra y Alphonse Dubois de Saligny de Francia se presentaron ante el gobierno en la tarde de ese día, para pedir la derogación del decreto y ante la negativa del gobierno decidieron romper relaciones con México.⁷⁶

A las dos potencias les interesaba el cobro de sus deudas e incluyeron en sus reclamaciones las españolas. España tenía la deuda más antigua, sus reclamaciones se habían acumulado desde el Virreinato, y reclamaba la validez del Tratado Mon-Almonte, realizado durante la guerra civil, en el que ratificaba las deudas contraídas por el gobierno de Santa Anna en la Convención de 1853 y contemplaba la concesión de una serie de reparaciones por los asesinatos de 5 españoles cometidos en 1856, con una suma de 9, 460, 986.29 pesos.⁷⁷ El total que reclamaba Inglaterra era de 69, 994 544.40 pesos⁷⁸, Francia incluidos entre ellos el empréstito contratado con la casa suiza Jecker, el monto ascendía a 2, 860, 762.00⁷⁹ pesos. Como puede verse, el total que se le debía a Francia era mucho menor que el de los otros dos países, y por ello el cobro no era en realidad

⁷⁴ Konrad Ratz, *Correspondencia inédita entre Maximiliano y Carlota*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, p.20

⁷⁵ Walter Scholes, *Política Mexicana durante el Régimen de Juárez 1855-1872*, México, Fondo de Cultura Económica, 1972, p. 109,

⁷⁶ Lilia Díaz: "El liberalismo militante", en Daniel Cosío Villegas: *Historia general de México*, México, El Colegio de México, 2008, p. 611

⁷⁷ Clara E. Lida (compiladora), *op. cit.*, p.109.

⁷⁸ Berta Flores Salinas, *op. cit.*, p.16

⁷⁹ *Ídem.*

lo que deseaba, sin embargo, la ayuda de ambos era vital para concretar el proyecto de Napoleón III.

La decisión formal de las tres potencias para comenzar la intervención conjunta en México se firmó el 31 de Octubre de 1861 por los representantes plenipotenciarios de los tres países, en común acuerdo se redactó y firmó el convenio de Londres en él se trataron entre otros asuntos, la posibilidad de exigir a las autoridades mexicanas, una protección más eficaz tanto para sus súbditos como para sus propiedades, las cuales se habían visto agraviadas con las guerras.⁸⁰

Se estableció una comisión con un emisario de cada potencia para gestionar los cobros, así como el compromiso de las tres Naciones de buscar el cumplimiento de las obligaciones mexicanas con ellos y de no buscar para sí ventaja ni emplear la fuerza para imponer o influir en la elección de la forma de su gobierno y ratificar la convención a los quince días de su firma pero esto no fue así, por lo que muchos puntos no quedaron claros.

La convención no dejó en claro, el número de tropas terrestres y marítimas que cada potencia habría de emplear, y por lo mismo, fueron apareciendo en distintas fechas comenzando con los españoles a finales de 1861 seguidos de los ingleses el 6 de enero de 1862 y finalmente un día después, los franceses.⁸¹

Reunidos en Veracruz los plenipotenciarios, enviaron un comunicado al presidente de la República exponiendo sus peticiones, como respuesta, se les invitó a convenir en Orizaba un acuerdo con el ministro de relaciones exteriores Manuel Doblado y los representantes de España, Francia y Gran Bretaña.⁸² Como resultado, se firmaron los Preliminares de la Soledad el 19 de febrero, en donde se afirmó que México no necesitaba de apoyo de la fuerza armada para consolidar el gobierno existente y que estaba dispuesto

⁸⁰ Manuel Rivera Cambas, *Historia de la Intervención Europea y Norteamericana en México y del Imperio de Maximiliano de Habsburgo*. Tomo I, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1987, p. 469

⁸¹ *Ibid.*, p. 471

⁸² Lilia Díaz: *El Liberalismo militante*, op. cit., p. 611

a negociar las reclamaciones financieras, y las potencias acordaron que no atentarían contra la independencia y soberanía del territorio⁸³

Respecto a Francia, previamente había firmado en los tratados de Soledad que reconocería al gobierno constitucional, sin embargo mostró una actitud contraria que originó el rompimiento con México. Las fuerzas francesas que habían desembarcado en las costas de Veracruz, trajeron a mexicanos exiliados como Juan N. Almonte, Francisco Miranda entre otros, considerados como traidores de la nación, quienes a su llegada promovieron el desconocimiento del gobierno constitucional.⁸⁴ Por su parte, Francia no tardó en romper la alianza tripartita por lo que llegaron refuerzos a Veracruz revelándose el verdadero interés de Napoleón III de intervenir en México.⁸⁵

El 12 de abril el gobierno expidió un decreto en el que llamaba a las armas a todos los mexicanos dando autorización a los gobernadores de los estados a levantar guerrillas y hacer uso necesario de fondos públicos.⁸⁶ La primera gran batalla sucedió el 5 de mayo de 1862, y se le recuerda como la gloriosa jornada en que se ganó contra el enemigo en el cuartel de Puebla,⁸⁷ debido a dicha derrota, se enviaron 30,000 refuerzos franceses, entre los que figuraron importantes jefes del ejército francés como el general Federico Elías Forey, nombrado Comandante del Cuerpo Francés.⁸⁸

Para el mes de enero de 1863 el cuerpo expedicionario se componía de 28,126 hombres de infantería, 1,100 de caballería, 50 de artillería, más la legión de honor formada por 400 oficiales y jefes conservadores que no tendiendo tropas a su mando quisieron prestar sus servicios como

⁸³ Ernesto de la Torre Villar, et al, *Historia Documental de México*, Tomo II, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984, pp. 315-316.

⁸⁴ Silvestre Villegas Revueltas, *El liberalismo moderado en México 1854-1864*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1997, p.266.

⁸⁵ Lilia Díaz:

El liberalismo militante, op. cit., p. 612

⁸⁶ Ídem.

⁸⁷ Luis M. Garfias, *La intervención francesa en México. La historia de la expedición militar francesa enviada por el Napoleón III para establecer el Segundo Imperio Mexicano*, México, Panorama, 1989, pp.42-54

⁸⁸ *Ibid.*, pp. 60-62

soldados.⁸⁹ En marzo, aunque el número de soldados franceses era menor, se abrió una intensa lucha que dio lugar a un estado de sitio el 16 de marzo de 1863 en la ciudad de Puebla de sesenta y dos días obligando a los mexicanos a rendirse el 17 de mayo.⁹⁰ Gracias al éxito de la batalla, Forey ascendió a Mariscal de Francia y más adelante se retiró para entregar el mando al general Aquiles Bazaine.⁹¹

Con la ocupación de Puebla, el gobierno de Benito Juárez se retiró de la capital, estableciendo su gobierno en San Luis Potosí. El 10 de junio de 1863 el ejército invasor entró a la ciudad de México por lo que con la toma de la capital el general Forey formó una Junta Superior de Gobierno. Instituida la junta, se procedió a designar un trío que con el nombre de Regencia ejercería las funciones del Ejecutivo. Se eligió al obispo Pelagio Labastida, Mariano Salas y Juan N. Almonte.⁹² El nuevo gobierno en asamblea deliberó del 8 al 10 de julio acordando y sometiendo a resolución final los siguientes puntos.

“1° La nación mexicana adopta por forma de gobierno la Monarquía Moderada, hereditaria, con un príncipe católico.

2° El Soberano tomará el título de Emperador de México.

3° La corona Imperial de México se ofrece a S.A.I.R. el Príncipe Fernando Maximiliano, Archiduque de Austria, para sí y sus descendientes.

4° En caso de que por circunstancias imposibles de prever, el Archiduque Fernando Maximiliano no llegase a tomar posesión del trono que se le ofrece, la nación mexicana se remite a la benevolencia de S.M Napoleón III, Emperador de los franceses, para que le indique otro príncipe católico”.⁹³

A pesar de que en ese plebiscito se procedió a conciliar con los mexicanos la forma de gobierno, en San Luis Potosí siguió vigente el congreso Republicano, que a fin de no legitimar al gobierno invasor, instó a la gente a luchar. De esta manera, comenzó una etapa de encuentros

⁸⁹ Lilia Díaz, *El liberalismo militante*, op. cit., p. 613.

⁹⁰ Luis M. Garfias, op. cit., pp. 70-92

⁹¹ *Ibid.*, p. 108.

⁹² José C. Valdés, *Maximiliano y Carlota en México. Historia del segundo imperio*, México, Diana, 1976, p. 119.

⁹³ Ernesto de la Torre Villar, op. cit., p. 321.

armados entre republicanos e imperialistas⁹⁴, en donde desde enero de 1864 fueron ocupando ciudades importantes como Aguascalientes, Zacatecas, San Luis Potosí, Guadalajara y entre ellas Morelia. La incorporación de dichas ciudades al Imperio, se realizó bajo el levantamiento de adhesiones, esto parecería que daba la constancia de que México verdaderamente esperaba al Príncipe europeo pero las cosas no figuraron así, las guerras continuaron y la lucha se tornó en una guerra sin fin. Tal fue el ambiente que esperaba a los emperadores en vísperas de su llegada.⁹⁵

3. Los Emperadores Maximiliano, Carlota y su guardia personal.

El archiduque Fernando Maximiliano, nació el 6 de julio de 1832 en el castillo de Schönbrun, fue el segundo de cuatro hijos, junto con su hermano mayor Francisco José, quien más adelante heredaría el trono de Austria, recibieron la misma educación con un marcado interés en separar los estudios de la influencia de la Iglesia. Cuando Maximiliano cumplió 18 años se convirtió en oficial de marina y después se hizo acreedor al grado de teniente de fragata por lo que tuvo la posibilidad de viajar y conocer otros continentes como América, pero jamás México. Durante sus viajes visitó Bruselas en diciembre de 1856 y se comprometió con la princesa Carlota.⁹⁶

⁹⁴ En lo sucesivo se designara con el nombre de *republicanos*, al grupo que lucha en contra del Segundo Imperio y que postula a la República como forma de gobierno. "El término República, en la moderna tipología de las formas de estado el término se opone a monarquía: en ésta el jefe del estado accede al sumo poder por derechos hereditarios, mientras que en el primera, el jefe del estado, el elegido por el pueblo". N. Bobbio, N. Matteucci y G. Pasquino, *op. cit.*, p. 1391. Se usará el término *imperialistas* para designar a la facción que luchó por consolidar el Imperio en México a favor de Maximiliano.

⁹⁵ Lilia Díaz: *El liberalismo militante*, *op. cit.*, pp. 616-617

⁹⁶ Konrad Ratz: *Tras las huellas de un desconocido. Nuevos datos y aspectos de Maximiliano de Habsburgo*, México, Siglo XXI Editores, 2008, pp. 1-15

Maximiliano con veintinueve años de edad cuando contrajo matrimonio con la princesa Carlota, de diecisiete años. Como regalo, el hermano del rey de Austria, les dio el nombramiento de virreyes en el reino Lombardía-Venecia en Italia. En dicho cargo duraron muy poco, pues desde su llegada, ambos tuvieron que hacer un gran esfuerzo por lograr las simpatías, ya que la monarquía austrohúngara nunca tuvo las devociones del reino.⁹⁷

Italia soñaba con su unificación desde 1815, que se dividió en ocho estados independientes o reinos, por lo que la candidatura de los príncipes no llegó en un buen ambiente político pues el deseo del pueblo era lograr su independencia de Austria. A pesar de los esfuerzos de los príncipes, desde enero de 1858, había comenzado los movimientos de unificación de Italia, que en gran parte se debieron a la ayuda que brindó Napoleón III, cuya alianza con el rey de Cerdeña hizo posible reducir la influencia de Austria, y logró la sesión de los seis reinos sin lograr liberar a Venecia y a los estados papales. Los movimiento continuaron y esto obligó a Maximiliano a dejar su cargo, por lo que al retirarse, los príncipes solo tuvieron un escaso año de experiencia como gobernadores de Italia.

Más adelante, cuando Napoleón III se encontraba realizando las primeras gestiones para la intervención en México, decidió que el príncipe que gobernaría sería Maximiliano. Por lo tanto, la elevación del archiduque austriaco al trono de México, tuvo que ver en gran parte por la posible cesión de Venecia a Italia por parte del emperador Francisco José de Austria.⁹⁸ Sobre la elección del emperador que gobernaría a México, existe hay autores como Conte Corti, que afirman que en la decisión tuvieron que ver los monarquistas mexicanos⁹⁹, sin embargo, la historiadora Patricia Galena, sostiene que en el Archivo de Viena se encuentra la confirmación de la elección, en una carta en la que Maximiliano agradece su postulación

⁹⁷ A. Jackson Hanna y A. Kathryn Hanna, *op. cit.*, p 88.

⁹⁸ B. Hamman, *op cit.*, p. 25.

⁹⁹ Conte Corti, *op. cit.*, pp. 26-94

al emperador francés.¹⁰⁰ Sin embargo, otros autores como Fuentes Mares, sostienen que el príncipe no fue la primera opción que Napoleón III tuvo en mente:

“...sin que él supiera una palabra se mencionó su nombre por primera vez, entre otros muchos: Que si el duque de Aumale o el de Montpensier, que si el archiduque Rainer o el infante don Juan, que si algún príncipe Alemán. No se podía pensar en un francés, que daría a la empresa un aire de conquista y menos en un español, pero tampoco en un descendiente de reyes de tercer orden”.¹⁰¹

Maximiliano fue el candidato más indicado para el trono por varios motivos, en aquel el momento no tenía ninguna nación a su cargo, la dinastía de los Habsburgo pesaba bastante en la historia de Europa pues la casa de Austria era la más antigua y prestigiada, y así mismo su matrimonio con la hija del rey de Bélgica, constituía un lazo de unión natural entre Francia e Inglaterra, pues Leopoldo era tío de la Reina Victoria y se había casado con la hija de Luis Felipe de Orleans,¹⁰² por último, la conexión con la cuestión de la unidad Italiana, tuvo la intención de compensar la pérdida del reino que había estado gobernando Maximiliano.¹⁰³

La condesa de Reinach afirma que la archiduquesa fue de gran influencia para que su esposo aceptara el trono en México, y relata que en la víspera de la ceremonia del 10 de abril en donde se les invitaría formalmente a ser emperadores de México, Maximiliano expresó que no se encontraba muy emocionado al respecto. Muy al contrario de la actitud de la princesa quien “radiante y entusiasta” presidió un gran banquete para la diputación mexicana el 3 de octubre de 1863, en tanto que él se retiró muy

¹⁰⁰ Patricia Galeana: “Estatuto Provisional del Imperio Mexicano, 1865. Marco histórico”, en *México y sus constituciones*, Patricia Galeana (compiladora), México, Archivo General de la Nación, Fondo de Cultura Económica, 1998, p. 288

¹⁰¹ José Fuentes Mares, *Juárez y el Imperio*, México, JUS, 1963, p. 11.

¹⁰² Konrad Ratz, *Maximiliano de Habsburgo*, México, Planeta De Agostini, 2002, p. 30. A. Belenki, *La intervención Francesa en México 1861-1867*, México, Ediciones Quinto Sol, 1996, pp. 43-44

¹⁰³ Nancy Nichols Barker: “France, Austria, and the Mexican Venture, 1861-1864”, vol. 3, núm. 2, en *French Historical Studies*, Duke University Press, autumn 1963, p. 226 Obtenido el 13 de Octubre de 2009 a la 1:34 en la red Jstor en <http://www.jstor.org/pbidi.unam.mx:8080/stable/286031?seq=3>

pronto esa noche.¹⁰⁴ La madre de Carlota murió cuando sus hijos aún eran pequeños, por lo que creció bajo la influencia de su padre del cual seguramente heredó el gusto por el poder.¹⁰⁵ La familia de Carlota se mostró muy interesada en ver a la joven pareja al frente de un gobierno sólido,¹⁰⁶ el duque de Brabante le expresó a su cuñado Maximiliano en una carta su deseo de que:

“En un momento en el que los enemigos de Austria profetizaban su decaimiento y próxima ruina, el archiduque pudiese demostrar al mundo con su trabajo por la felicidad de México que “los Habsburgo unidos a los Coburgo veían por el contrario abrirse nuevas perspectivas a su legítima pasión de dar felicidad a los más diversos pueblos”.¹⁰⁷

Maximiliano aceptó formalmente la corona mexicana y se creó la convención Franco-Austriaca de Miramar celebrada el 10 de abril de 1864, en donde se fijaron las garantías que el gobierno francés podía prestarle a Maximiliano. En los artículos de dicha convención, se estableció la forma en la que lo auxiliaría en lo hacendario, político y militar. En lo económico las negociaciones reflejaron más que las garantías que Napoleón III podía darle al príncipe, mostraron lo poco favorable que era para México el tratado.¹⁰⁸ En el acuerdo se señalaba que su régimen sería financiado con un préstamo de 200 millones de francos¹⁰⁹ emitido en París, el cual condenaba económicamente al Imperio si no se hacía un buen uso del préstamo, se estaba comprometiendo al gobierno mexicano a pagar una enorme suma de dinero por concepto de alimentos, sueldos y en general la manutención del ejército extranjero, así como gastos de guerra. En la cuestión de las garantías militares los Artículos 1° y 3° decían lo siguiente:

¹⁰⁴ Condesa H. de Reinach, *Confesiones, memorias y biografía de Carlota de Bélgica Emperatriz de México*, México, p. 115.

¹⁰⁵ Susanne Igler: *Carlota de México*. México, Planeta De Agostini, 2002, pp. 7-18.

¹⁰⁶ Conte Corti, *op. cit.*, pp. 56-57.

¹⁰⁷ *Ibid.*, p. 107.

¹⁰⁸ Daniel Moreno, *op. cit.*, p. 26

¹⁰⁹ John Bierman: *op. cit.*, p. 232

“Art. 1° Las tropas francesas que se hallan actualmente en México serán reducidas los más pronto posible a un cuerpo de 25 000 hombres, inclusa la legión extranjera.”¹¹⁰

Art. 3° La legión extranjera al servicio de la Francia, compuesta por 8,000 hombres, permanecerá, sin embargo, todavía durante seis años en México después de que las demás fuerzas francesas hayan sido llamadas con el arreglo al Art. 2°. Desde este momento la expresada legión extranjera pasará al servicio y a sueldo del Gobierno Mexicano. El gobierno mexicano se reserva la facultad de abreviar la duración del empleo de la legión extranjera en México.”¹¹¹

En los dieciocho artículos que compusieron el tratado, fueron muy pocas las garantías que el Emperador Napoleón III podía darle al príncipe, y reflejan lo poco favorable que era la empresa. El acuerdo tenía tres artículos adicionales y secretos. Los artículos 2° y 3° expresaban lo siguiente:

“Artículo 2° S.M. el Emperador de los franceses declara, por su parte, que la fuerza efectiva actual de treinta y ocho mil hombres del cuerpo francés, no la reducirá sino gradualmente y de año en año; de manera que el número de las tropas francesas que quede en México, comprendiendo la legión extranjera, sea de

28,000 hombres en 1865.

25,000 hombres en 1866.

20,000 hombres en 1867.

Artículo 3. Cuando con arreglo a lo pactado en el artículo 3 de la Convención, pase la legión extranjera al servicio de México, y sea pagada por este país, como continuará sirviendo a una causa que a Francia le interesa, el general y los oficiales que formen parte de ella, conservarán su calidad de franceses y su derecho a ascensos en el ejército francés, con arreglo a la ley.”¹¹²

El costo de la intervención estaría prácticamente cubierto por el erario mexicano, cada viaje de nuevos contingentes correría a cargo del Imperio, a razón de 400,000 francos por viaje. En el artículo 10 se calculaba que los 20 000 soldados destinados a consolidar el Imperio de Maximiliano deberían ser pagados a razón de mil francos anuales por hombre, por lo que en total, el gasto del ejército francés ascendería a 124 millones y 800 mil pesos.¹¹³ Finalmente las cláusulas secretas muestran, que el número de

¹¹⁰ Ernesto de la Torre Villar, et al, *op. cit.*, p. 322.

¹¹¹ *Ibid.*, p. 323.

¹¹² *Ibid.*, pp. 324-325.

¹¹³ Daniel Moreno, *op. cit.*, p.26

integrantes del ejército se irían reduciendo, lo cual no le garantizaba a los príncipes poder conservar la seguridad en el gobierno.

Leopoldo I se mostró interesado en el viaje y la seguridad de su hija Carlota y de Maximiliano en México, pues advirtió las inconveniencias del tratado y en el fondo el cauteloso rey belga tenía cierta desconfianza respecto al proyecto de Napoleón III. Sabía que en Francia la oposición estaba en contra de la Intervención, y aconsejó a su hija actuar con mucho cuidado pues también sabía de la situación en México.¹¹⁴ En ese sentido durante la estancia de Carlota y Maximiliano en Bélgica, del 12 al 19 de septiembre de 1863, el rey Leopoldo I aprovechó para externarles sus preocupaciones sobre el viaje. Viendo por la seguridad de los emperadores les comentó que la neutralidad de Bélgica le imponía una gran reserva para intervenir al igual que Austria, que estaba sujeta al Consejo el Imperio Austro-Húngaro, sin embargo en la mejor de las hipótesis podrían tener apoyo moral y una fragata de honor para acompañarlos a México¹¹⁵.

La idea de formar una especie de guardia imperial, fue compartida por ambos gobiernos. En Austria, desde 1861 se le había otorgado permiso a Maximiliano para que se enlistara un grupo de oficiales del Estado Mayor para que fuesen a México con él¹¹⁶, más adelante, cuando se formalizó su candidatura con la Convención con México en octubre de 1864, se fijó y autorizar reclutar a 6,000 voluntarios.¹¹⁷

En cuanto al cuerpo de voluntarios belga, se formó bajo el consentimiento del rey Leopoldo I de Bélgica, aceptando que se reclutaran 2,000 voluntarios belgas. Los tratados correspondientes al reclutamiento de las dos legiones sólo pudieron firmarse después de la aceptación oficial de la corona el 10 de abril de 1864,¹¹⁸ por lo que su viaje se realizó sin este grupo, coincidiendo con la idea de Maximiliano de llegar no como un

¹¹⁴ Dumont Georges-Henri, *op. cit.*, p106.

¹¹⁵ *Idem.*,

¹¹⁶ Egon Caesar Conte Corti, *op. cit.*, pp. 105-106

¹¹⁷ Brigitte Hamann, *Con Maximiliano en México. Del diario del príncipe Carl Khevenhüller 1864-1867*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989, p. 64.

¹¹⁸ Acervo particular Dra. Ángela Moyano Pahissa, Carta Maximiliano a Chazal fechada el 10 de Abril de 1864, Bruxelles, Miramar, ver anexo pp. 120-121

conquistador militar sino como el emperador que había sido aclamado. Los emperadores llegaron en junio de 1864 y los soldados austriacos y belgas fueron llegando a partir de diciembre.¹¹⁹

En Viena se encargó la organización al coronel Mathias Leissner y al coronel conde Francis Thun el mando sobre el cuerpo de voluntarios austriaco. En Bélgica se asignó al general Chapelié la organización y al teniente coronel¹²⁰ Alfred Van der Smissen el comando del grupo. A partir de la misma oferta, el contrato para ambos grupos sería por seis años, a los oficiales que se enlistaran libre y voluntariamente se les aseguraría un grado mayor al que ostentaban y al término de sus servicios se les garantizaría a los soldados no solo el financiamiento de su viaje de regreso sino también la posibilidad de reintegrarse al ejército. Si preferían quedarse en México se les concederían terrenos para cultivo con las herramientas necesarias para construir pequeñas colonias agrícolas en zonas templadas y fértiles.¹²¹

En Bélgica se abrió la convocatoria para que se alistara el mayor número de voluntarios de la armada belga en la guardia de la Emperatriz desde el 23 de marzo de 1864. A ese llamado acudieron sesenta y dos militares y el primero de agosto de 1864, se abrió la comisión para organizar el reclutamiento de voluntarios civiles en la caserna de Audenarde que haría la selección de candidatos tanto por oficiales así como por un comité. Los aspirantes debían acompañar su solicitud con una copia de su acta de nacimiento, a fin de que constatará que tenían más de 21 años y menos de 35, era necesario presentar un certificado para atestiguar su lugar de residencia, profesión, salud y soltería.¹²²

En Austria la convocatoria se publicó en el órgano oficial *Wiener Zeitung* el 14 de abril de 1865.¹²³ Al igual que en Bélgica, dentro de los voluntarios no se excluyó al elemento civil, a pesar de que en ambos

¹¹⁹ Brigitte Hamann, *op. cit.*, p 64.

¹²⁰ Teniente del rey, segundo al mando de una plaza fuerte; L. Martínez Caraza, *op. cit.*, p. 100

¹²¹ Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867, 1^o partie, op. cit.*, pp.145-146

¹²² Laura O'Dogherty Madrazo, *op. cit.*, pp. 35-36.

¹²³ Brigitte Hamann, *op. cit.*, p 66.

grupos se alistaron varios oficiales, se presentó un número considerable de aventureros, desempleados y estudiantes para la expedición. Konrad Ratz nos dice que lo que les motivó a los austriacos a viajar a México, fue “el entusiasmo por apoyar al hermano del emperador de Austria. Muchos creyeron que iban a formar una especie de guardia del cuerpo del soberano o tener la oportunidad de distinguirse en importantes acciones de guerra.”¹²⁴

En ambos casos, se reclutaron los cuerpos en calidad de voluntarios, que servirían como guardia personal y serían reclutados y transportados por cuenta del imperio Mexicano. Austria desde un inició se mostró ajeno a cualquier interés con la empresa mexicana e incluso cuando Lord Rusell le expresó al embajador austriaco en Londres, que si la candidatura sería apoyada por tropas y barcos de guerra austriacos, éste le respondió que de ningún modo pues iba en contra de los intereses políticos de Austria,¹²⁵ sin embargo Bélgica si tuvo otros intereses aparte de la seguridad de su hija, los cuales envolvieron una posibilidad de crecimiento económico.

¹²⁴ Cfr. Konrad Ratz, *Maximiliano de Habsburgo*, *op. cit.*, p. 105.

¹²⁵ Egon Caesar Conte Corti, *op. cit.*, p. 707.

Capítulo II.

De Bélgica para México.

Bélgica como país independiente desde 1830, se posiciona gracias a su crecimiento económico y político en el escenario internacional. En cuanto a las relaciones comerciales con México, le interesa al rey tener mayor injerencia por lo que aprovecha la expedición de voluntarios a México, lo anterior ocasiona debates políticos en la Cámara, finalmente se resuelve su envío a México quedando afectada la imagen del país. Su viaje a México se describe a partir del punto de vista de los voluntarios, cuales fueron sus motivos para alistarse, como vieron su misión y finalmente las actividades que realizaron a su llegada antes de ser enviados al estado de Michoacán.

1. Panorama en Bélgica.

En 1830 Bélgica se estableció, al independizarse de Holanda, como una monarquía constitucional y democrática parlamentaria, independiente, católica y neutral, así mismo eligió a Leopoldo de Sajonia-Coburgo como rey, quien se distinguió por encargarse durante su reinado, de proteger sus fronteras como nueva nación emergente y de posicionarse económicamente junto a las nuevas potencias europeas.¹²⁶

En el escenario europeo, Bélgica surgió en una época de transición hacia un equilibrio de poder en Europa, mientras que el Congreso de Viena había ratificado la fundación de los países bajos, años más tarde Bélgica se

126 Paul Oswald : *Belgica*, Barcelona, Labor, 1926, pp. 110-114 ; Jean Dhondt : *Histoire de la Belgique*, Paris, Presses Universitaires de France, 1963, p 117.

declaró independiente cambiando el marco de lo establecido.¹²⁷ La incorporación de Bélgica a Holanda, había sido un plan estratégico para contener el expansionismo francés,¹²⁸ pero más adelante los problemas que ocurrieron al interior, sobre todo por el idioma y la cultura, orillaron a que se apoyara la independencia belga. Paradójicamente la secesión de Bélgica se logró con la ayuda de Francia y Gran Bretaña, lo cual fue un reconocimiento tácito de que en adelante su suerte dependería de las dos grandes potencias.¹²⁹ Ambos países organizaron la conferencia de Londres en la que se concertó un armisticio con Prusia, Austria y Rusia en donde se reconoció la independencia y neutralidad de Bélgica en el Tratado de Londres de 1829.¹³⁰

En lo sucesivo, Bélgica supo aplicar las medidas necesarias para defender su estado, al no tener fronteras naturales y estar rodeado por grandes potencias, el rey se preocupó por mantener su autonomía y por la seguridad nacional, dentro de esas acciones evitó que la ola revolucionaria europea de 1848 llegara a su país.¹³¹ En cuanto a las relaciones comerciales, ratificó los tratados establecidos en 1842 con Francia y en 1844 con la Unión aduanera alemana, y así mismo entabló relaciones con Prusia. En el rubro de la economía, el país tomó buen rumbo, la exportación de hierro aumento considerablemente entre 1851 y 1857, gracias a la mecanización de la industria, Bélgica se puso a la cabeza de toda Europa en materia de ferrocarriles, por lo que las primeras líneas fueron empresas estables e inteligentemente planeadas para estimular el

¹²⁷ Paul Johnson, *El nacimiento del mundo moderno*, Buenos Aires, Argentina, Javier Vergara Editor, 1992, pp. 110-113

¹²⁸ Paul Johnson, *op. cit.*, pp. 90-113

¹²⁹ El Rey Leopoldo I, naturalizado ingles, contrajo matrimonio en 1816 con Charlotte, heredera al trono de Inglaterra pero murió un año más tarde y consiguió ser el consejero de la joven reina Victoria. Con Francia se vio unida Bélgica debido a los lazos matrimoniales de Leopoldo I con María de Orleans, hija de Luis Felipe y María Amelia de Francia lo cual era un reconocimiento tácito de su suerte que dependía de Francia e Inglaterra. Geoffrey Bruun: *La Europa del Siglo XIX (1815-1914)*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, pp. 49. Jean Dhondt, *Histoire de la Belgique*, Paris, Presses Universitaires de France. 1963, p. 91.

¹³⁰ Paul Johnson, *op. cit.*, p. 831-834.

¹³¹ J.A.S Grenville: *La Europa Remodelada 1848-1878*, México, Siglo veintiuno editores, 1980, p. 18-19; Louis Bergeron, François Furet y Reinhart Koselleck, *op. cit.*, pp. 251-283

comercio y fomentar la industria.¹³² En este sentido vemos que a pesar de que Bélgica era país pequeño, como potencia mediana había alcanzado logros significativos hacia mediados del siglo XIX.

A pesar del considerable crecimiento, es importante hacer notar, que hasta ese momento no poseyó ninguna colonia y fijar su atención en los Estados de América Latina, respondía que podría exportar productos industriales e importar minerales y productos primarios, en este sentido las fuentes consultadas marca un interés particular por México.¹³³

En 1843, De Grox fue enviado a México por Leopoldo I, con la encomienda de fundar una colonia. El rey esperaba igualmente poder fundar una compañía comercial nacional, que pudiera vender en Europa los productos que se extrajeran. A pesar de que se firmó un acuerdo con el presidente Santa Anna, dando la concesión de 3,000 metros cuadrados de tierras del estado de Tamaulipas, en Bruselas finalmente se desaprobó con el pretexto de que el acuerdo era iniciativa personal de De Grox.¹³⁴

Para 1836 se autorizó un tratado de comercio y navegación entre ambos países, por lo que se convirtió en un socio comercial privilegiado. El comercio entre otros países de Europa y América Latina denota un flujo importante, sobre todo en América, en cuanto a México las relaciones en general fueron bajas, ver la tabla siguiente.¹³⁵

IMPORTACIONES				
	1851	1856	1860	Media de 1856-1860
España	563	2, 109	4, 437	3, 578
Grecia	35	798	120	219
Turquía	141	3, 477	2, 322	2, 400
Chile y Perú	450	11, 832	13, 509	9, 348
Río de la Plata	2, 513	21, 604	41, 234	31, 253
México	62	93	77	63

¹³² Geoffrey Bruun: *op. cit.*, pp. 34-35

¹³³ Florence Loriaux et al, *op. cit.*, p. 9

¹³⁴ Florence Loriaux et al, *op. cit.*, p. 15

¹³⁵ *Ibid.* p 28.

EXPORTACIONES				
	1851	1856	1860	Media de 1856-1860
España	1, 102	1, 400	10, 394	5, 167
Grecia	57	134	410	343
Turquía	2, 007	6, 571	7, 831	6, 879
Chile y Perú	2, 539	6, 057	5, 699	4, 948
Río de la Plata	593	1, 895	4, 368	2, 412
México	1, 017	1, 010	150	530

Valores en Francos.

Fuente: J.B. Bonnevie, *op. cit.*, p.60.

Hasta 1860, Bélgica comercializó con México más productos de los que recibió, pero esto responde en parte a que la firma formal del tratado de comercio se dio hasta 1861, por lo que antes no existió una forma directa de comercializar y por lo tanto se tenía que pasar a través de manos de comisionarios extranjeros y en estas transacciones se perdía mucho dinero.¹³⁶ El comercio entre Bélgica y México no fue tan activo con respecto a los demás, aún así tuvo interés en él, como una posible colonia de la cual más adelante se podrían explotar sus riquezas. En 1840, Leopoldo I comisionó a Alexandre De Grox para examinar en Bélgica los intereses de los industriales hacia México, en su reporte resaltó sobre todo el sector de la construcción de máquinas, textiles, imprenta, vidriería y siderúrgica.¹³⁷

En México los productos de Bélgica tuvieron una muy buena aceptación pues para 1840 había cinco navíos que partían de Anvers a Veracruz¹³⁸. Los primeros metros de las vías del ferrocarril Veracruz-San Juan se realizaron con material de origen belga, la concesión para la construcción de la primera locomotora de vapor en 1850 bautizada “*La Veracruzana*” se realizó a partir de la iniciativa belga y en Culiacán se instaló la industria algodonera “*El Coloso*” en 1848.¹³⁹

¹³⁶ Albert Duchesne: *Comentarios de la Prensa Internacional sobre la Expedición belga a México, op. cit.*, p. 94.

¹³⁷ *Idem.*,

¹³⁸ *Ibid.* p. 12

¹³⁹ Florence Loriaux et al, *op. cit.*, pp. 14-21.

¹³⁹ *Ibid.* p. 12

Particularmente, T'Kint de Roodenbeke, cónsul general en México, le expresó al rey de Bélgica los beneficios económicos que traería el tener a su hija como Emperatriz de México, ya que de extenderse hasta América Central, ella encabezaría un gran Estado neutro e íntimamente ligado con Bélgica,¹⁴⁰ pues tenía la confianza de que el ejército tomaría la ciudad de México y el país se pondría del lado de los aliados.

Por tanto el reclutamiento de la guardia se vio como una empresa que reportaría beneficios económicos, pues recordemos que uno de las promesas que se les hicieron a los voluntarios al término de su contrato, si preferían quedarse en México, fue la concesión de terrenos para cultivo con las herramientas necesarias para construir pequeñas colonias agrícolas en zonas templadas y fértiles.¹⁴¹

En Bélgica quien dio apoyo al proyecto de la Guardia de la Emperatriz fue el Rey Leopoldo I¹⁴², a su juicio, el imperio mexicano ofrecía para su reino la posibilidad de ampliar su influencia política, favorecer la consolidación de una economía en plena expansión y dar la oportunidad a los oficiales del ejército de tener experiencia de guerra, pues a través de su ministro de Guerra, insistió en que participaran en acciones armadas a fin de "justificar el ascendente que Bélgica pudiera tener en el país en el futuro".¹⁴³ Por lo que a fin de que tuviera éxito la empresa arriesgó la imagen y posición de su país en Europa y sobre todo se enfrentó a la crítica de la gran potencia que era Estados Unidos así como a perder sus relaciones comerciales con México por la oportunidad de engrandecimiento que representaría para Bélgica.

¹⁴⁰ Dumont Georges-Henri, *op. cit.*, p.105.

¹⁴¹ Albert Duchesne: L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867, 1^o partie, *op. cit.*, pp.145-146

¹⁴² Arnold Blumberg, *The diplomacy of the Mexican Empire 1863-1867*, Philadelphia, The American Philosophical Society, 1971, p. 62

¹⁴³ Laura O'Dogherty Madrazo, *op. cit.*, p. 43.

2. Los voluntarios belgas como problema político.

Bélgica, en su primer gobierno independiente, tuvo una alternancia en el poder de católicos y liberales. De 1840 a 1847 se formó el Ministerio liberal que se mantuvo hasta 1850, después le sucedió otro católico, regresando el liberal de 1857 hasta 1870. Durante ese periodo se dio el cambio más importante en el Ministerio de la Guerra pues a pesar de que las potencias de Europa garantizaban su neutralidad e inviolabilidad, se le encargó a Brialmont que consolidara y mejorara el ejército y las fortificaciones como la de Amberes. Dichas acciones, que no iban de acuerdo a las acciones que habría de tener como país neutral, encontraron oposición en la Cámara y desembocaron los problemas en el reclutamiento de la guardia de la Emperatriz Carlota.¹⁴⁴

Para el país era primordial la imagen que reflejaba al exterior. Como potencia emergente era importante no entrar en conflicto con las demás potencias, pues a fin de ir posicionándose en el escenario internacional, debía evitar cualquier implicación armada con algún otro estado. A partir de la invitación de Napoleón III a Maximiliano para ser emperador en México, el rey Leopoldo tomó la iniciativa para formar un grupo de voluntarios que acompañaran como guardia personal a su hija Carlota, la idea se formuló a partir de que era conveniente proteger a los futuros emperadores, pero en el fondo lo que causó fue un atentado contra lo que había logrado construir Bélgica.

De acuerdo a su constitución, se estableció como una monarquía constitucional, democrática, parlamentaria y neutral,¹⁴⁵ La constitución de Bélgica estaba, inspirada en el modelo francés, y en ese tiempo daba la imagen de un país liberado del despotismo y conquista de su independencia¹⁴⁶. Por tanto fue el modelo que desde 1830 ejerció mayor

¹⁴⁴ Paul Oswald, *op. cit.*, pp. 115-117

¹⁴⁵ La neutralidad designa una condición jurídica propia de los estados que permanecen ajenos a un conflicto bélico existente entre otros dos o más estados. N. Bobbio, N. Matteucci y G. Pasquino, *op. cit.*, p. 1002

¹⁴⁶ Louis Bergeron, François Furet y Reinhart Koselleck, *op. cit.*, p. 251.

poder de irradiación en Europa e influyó en otras como la española de 1836, la griega de 1844 y en la serie de constituciones revolucionarias de 1848, más que la francesa.¹⁴⁷ En Bélgica era la máxima autoridad por lo que el rey era simplemente representante de la unidad y de la personalidad del estado con reducidas funciones. En lo fundamental para la gestión del poder, era más importante el consenso con el parlamento, más que el del soberano, al que quedaba sustancialmente una función certificatoria y ratificatoria de las decisiones tomadas en el parlamento.¹⁴⁸

Cuando comenzó el año de 1865, las noticias internacionales que hablaban acerca del reclutamiento de voluntarios, expusieron una crítica hacia el gobierno de Bélgica por el arribo del cuerpo belga a México para auxiliar a los soldados franceses.¹⁴⁹

“El reclutamiento no se ha hecho en Bélgica sin graves dificultades, por ser contrario a lo dispuesto por las leyes de aquella nación sobre la materia. Con este motivo habido allí reclamaciones parlamentarias, a la vez que movimientos populares. Interpelando el gobierno en la cámara, para saber si con su conocimiento estaba haciendo la recluta, contestó que no, faltando así con descaro a la verdad, por no ser posible que le fuese desconocido un hecho a que se había dado la mayor publicidad. La cámara, sin embargo, se dio por satisfecha con la negativa del ministerio; pero el público no ha sido tan complaciente, y dos de los abogados del foro belga han publicado unos interesantes folletos, en que demuestran que el reclutamiento, efectuado sin permiso del gobierno debe ser castigado con la pena de muerte, en la que por consiguiente habrían incurrido los que han intervenido en hacerlo, a no haber prestado su anuencia el rey Leopoldo, quien quebranta las leyes de su país, por tal de favorecer los intereses de su hija, casada con el archiduque Maximiliano, y aun cuando para ello tenga que contrariar también la voluntad del pueblo en que reina, explícitamente manifestada en una reunión habida en Bruselas, donde se reprobó la conducta observada en este negocio”.¹⁵⁰

Por otro lado en el ministro de Relaciones Exteriores, Sebastian Lerdo de Tejada consideró como un “atentado belga” el hecho de que Bélgica mandara a los voluntarios debido a la falta que esto implicaba para

¹⁴⁷ *Ibid.* p. 263.

¹⁴⁸ N. Bobbio, N. Matteucci y G. Pasquino, *op. cit.*, p. 1002

¹⁴⁹ José María Iglesias, *Revistas Históricas sobre la Intervención Francesa en México*, México, Porrúa, 1987, p. 487-520

¹⁵⁰ *Ibid.* p. 521

su constitución. En correspondencia del 27 de enero de 1865 le expuso a Matías Romero, embajador mexicano en Estados Unidos, lo siguiente:

“Asombra que el rey Leopoldo trate de tomar ventaja de las desgracias de una nación que jamás lo ha injuriado y que el mismo soberano, para favorecer a su hija y a su yerno, los provea de mercenarios cuya misión será la de ayudar a la opresión de su nueva patria. La actitud del rey es contraria a los preceptos de la Constitución y a los intereses de su pueblo”.¹⁵¹

El problema se originó cuando en 1864, cuando Maximiliano asumió formalmente el trono Mexicano con la firma de los Tratados en Miramar, envió una carta al general retirado Chapelié en donde le pidió su ayuda para el reclutamiento de voluntarios en Bélgica, en dicha carta le confería los poderes necesarios para la organización del cuerpo belga y el comando del grupo se lo delegaba al Barón Alfred Van der Smissen.¹⁵² Relativo a los costos que implicaría la organización, envió otra carta al ministro de Guerra en Bélgica para notificarle que había abierto un crédito de 1800,000 francos en la sucursal de la casa Rothschild en Bruselas, a fin de hacer frente a los gastos que demandaría el reclutamiento.¹⁵³

El Rey Leopoldo I dio apoyo al reclutamiento, sin comprometer al gobierno de Bélgica, y lo describió simplemente como una agencia del Imperio Mexicano¹⁵⁴. Por lo que los fondos para el crédito del pago y el mantenimiento de los 2,000 voluntarios, no se utilizó el erario belga, cada voluntario firmó un contrato con el gobierno mexicano por lo que los trámites, no involucraron al gobierno de Bélgica.

El inicio del reclutamiento hizo coincidir con el periodo de receso de la Cámara de Representantes, a fin de que los diputados se enfrentaran a un hecho consumado y así minimizar su posible oposición,¹⁵⁵ sin embargo

¹⁵¹ Citado en *Comentarios de la Prensa Internacional sobre la Expedición belga a México*, en Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, v. 5, 1976, pp. 96-97

¹⁵² Acervo particular de la Dra. Ángela Moyano Pahissa. M.R.A. Correspondencia entre Maximiliano y Chazal, 10 de abril de 1864, pp. 139-140

¹⁵³ Martín Quirarte, *op. cit.*, p. 17

¹⁵⁴ Arnold Blumberg, *The diplomacy of the Mexican Empire 1863-1867*, *op. cit.*, pp. 61-62

¹⁵⁵ Laura O'Dogherty Madrazo, *op. cit.*, p. 35.

la convocatoria difundida mediante la prensa y a partir de los diversos carteles, causó gran agitación. El 8 de agosto de 1864 el Ministro de Relaciones Exteriores, envió una carta al general Chapelié en la que mostró su preocupación.

“Señor Ministro,

Los periódicos han publicado recientemente una orden dirigida por el teniente coronel barón Van der Smissen a los voluntarios comprometidos para ir a México.

Esa orden tenía como encabezado “Cuerpo Belga-Mexicano”, designación que permitirá suponer que los individuos que han formado parte, han obtenido la autorización del Rey, sin eso, según los términos del Código Civil, ellos perderían su calidad de belgas.

Yo le haré saber cuando el Ministro me informe si los oficiales y sub-oficiales del ejército belga, publicados en el “Monitor” del 5 de mayo, recibieron esa autorización”.¹⁵⁶

Cuando se abrió sesión el 2 de septiembre de 1864 en la Cámara de diputados para que se aclarara el asunto de la organización, las críticas fueron muy severas, basándose en el artículo 92° del código penal, se castigaría con pena de muerte a quienes levantaran a las tropas armadas, enrolaran a soldados o les han aportaran armas o municiones, sin orden o autorización del poder legítimo.¹⁵⁷ El artículo 93° declaraba que a quienes, sin derecho o poder legítimo, tomaran el comando de un cuerpo armado o de una tropa, flota, escuadra, edificio de guerra, fuerte o puerto serían castigados con la pena de muerte y serían confiscados sus bienes.¹⁵⁸ Otra acusación recayó sobre los voluntarios, pues debido a que no estaba permitido reclutar a miembros del ejército, todo aquel que participara en

¹⁵⁶ Acervo particular Dra. Ángela Moyano Pahissa, Ministère des Affaires Étrangères. Bruxelles 8 août 1864, Musée Royal Armée. Monsieur le Ministre. Traducido por Erandi Arenas Sánchez : « Les journaux ont publié récemment un ordre du jour adressé par le lieutenant-colonel baron Van der Smissen aux volontaires engagés pour le Mexique. Cet ordre du jour porte en tete « corps Belge Mexicain », designation qui permettrai de supposer que les individus qui en form partie ont obtenu l'autorisation du Roi sans cela, aux termes de l'article 21 du code civil, ils perdaient leur qualité de Belge.

Je vous saurai que Monsieur le Ministre de me faire connaître si les officieres ou sous-officiers de l'arméé Belge, sur le « Moniteur » du 5 du mai a été les noms, ou veilement recu cette autorisation » ver Anexo, p. 122

¹⁵⁷ Kerckhove L. Van Den, *op. cit.*, pp. 13-14

¹⁵⁸ J.B.Bonnevie: *op. cit.*, p. 96.

otro ejército sin permiso perdería su nacionalidad, según el artículo 21° del Código Civil.¹⁵⁹

Las dos acusaciones basadas en los artículos del Código Civil que acusaban a los voluntarios belgas, y la segunda en el organizador del cuerpo, no tuvieron efecto. Para que el enrolamiento de los voluntarios belgas, se le pudieran aplicar tales artículos, debería tener por objetivo dañar la seguridad de Bélgica que no fue el caso y por no existía una ley que prohibiera a los militares servir al extranjero, dado que el país no había tenido ningún conflicto, un gran número de militares sirvió como voluntarios con el permiso del rey de Bélgica en los conflictos de Portugal en (1832-35), en España (1835), en Argelia (1840-51), Brasil (1838)¹⁶⁰.

Ese antecedente confirmó que el gobierno no podía prohibir el permiso para que el cuerpo belga partiera a México. Como solución, el rey firmó la autorización para que los oficiales, suboficiales, soldados y civiles sirvieran en México en el ejército del emperador Maximiliano, en calidad de voluntarios.

La acusación que recayó en el general Chapelié -oficial jubilado que acababa de dejar L'École Militar- se debió a que no consultó a las máximas instancias para dar inicio al reclutamiento, fue Maximiliano quien se encargó de formalizar la organización de la guardia, por lo que no tuvo ningún documento oficial avalado por el parlamento en el que se le permitiera el reclutamiento. De haber sido así la Cámara no hubiera protestado, condenando esa falta como un enrolamiento ilícito que entraba el rango de crímenes en el Código Penal.

Lo que más afectó del debate fue el impacto de la noticia fuera de Bélgica, por lo que se constató en Europa, México y sobre todo ante los Estados Unidos, que Bélgica estuvo ajena a la formación del cuerpo belga de modo que los voluntarios en México no representaron a su nación. Casi ningún diputado de la legislación dio su aprobación a la legión belga para servir a una causa contraria a la de su país, a pesar de que se buscaron

¹⁵⁹ Kerckhove L. Van Den, *op. cit.*, p. 7

¹⁶⁰ Duchesne Albert, *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867, 1^o partie, op. cit.*, p. 252

todas las vías necesarias para explicar que el reclutamiento no violaba el orden ni la neutralidad según lo dispuesto en la constitución, y según la misma, no existía una ley que prohibiera que se reclutaran los voluntarios para formar la guardia de la Emperatriz.¹⁶¹ Sin embargo, el gobierno era consciente de que no debían tener una inmersión en los problemas de México, y argumentaban:

“Qué necesidad tenemos de mezclarnos en la guerra de México, en donde el origen del estado no es ni popular ni liberal. Reconocido por algunas potencias, el poder de Maximiliano no lo es por la nación mexicana el cual amenaza de avasallamiento”.¹⁶²

Era un hecho que la formación de la guardia belga de alguna forma intervendría indirectamente en los asuntos de México, y como potencia neutral debía abstenerse de tomar partido entre Maximiliano y Juárez, no obstante condenaban el proyecto de Napoleón:

“Napoleón III ha derribado la república de Juárez para sustituirla por un Imperio con Maximiliano de Austria a la cabeza, es la libertad la que sucumbe bajo las manos del despotismo, es el Partido Liberal Mexicano, aplastado por la coalición clerical y la invasión extranjera. ¡Y he aquí el trabajo a los ciudadanos belgas que darán su apoyo! La Emperatriz de México es la hija del Rey Leopoldo, y el ministro, por hacer adulación al soberano, se olvida de sus deberes para con el país, y los compromisos de esta última con las naciones extranjeras, favoreciendo la formación en el suelo belga, de una guardia compuesta de belgas y destinada a garantizar el nuevo trono mexicano, contra el odio y violencia del pueblo sometido. El ministerio compromete la nacionalidad belga, y viola el principio de neutralidad que es la salvaguardia de la Independencia Nacional”.¹⁶³

¹⁶¹ Arnold Blumberg, *The diplomacy of the Mexican Empire 1863-1867*, *op. cit.*, p. 63

¹⁶² Duchesne Albert, *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, 1^o partie, *op. cit.*, p. 253. Traducido por Erandi Arenas : Qu'avions-nous besoin de nous mêler de la guerre du Mexique, dont l'origine n'était ni populaire ni libérale? Reconnu par quelques puissances, le pouvoir de Maximilien ne l'était pas par la nation mexicaine qu'il menaçait d'asservissement!

¹⁶³ J.B.Bonnevie: *op. cit.*, p.6. Traducido por Erandi Arenas Sánchez : Napoléon III a renversé la république avec Juárez, pour y substituer l'empire avec Maximilien d'Autriche, c'est la liberté qui succombe sous les étreintes du despotisme, c'est le parti libéral mexicain, écrasé par la coalition du clérical et l'invasion étrangère. Et voila l'œuvre à laquelle des citoyens belges vont donner leur appui ! L'impératrice du Mexique est la fille du Roi Léopold, et le ministère, pour faire acte de courtoisie envers le souverain, oublie ses devoirs envers le pays, et les engagements de celui-ci envers les nations étrangères, en favorisant la formation sur le sol belge, d'une garde composée de belges et destinée à garantir le nouveau trône mexicain, contre la haine et les violences du peuple asservi. Le ministère compromet donc la nationalité belge, et viole le principe de neutralité qui est la sauvegarde et la condition de l'Indépendance nationale.

Finalmente el gobierno belga dio el reconocimiento al Imperio en México con un gobierno regular con Maximiliano.¹⁶⁴ Esto responde un tanto a que no le convenía romper relaciones con ningún país de Europa, sin embargo. Sobre todo la intervención de las tropas belgas en México provocaría a Estados Unidos, poniendo en peligro la neutralidad del país por medio de la ayuda a otro gobierno en asuntos políticos, según lo estimó el diputado D'Hane-Steenhuys.¹⁶⁵

Estados Unidos desde principios del siglo XIX comenzó a posicionarse como potencia mundial¹⁶⁶, por lo tanto se tuvo una gran presión por parte de la legación de Estados Unidos en Bruselas, en un grado más alto que la presión dentro del parlamento Belga o las acusaciones mexicanas.¹⁶⁷ A pesar de que el Ministro de Estados Unidos Henry Shelton Sanford no tuvo instrucciones para protestar por tal objeto, constantemente cuestionó al ministro de Asuntos Exteriores Charles Rogier sobre el rol del gobierno belga en la creación de la guardia, e indirectamente se comenzaron a enviar informes a Estados Unidos para alimentar la propaganda que negara el reconocimiento al gobierno imperial en México.

La prensa estadounidense condenó la complicidad de Bruselas en la invasión de México, criticó y advirtió el peligro en el que ponía a su gobierno.¹⁶⁸ En mayo de 1865 el periódico *The New York Herald*, como un órgano informativo importante y de gran difusión, expuso el artículo siguiente:

“.....Hoy nosotros atestiguamos que un ejército, reclutado sin disimulo y sacado sin obstáculos de Bélgica, compuesto de oficiales que tienen aún su rango y

¹⁶⁴ Arnold Blumberg: “A Swedish diplomat in México 1864”, vol. 45, núm. 2, en *The Hispanic American Historical Review*, May 1965, pp. 275-286, Obtenido de: <http://www.jstor.org.pbi.unam.mx:8080/stable/2510570?seq=1&Search=yes&term=%22Arnold+Blumberg%22&list=hide&searchUri=%2Faction%2FdoBasicSearch%3FQuery%3Dau%253A%2522Arnold%2BBlumberg%2522%26wc%3Don&item=2&ttl=15&returnArticleService=showArticle&resultsServiceName=doBasicResultsFromArticle>

¹⁶⁵ Dumont Georges-Henri, *op. cit.*, p.108.

¹⁶⁶ Paul Johnson, *op. cit.*, p. 67

¹⁶⁷ Arnold Blumberg, *op. cit.*, pp. 61-62.

¹⁶⁸ Albert Duchesne: *Comentarios de la Prensa Internacional sobre la Expedición belga a México*, *op. cit.*, pp. 103-105

posición en el ejército belga y de soldados que conservan su nacionalidad, está comprometido en México en una guerra contra el gobierno legítimo y regular de ese país... y derrama la sangre de un pueblo cuyo único agravio ha sido defender las instituciones libres y la independencia de su suelo nativo... si Bélgica no tiene motivo de queja contra México ¿qué derecho tiene para intervenir en la guerra civil que se desarrolla actualmente? El parentesco de Maximiliano con el rey de los belgas, no implica ese derecho, al menos en la época en que vivimos. Es por consiguiente, un motivo de gran sorpresa, que un pueblo tan prudente como el de los belgas, se deje comprometer, simplemente por causas privadas de familia a tomar una posición que puede tornarse no sólo molesta, sino también peligrosa".¹⁶⁹

La prensa francesa por su parte conjeturó que incluso Bélgica estaba a favor de acelerar el fin de la Guerra de Secesión, llegando incluso a inferir que Leopoldo I no era indiferente al problema en Estados Unidos y presumían que estaba interesado en el triunfo de los sudistas.¹⁷⁰ El hecho de que la prensa internacional hablara sobre el caso de la Guardia Belga puso en una situación incómoda al país.¹⁷¹ En el marco de la ideología liberal de finales del siglo XIX, en Bélgica estaban a favor del gobierno de Benito Juárez, desaprobaban y reconocían el sometimiento del pueblo mexicano por el gobierno francés. No obstante había un grupo al interior, de los liberales, los de izquierda, que simpatizaban con Francia incluso habían logrado en 1861, dar curso legal a la moneda francesa, pero ese deseo de ser grato con dicho país y permitir la formación de la guardia de la Emperatriz lo pusieron en la mira y crítica de otros países,¹⁷² lo cual finalmente lo llevó a que se marcara un punto de inflexión en los largos años de armonía internacional que había mantenido Bélgica.

¹⁶⁹ *Ibid.* pp. 105-106.

¹⁷⁰ *Ibid.* pp. 101-102.

¹⁷¹ *Ibid.* p. 107.

¹⁷² Paul Oswald, *op. cit.*, pp. 115-117

3. Caracterización de los voluntarios.

Al cuerpo belga se le conoce con distintos nombres, se le bautizó como “guardia de la Emperatriz Carlota” por estar destinado el grupo al cuidado de la Emperatriz, pero como parte del ejército de intervención, se le designó también el nombre de legión belga, de tal suerte que cuando los voluntarios entraron en campaña y fueron enviados a Michoacán, en lo sucesivo se le denominó regimiento de la Emperatriz Carlota, cualquiera de los nombres citados anteriormente son correctos aunque oficialmente se le intituló cuerpo belga-mexicano.¹⁷³

En realidad desde un principio el grupo tuvo las características de ser un regimiento definido como: la máxima unidad de elementos de una misma arma o servicio; compuesto por dos o más batallones más un grupo de comando tipo estado mayor y los servicios necesarios para sus necesidades operativas.¹⁷⁴ A parte de esos elementos, el cuerpo belga tuvo subdivisiones de cargos que corresponden a los grados de administración de las compañías cada una constituida por: un capitán, un teniente, dos subtenientes, un sargento mayor, sargentos, un furriel, cabos, músicos encargados de los clarinetes y tambores, el abanderado, el capellán y médico.

En cuanto al número de voluntarios que se alistaron fue difícil llegar a un acuerdo, las diversas fuentes consultadas muestran cifras diferentes. Maximiliano en un principio acordó que se alistaran 2,000 hombres repartidos en dos batallones. De ser cierta esta cantidad, se podría hablar de que las expectativas se cumplieron, sin embargo esto no es así. Recordemos que en el parlamento, la oposición trato de frenar la organización y forma fue a través de la prensa, existió en Bélgica publicidad dirigida a los voluntarios para que desertaran por lo que el número que se

¹⁷³ Albert Duchesne: L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867, 1^o partie, *op. cit.*, p. 175

¹⁷⁴ L. Martínez Caraza, *op. cit.*, p. 91

comprometió oficialmente fue diferente al número de hombres que en realidad llegó a México lo cual ni siquiera llega a los 2,000 hombres.¹⁷⁵

La cifra de voluntarios que maneja la historiadora Laura O'Dogherty en su estudio es de 744 militares, incluyendo a los oficiales y el elemento civil que estima en 801, con un total de 1545 hombres que zarparon a México¹⁷⁶. Por otro lado, la historiadora Ángela Moyano en su artículo "La expedición belga al Imperio de Maximiliano" no centra su atención en el número y simplemente habla de que fueron unos 1,600 los que se alistaron en el regimiento.¹⁷⁷ El historiador Albert Duchesne en el volumen dos de su obra "L'expédition belge au Mexique" agrega al final de su obra una lista con los nombres completos de los expedicionarios que se registraron antes de salir a México, la cifra es de 1587.¹⁷⁸ Al parecer es la cifra más confiable y por lo tanto para efecto de esta investigación se tomará ese número.

En el cuerpo belga de voluntarios, el elemento militar se conformó de 875 en donde sólo 38 eran oficiales activos de la armada belga, 24 suboficiales y los demás soldados. El grupo restante conformado del elemento civil contó con 712 hombres,¹⁷⁹ dicho grupo aglomeraba a hombres de distintas profesiones como: panaderos, pintores, estudiantes, albañiles, músicos, pintores, mecánicos, criados, joyeros, comerciantes, escritores, periodistas, obreros de fábricas, tapiceros, doctores entre otros, lo cual conformaba a un grupo homogéneo que nada tenía que ver con la milicia.¹⁸⁰ Dentro de este grupo también se alistaron 194 extranjeros de: Alemania, Francia, Luxemburgo, Holanda, Italia, Suiza, un neoyorquino, un canadiense, un algeriano y un portugués.¹⁸¹

¹⁷⁵ Laura O'Dogherty Madrazo, *op. cit.*, pp. 38-39.

¹⁷⁶ *Ibid.*, Pp.31-76

¹⁷⁷ Ángela Moyano Pahissa, *op. cit.*, pp. 67-81.

¹⁷⁸ Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, 2^o partie, *op. cit.*, pp. 685-762

¹⁷⁹ Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*. 1^o partie, *op. cit.*, pp. 184-185.

¹⁸⁰ Para profundizar en las profesiones, Albert Duchesne realizó una lista con los nombres de los voluntarios, fecha y lugar de nacimiento, profesión, el día que se incorporaron al cuerpo belga, fecha de su regreso a Bélgica y si recibieron alguna distinción. Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, 2^o partie, *op. cit.*, pp. 679-762. Traducción de Erandi Arenas Sánchez, ver anexo, pp. 123-146.

¹⁸¹ Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, 1^o partie, *op. cit.*, p. 190.



La imagen muestra algunos de los integrantes de la legión belga: La guardia de la Emperatriz Carlota. Acervo particular de la Dra. Ángela Moyano Pahissa, Fotografía tomada del Archivo del Museo Real de la Armada Belga.

El uniforme que portó la guardia de la Emperatriz constó de una túnica azul rey adornada con “brandebourgs”¹⁸² en rojo, verde o blanco, según se tratara de los granaderos, artilleros o músicos. El pantalón que portaban era largo color azul-gris holgado tipo zuavo y se completaba con espinilleras de cuero claro o polainas de lienzo blanco. Los oficiales portaron el quepi¹⁸³ austriaco; los suboficiales y la tropa un sombrero rígido de fieltro negro con bordes planos, los carabineros un sombrero blanco con una pluma y dos hileras dobles de rayas roja, verde o blanco, dependiendo de la asignación a un batallón o al de músicos del cuerpo.¹⁸⁴

¹⁸² Especie de bordado que va de un botón al otro.

¹⁸³ Gorra ligeramente cónica y con visera horizontal. M. Caraza Leopoldo, *op. cit.*, p. 89.

¹⁸⁴ Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867, 1^o partie*, Bruxelles, Musée Royal de L'armée et d'histoire militaire, 1967, p. 203

La artillería que utilizaron fue de muy buena calidad pues Maximiliano escribió una carta al Barón de Chazal diciendo lo siguiente:

“La brillante réputation que c’est acquise l’artillerie Belge, fait vivement désirer une batterie du système que vous avez si heureusement introduit. Si vous pouviez, mon cher Général, organiser une de huit bouches à feu, pour être attachée au corps d’Infanterie, je en serais très reconnaissant ».¹⁸⁵



Acervo particular de la Dra. Ángela Moyano Pahissa,
Fotografía tomada del Archivo del Museo Real de la Armada Belga.

El estudio de los motivos, expectativas y en general de la expedición mexicana de los voluntarios es interesante, pues muchos de ellos dejaron testimonio en sus diarios de viaje y en sus memorias, el selecto grupo que escribió al respecto lo comprende en su mayoría oficiales, no todos tuvieron la posibilidad estando en México de comprar tinta y papel o bien la posibilidad de solventar los gastos de enviar cartas a sus familiares, aunque son pocos los relatos son un acercamiento para conocer al grupo.

¹⁸⁵ Acervo particular Dra. Ángela Moyano Pahissa, Carta Maximiliano a Chazal fechada el 10 de Abril de 1864. Bruxelles, Miramar, pp. 139-140

Precisamente dichas narraciones han sido un acercamiento para estudiar el motivo de su alistamiento.

“Según sus diarios y memorias, muchos civiles fue por no tener nada que hacer en ese momento, los soldados y oficiales ascender en el ejército, otros porque creían que se harían ricos, y los menos, como dijo el capitán Eugène Tydgadt, “para sostener la dinastía y porque estábamos persuadidos de que ella llevará a México las ideas de progreso que tanto enorgullecen a los belgas.”¹⁸⁶

A partir de las memorias del teniente coronel Barón Van der Straten Waillet, es posible encontrar que muchos de los voluntarios estuvieron muy entusiasmados con el viaje a México, pues a diferencia de los otros ejércitos extranjeros ellos encontraron un significado en su misión:

“ Aquella misión sagrada: proteger a la hija de nuestro Rey venerado, provocó un inmenso entusiasmo en nuestra armada; nosotros no iríamos como los otros voluntarios, comprometidos a un servicio y una causa cualquiera a llenar una misión indiferente, nosotros iríamos a cuidar a nuestra princesa! Y justo medio siglo después de eso, y en mis días de anciano, me siento aún feliz y orgulloso de haber podido servir a la noble y desafortunada causa del Emperador mártir” .¹⁸⁷

Respecto a la misión que tenían los voluntarios muchos tuvieron ideas compartidas pero hubo diferencias entre el grupo, para el oficial Dosogne la misión que les encomendó el rey Leopoldo I, no era cuidar de su princesa, sino luchar en contra de los liberales en México:

“Nosotros tuvimos por misión, destruir a los que se hacían llamar liberales, que en nombre de la sublime y gran palabra de libertad, tenían bajo el más odioso despotismo a las clases honestas y pacíficas de ese desdichado país” .¹⁸⁸

¹⁸⁶ Ángela Moyano Pahissa, *op. cit.*, p. 68.

¹⁸⁷ Barón Van der Straten Waillet, *op. cit.*, p.11. Traducido por Erandi Arenas Sánchez : Cette mission sacrée: protéger la fille de notre Roi vénéré, avait provoqué un immense enthousiasme dans notre armée ; nous n’allions pas comme d’autres volontaires engagés au service d’une cause quelconque remplir une mission indifférente, nous allions veiller au salut de notre princesse !

Voilà juste un demi-siècle de cela, et dans mes vieux jours, je me sens encore heureux et fier d’avoir pu servir la noble et malheureuse cause de l’Empereur martyr.

La mayoría de los militares vieron la expedición como una forma de adquirir experiencia en la guerra y abandonar la monotonía del cuartel y cambiar su posición social, porque así mismo el reclutamiento ofreció la posibilidad de elevar su rango militar y económico,¹⁸⁹ se ha encontrado casos como el caso de Eugene Amiable, que decidió partir a México para ayudar a su anciana madre y por lo tanto la pensión anual de 656 francos y las promesas de tierra fueron sus intereses reales.¹⁹⁰ Hubo también quienes soñaron que con el prestigio adquirido en combate borraría errores pasados por ejemplo, E. Chazal buscaba resarcir ante su padre los excesos de un pasado desordenado y E. Devaux que se alistó huyendo de deudas de juego.¹⁹¹ Un número considerable de voluntarios partió por amor a su rey y a su dinastía.

“Nosotros vamos a contribuir a asegurar el trono de México, donde hija nuestro bien amado rey Leopoldo I se convirtió en emperatriz. El deseo de mostrar a nuestra dinastía cómo a los belgas les complace manifestar su compromiso y dedicación, fue igualmente una razón importante para que se comprometieran los camaradas en esta expedición.”¹⁹²

En cuanto al resto de los voluntarios civiles un gran número de ellos se debió haber sentido atraído por el espíritu de aventura, y se alistaron como pretexto para escudar su atracción por conocer América y conocer la propaganda literaria acerca de viajeros como Alejandro de Humboldt entre otros.¹⁹³

¹⁸⁸ E.N. Dosogne, *op. cit.*, p 11. Traducido por Erandi Arenas Sánchez: Nous avons eu pour mission de détruire ces soi-disant libéraux qui, au nom de ce grand et sublime mot de liberté, tenaient sous le despotisme le plus odieux et le plus révoltant les classes paisibles et honnêtes de ce malheureux pays

¹⁸⁹ Laura O'Doguerty Madrazo, *op. cit.*, p. 40

¹⁹⁰ Louis Leconte, *Eugene Amiable, op. cit.*, p. 11

¹⁹¹ Laura O'Doguerty Madrazo, *op. cit.*, p.41

¹⁹² Louis Delaunoy : “Souvenirs de l'expédition Belge-Mexicaine (1864-1866), en *Supplément à la Belgique Militaire*, Belgique, mayo de 1906, pp. 1-14. Traducido por Erandi Arenas Sánchez: “Nous allons contribuer à assurer le trône mexicain, où la fille de notre Roi bien-aimé Léopold I est devenue Impératrice. La volonté de prouver à notre dynastie combien les Belges son heureux de lui manifester leur attachement, leur dévouement est également une des grandes raisons qui ont engagé les camarades dans cette expédition.”

¹⁹³ Lourdes de Ita Rubio y Gerardo Sánchez Díaz (coordinadores), *A través del Espejo, viajes, viajeros, y la construcción de la alteridad en América Latina*, Morelia, Michoacán, UMSNH, Instituto de Investigaciones Históricas, 2005, pp. 13-47.

Las mujeres en la expedición.

En la obra del historiador Albert Dúchense “*Petite enquête au sujet des Cantinières du Corps des Volontaires Belges au Mexique*”¹⁹⁴ revela la presencia de trece mujeres en el regimiento de voluntarios belgas que se alistaron en los destacamentos como *cantinières*, nombre que se le designa a las mujeres dedicadas a proveer agua y alimentos en las expediciones militares.

Ellas fueron: Cox, De Baus, Madeleine Houbart, Jacobs, Kelder, Juliette Kreitz, Larifla, Juliette Meert, Maria Moerman, Catherine Opdemessing, Jeanne Schempmans, Van Haelen, Ving.¹⁹⁵ La mayoría de ellas asistieron con sus esposos o bien con toda su familia a México; como el caso de Madeleine, esposa del encargado del tambor mayor Henri-Joseph Houbart, que acompañó a su marido y a su hijo Pierre Houbart.

A pesar de que ellas no tenían como misión involucrarse en los conflictos militares, muchas de ellas recibieron condecoraciones como es el caso de Juliette Kreitz, propuesta para la medalla al Mérito Militar, por su valentía al haber recibido una lesión de bala en un pie en el asalto de Morelia, el mismo caso ocurrió con Catherine Opdemessing, que fue herida en una pierna durante el combate de Tacámbaro el 11 de abril, y formó parte de los prisioneros tomados en la guerra que estuvieron en Tierra Caliente por ocho meses, lo cual la hizo merecedora de la medalla al Merito Militar Mexicano.¹⁹⁶ Existen otras historias interesantes de estas mujeres como el caso de la cantinera De Boos, esposa de Anversois Francois De Baus, quienes por su mala conducta y peleas maritales fueron castigados varias veces¹⁹⁷.

¹⁹⁴ Albert Duchesne: *Petite Enquête au sujet des Cantiniers du Corps des Volontaires Belges au Mexique (1864-1867)*, S.C.E, pp. 123-151

¹⁹⁵ Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867, 2^e partie, op. cit.*, pp. 688-757.

¹⁹⁶ *Ibid.* p. 731

¹⁹⁷ Albert Duchesne: *Petite Enquête au sujet des Cantiniers du Corps des Volontaires Belges au Mexique (1864-1867)*, *op. cit.*, p 142



En la fotografía se encuentra la cantinera Catherine con su marido el cantinero Philippe Opdemessing. Fue tomada posterior al combate de Tacambaro del 11 de abril de 1865, en donde Catherine ganó la medalla de bronce al Mérito Militar Mexicano ; Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, 1^opartie, *op. cit.*, p. 178

A pesar de fueron muy pocas mujeres las que participaron en la expedición, sería interesante conocer sus testimonios y saber desde el punto de vista femenino sus apreciaciones sobre la guerra, sin embargo, se carece de ese tipo de información y se desconoce si dejaron algún tipo de testimonio, lo único que se puede inferir es que la motivación de la mayoría de ellas para unirse a la misión, fueron sus esposos los soldados, sus hijos y para algunas de ellas, el espíritu de aventura.

Como parte de la guardia de la Emperatriz Carlota también tuvieron un uniforme especial que constó de una túnica azul oscuro adornada con brandebourgs, una falda con mandil, un sombrero rígido de fieltro negro

con bordes planos, dos hileras dobles de rayas y una pluma que resalta su atuendo.



Albert Duchesne: *Il y a un siècle... Quand les Volontaires Belges se préparaient à gagner Mexico (1864)*, Bibliothèque du Musée Royal de L'armée, División A. Subdivisión L. No. 929, p. 310

4. La llegada de la Guardia de la Emperatriz Carlota a México.

Los voluntarios fueron llegando a México sucesivamente en cuatro expediciones, partiendo desde mediados de octubre hasta finales de enero de 1865. Cada destacamento tuvo una composición diferente, a pesar de que muchos vivieron experiencias compartidas en su viaje, todos eran extranjeros rumbo a un nuevo mundo, por lo que vale la pena describir como fue su llegada México.

El primer grupo que se formó bajo el comando del teniente coronel barón Alfred Van der Smissen contó con veintiún oficiales, 580 hombres y cinco cantineras.¹⁹⁸ Por ser el primer grupo que se enviaba, se pusieron en el todas las expectativas para que resultara un viaje exitoso. El 14 de octubre de 1864, los soldados tuvieron su cena de despedida en Audenarde, Bélgica con sus familiares y amigos. Su partida se dio en medio de un entusiasmo general, se les hizo una ceremonia en la que los músicos del regimiento tocaron Brabançonne y en grito unánime se escucho la aclamación ¡Viva el Rey!, pues de alguna forma estaban agradecidos por su benevolencia ante la formación del cuerpo.¹⁹⁹

El grupo partió en furgón de Audenarde hasta el puerto de Saint Nazaire en Francia, en donde se embarcaron el 15 de octubre en el trasatlántico “La Louisiane” con destino a México;²⁰⁰ el cual no solo llevaba a los voluntarios belgas, sino también a franceses, mexicanos entre otros pasajeros. El relato de su viaje puede variar debido a la categoría de cada voluntario, los oficiales por ejemplo, tuvieron mejor suerte que los demás pasajeros, pues viajaron en primera clase, según lo muestran sus memorias. Por su parte el teniente Émile Walton señala que tuvo muy buenos recuerdos de su travesía hacia México, especialmente de la comida, la cual consideró muy buena y así mismo sus horas de esparcimiento muy agradables:

“A las ocho de la mañana, nos servían el café, el té o el chocolate según al elección del viajero, a las diez, nos ofrecían el desayuno, a las cuatro la comida y a las ocho el té. Durante los intervalos de las comidas, el salón servía de sala de juegos o de lectura. A bordo contábamos con una excelente biblioteca que contenía las obras más nuevas. Todo esto ocurría, alrededor de las cabinas de primera clase”.²⁰¹

¹⁹⁸ Van der Smissen, *Souvenirs du Mexique, 1864-1867*, Bruxelles, J. Lebègue et Companie, 1892, 232p.

¹⁹⁹ Albert Duchesne: *Il y a un siècle... Quand les Volontaires Belges se préparaient à gagner Mexico (1864)*, op. cit., p. 300

²⁰⁰ Baron Van der Straten Waillet, *Mes souvenirs du Mexique*, op. cit., p.14.

²⁰¹ Émile Walton, *Souvenirs d'un officier Belge au mexique (1864-1866)*, Ch. Tanera Éditeur, Bruxelles, 1868, p.11. Traducido por Erandi Arenas Sánchez : Le matin, à huit heures, on sert le café, le thé ou le chocolat, au choix du voyageur, à dix heures, le déjeuner à la fourchette ; à quatre heures le diner, et à huit heures le thé. Pendant les

Otros relatos destacan aspectos diferentes del viaje, en donde desaparece la comodidad y el confort.

“El espacio reservado para cada hombre era tan estrecho que el equipaje se había reunido en un montón en la cubierta. El aire olía mal, el calor sofocaba, el alimento de las tropas era tan malo que sufrimos de hambre. El café era infame, la sopa incomible. ¡Las galletas parecían que eran de 1854! Sólo una cosa era apreciada por todos: las dos jarras de vino tinto servidas mañana y tarde, que eran suficientes con la ayuda del cuerpo de música que tocaban melodías variadas ¡para mantener un sentido de optimismo en todas partes!”²⁰²

Finalmente después de diecisiete días de viaje llegaron a la isla francesa de La Martinica, en donde se les dio su primer pago y aprovecharon para descansar por unos días. Cuando llegaron a La Isla comenzaron a escribir sus primeros relatos acerca de la magnífica vegetación, así como las costumbres de la isla, pues fue su primer contacto con el nuevo mundo.²⁰³

Después de unos días se embarcaron e hicieron escala en Santiago de Cuba, en donde según algunas de sus anotaciones, la mayoría se percató y maravilló de la riqueza de la isla sobre todo por la vastedad de recursos naturales que se podían explotar: azúcar, café, tabaco y cobre, que efectivamente eran productos que exportaba la isla a distintos lugares.²⁰⁴

Después de veintiocho días de viaje arribaron el 10 de diciembre de 1864 al puerto de Veracruz, a su llegada, se les proporcionó un pequeño manual sobre el código de higiene con las medidas necesarias para

intervalles du repas, le salon sert de salle de jeu ou de lecture. Il se trouve à bord une excellente bibliothèque contenant les ouvrages les plus nouveaux. Tout autour du salon de trouvent les cabines de 1er classe.

²⁰² Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, 1^o partie, *op. cit.*, p. 213. Traducido por Erandi Arenas Sánchez: L'espacio réservé à chaque homme était si étroit que les bagages avaient dû être rassemblés pêle-mêle sur le pont. L'air était empesté, la chaleur étouffante, la nourriture de la troupe si mauvaise que celle-ci souffrit de la faim. Le café était infâme, la soupe immangeable. Les biscuits datant, paraît-il, de 1854 étaient avariés ! Seule une chose était appréciée de tous : les deux cruchons de bon vin rouge qu'on servait matin et soir, et qui suffisaient, avec l'aide du corps de musique qui jouait des airs variés, à maintenir partout un certain optimisme !

²⁰³ Émile Walton, *op. cit.*, pp.13-15

²⁰⁴ *Ibid.* p. 17.

sobrevivir en el clima de América, pues para muchos era su primer viaje hacia un continente con clima tropical.²⁰⁵ Mientras muchos admiraron la vegetación y vieron con impresión el nuevo paisaje, otros vieron un espectáculo poco limpio y con muchas diferencias respecto a su país:

“La pestilencia de esas calles, sucias y estrechas con bandas de zopilotes, especie de repugnante volador al cual se le encomendaba la tarea de la limpieza de los caminos que se deleitaba de innumerables cadáveres en descomposición en un ambiente pesado. ¡Qué penosa impresión abrazaron los Europeos con la vista hacia casas grises, sin estilo, de manera uniforme coronada plataformas”.²⁰⁶

Los voluntarios tuvieron diferentes impresiones a su llegada a Veracruz, muchos se alegraron de estar por fin en tierra pues a pesar de su primer encuentro, eran conscientes de que podían juzgar México a partir de Veracruz, para muchos era país magnífico, muy diferente a Bélgica. En dicha ciudad solo pasaron una noche pues al día siguiente comenzaron su viaje hacia la ciudad de México. Los primeros 60 kilómetros los hicieron en Ferrocarril, pues la construcción de la línea solo llegaba hasta Camarón, y los restantes 350 kilómetros fueron hechos a pie en 15 escalas con la ayuda de mulas para cargar el equipaje.

Analizando las circunstancias de su viaje, podemos inferir que tuvieron una travesía muy difícil, habían pasado casi un mes de inactividad en el barco y aún no se habían acostumbrado al clima, por eso mismo tuvieron varias paradas en distintas ciudades y los oficiales franceses estuvieron al pendiente de proveerles alimento. Tuvieron que andar por caminos muy sinuosos y diferentes ya que en México, se tiene todo tipo de climas, vegetación y montañas.²⁰⁷ Pasaron por las poblaciones de: Rio Prieto, San Bartolo, Puente Tesmalucan, Puente Colorado, San Agustín del

²⁰⁵ Ángela Moyano Pahissa, *op. cit.*, p. 69

²⁰⁶ Barón Van der Straten Waillet, *op. cit.*, p.18. Traducción de Erandi Arenas Sánchez: La peste de ces rues, sales et étroites au des bandes de zopilotes, sorte de hideux vautours auxquels était confié le soin d'assurer le service de la voirie, se délectaient des innombrables charognes se décomposant dans une atmosphère lourde. Quelle pénible impression étreint l'Européen à la vue de ces maisons grises, sans style, uniformément couronnées de plate-formes.

²⁰⁷ Émile Walton, *op. cit.*, pp.23-24

Palmar, San Martín y Río Frio que era el punto culminante de la ruta de Veracruz-México. Durante su recorrido, es común el recuerdo de los volcanes como el pico de Orizaba, el Volcán Popocatepetl y el Ixtacihuatl, pues eran enormes elevaciones que jamás habían visto en su país de origen.²⁰⁸

Al término de su recorrido por la antigua ruta de Veracruz, llegaron a la ciudad de México. La primera impresión que tuvo el oficial Walton a la entrada de la ciudad es interesante, ya que muestra el contraste con lo que hoy sería llegar a la ciudad de México:

“Imagine usted un valle de 250 metros cuadrados, en donde descubre ciudades, pueblos, lagos, fundido en una vaga mezcla de cúpulas azules y oro, iglesias, edificios de deslumbrante blancura, campos de cultivo, agregue este hermoso cielo de México, casi siempre puro, y se encontrará, aunque muy imperfectamente, en el espectáculo de lo más espléndido que se le ha dado al hombre para contemplar”.²⁰⁹

El cuerpo belga fue recibido a pocos metros de la ciudad de México, por el emperador Maximiliano y la Emperatriz Carlota y algunos belgas que se habían establecido en la capital, su bienvenida les causó gran emoción, les hicieron un gran festejo en donde los esperaron con dos barriles de vino para brindar. El 14 de diciembre entraron a la ciudad de México y fueron recibidos con una gran fiesta y música por parte de los otros soldados extranjeros haciendo de su bienvenida una recepción esplendida en un ambiente de camaradería internacional.²¹⁰

La segunda expedición que partió a México, contó con 400 hombres, 200 menos que la primera. El capitán Loiseau fue el encargado del grupo, compuesto por quince oficiales y en su mayoría por obreros, un médico y

²⁰⁸ Ángela Moyano Pahissa: “El México que vieron los belgas de Carlota”, en *A través del Espejo: viajes, viajeros, y la construcción de la alteridad en América Latina*, Lourdes de Ita Rubio y Gerardo Sánchez Díaz (Coordinadores), Morelia, UMSNH, Instituto de Investigaciones Históricas, 2005, pp. 286-290.

²⁰⁹ Émile Walton, *op. cit.*, pp. 34-35. Traducción de Erandi Arenas Sánchez: Figurez-vous une vallée de 250 lieues carrées, où vous découvrez des villes, des villages, des lacs, tout cela fondu dans un mélange vague d’azur et d’or ; des dômes, des églises, des constructions d’une blancheur éclatante, des champs cultivés ; ajoutez-y ce magnifique ciel du Mexique, presque toujours pur, et vous vous rendez, quoique très-imparfaitement, compte du plus splendide spectacle qu’il soit donné à l’homme de contempler.

²¹⁰ *Ibid.* pp.35-36

cuatro cantineras.²¹¹ Al igual que el primer grupo, fueron despedidos con una gran cena en Audenarde el 13 de noviembre de 1864 y dos días después partieron de Saint- Nazaire a bordo del barco llamado “La Floride”.

Las memorias del capitán Loiseau, relatan que se encontraban a bordo del barco, ciento treinta y cinco pasajeros además de los voluntarios belgas, entre ellos algunos oficiales franceses y algunos voluntarios de la guardia austriaca así como el Conde Thun, embajador de Austria en México.²¹² Dado que el viaje fue realizado en Noviembre, el clima fue desfavorable y tuvieron problemas con el mal tiempo.

“Asistimos a una de las tormentas más bellas que el hombre puede ver e imaginar que sería impotente de describirla. Un viejo marinero, un verdadero lobo marino, nos aseguró que no había visto el mar tan mal durante 20 años. La mayoría de nuestros hombres, enfermos de mareos, se abarrotaron a la proa en donde se exhalaba atmósfera infectada; muchos se quedaron allí hasta dos días acostados sobre tablas debido a los continuos vómitos”.²¹³

Muchos de los voluntarios afirman no haber disfrutado del todo los primeros días de su viaje por el mal tiempo, pues no pudieron visitar y conocer detalladamente el navío y a los pasajeros,²¹⁴ pero cuando pasó pudieron familiarizarse con las demás personas a bordo. Entre ellos se encontraban oficiales austriacos que a su parecer era encantadores pero les parecían fríos, decían que hablaban poco y fumaban mucho, ellos por el contrario, decían que los belgas eran ruidosos, cantaban y tomaban y comían copiosamente.²¹⁵ Al respecto, son interesantes las apreciaciones del príncipe austriaco Carl Khevenhüller:

²¹¹ Albert Duchesne: *Il y a un siècle... Quand les Volontaires Belges se préparaient à gagner Mexico (1864)*, op. cit., p. 305

²¹² Loiseau, *Le Mexique et la Légion Belge 1864-1867*, Bruxelles, Imprimerie-Litographie de J. De Cocq, 1870, p. 6

²¹³ E.N. Dosogne, op. cit., p. 16. Traducido por Erandi Arenas Sánchez : Nous assistions à une des plus belles tempêtes que l’homme puisse voir et l’imagination serait aussi impuissante à la décrire. Un vieux marin, vrai loup de mer, nous a assuré n’avoir vu la mer si mauvaise depuis 20 ans. La plupart de nos hommes, malades du mal de mer, se tenaient entassés dan l’entrepont d’où s’exhalait une atmosphère infecte ; plusieurs y restèrent deux jours étendus sur des planches et sujets à de continuels vomissements.

²¹⁴ Loiseau, op. cit., pp. 8-9

²¹⁵ *Ibid.* p. 12

“Desde el principio mismo del viaje los oficiales austriacos nos dimos cuenta de cómo andaba la disciplina de la tropa belga, y de la manera poco agradable como los oficiales belgas trataban a sus hombres. Después de una agitada travesía de 18 días, el Floride ancló en la Martinica. El paisaje tropical así como las novedades de la vida del lugar ejercieron visiblemente un efecto tranquilizador sobre los belgas, ya difíciles de tratar, que se presentaban al informe diario con permanentes quejas acerca de la comida, el alojamiento y el trato.

..... Por la noche nos reunimos para partir, cuando llegó el aviso: faltaban 18 hombres del cuerpo belga. Trajeron a doce atados, cuatro fueron imposibles de hallar. Al volverme asombrado, descubrí en la penumbra a un belga encadenado que estaba a punto de arrojarse al mar después de haber tomado mucho ímpetu. Sólo con grandes esfuerzos logré contener al enloquecido hasta que corrieron a ayudarme los oficiales del barco. ¡Tal era la condición de los belgas! Por cierto, una bella raza, puros jóvenes fuertes, pero blandos y poco aptos para los esfuerzos, particularmente en climas cálidos. El capitán Loiseau comandaba esta unidad sobre nuestro barco”.²¹⁶

El 9 de diciembre hicieron una última parada en Santiago de Cuba, en donde desafortunadamente, seis de los belgas contrajeron tifus, ahí estuvieron algunos días hasta que se aliviaron y después partieron a México. Llegaron a Veracruz el 15 de diciembre de 1864 y a la Ciudad de México el 7 de enero de 1865.²¹⁷

Sobre el penúltimo y último se tienen menos noticias. El tercer grupo lo comandó el mayor Tydgat y reunió a 362 participantes. Se hicieron las mismas disposiciones que los grupos anteriores. Partieron el 14 de diciembre bordo del “Tampico”, hicieron las mismas escalas y arribaron el 14 de enero de 1865.²¹⁸ El último grupo fue el que tuvo menor éxito para el reclutamiento, pues el invierno influyó en el número de voluntarios pero otro factor, fue la paulatino agotamiento de recursos. Se alistaron solo 190 voluntarios, el grupo sólo contó con un teniente general, dos subtenientes, un médico general y dos cantineras. Se autorizó al teniente Gauchin para dirigir al grupo y se le dio el rango de capitán para dirigir a la pequeña tropa, a pesar de no se encontraba en buen estado de salud aun

²¹⁶ Brigitte Hamann. *Con Maximiliano en México. Del diario del príncipe Carl Khevenhüller 1864-1867*. México. Fondo de Cultura Económica, 1989, pp. 106-108

²¹⁷ Albert Duchesne: *Il y a un siècle... Quand les Volontaires Belges se préparaient à gagner Mexico (1864)*, Bibliothèque du Musée Royal de L'armée. División A. Subdivisión L. No. 929, pp. 307-308

²¹⁸ Albert Duchesne: *Il y a un siècle... Quand les Volontaires Belges se préparaient à gagner Mexico (1864)*, op. cit., p. 309

así partió hacia México y en la isla de La Martinica se detuvo para aliviarse y los alcanzó hasta abril. El historiador Duchesne designa el viaje del grupo como la travesía sin historia, pues la falta de diarios o memorias imposibilitan saber cómo fue su viaje, lo único que se sabe es que partieron en el barco la “Louisiane” el 24 de enero de y llegaron a la capital el 8 de marzo.²¹⁹

5. La función de la guardia a su llegada y envío a Michoacán.

Es interesante encontrar en la historiografía del Segundo Imperio la forma en que fueron percibidos los belgas, mediante relatos tales como los de Vicente Riva Palacio y Eduardo Ruiz, en donde es claro que desconocían por que se encontraba la guardia de la Emperatriz Carlota en México, pues tomaron *de facto* que formó parte del ejército invasor. Autores como Jesús Teja Andrade, percibieron la misión de los belgas como un paseo turístico en donde venían a triunfar fácilmente como les habrían hecho creer los serviles de imperio.²²⁰

José Luis Blasio -mexicano que formó parte de la secretaría particular de Maximiliano- a pesar de su cercanía con el emperador desconoció lo que venía a hacer el grupo de belgas y simplemente los vio como una legión extranjera. Como sabía que el contingente de soldados franceses se iría reduciendo año con año, al llegar el grupo al tiempo que se retiraban los soldados franceses se pensó que éstos llegaban a sustituirlos:

“... no se necesitaba ser gran estrategico ni gran militar para comprender que las fuerzas belgas recientemente llegadas no podían competir en lo absoluto con

²¹⁹ Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, 1^o partie, Bruxelles, Musée Royal de L'armée et d'histoire militaire, 1967, p. 221-222

²²⁰ Jesús Teja Andrade: *Zitácuaro*, (Monografías municipales del Estado de Michoacán), México, Gobierno del Estado de Michoacán, 1978, p. 91.

los soldados de Napoleón III”²²¹ para Blasio los belgas “eran soldados bisoños, casi niños todos, pues con excepción del coronel Van der Smissen y del mayor Tydgat, muy pocos eran los que pasaban de veinticinco años. Habíase alistado en Bruselas, al saber que venían a México sólo con el deseo de obtener triunfos y gloria militar en un país del que era soberana su querida princesa Carlota, hija de su rey Leopoldo”²²²

Los documentos del archivo de Bélgica muestran al grupo como un “cuerpo Belga-Mexicano” que posibilitaba que en un futuro pudieran formar parte en los combates militares. Desde el punto de vista de los organizadores encargados del reclutamiento de voluntarios existió desde un principio la idea y el deseo de que desde la llegada del primer destacamento, la guardia entraran en contacto con el enemigo. Pero el desconocimiento de cual era la verdadera misión de los belgas, responde directamente al problema que tuvieron los organizadores para conseguir el permiso para reclutar al grupo. La carta compromiso que firmaron los voluntarios belgas testifica la función que desempeñarían en México:

“Yo el firmante Bodart, declaro comprometerme hoy el 9 de septiembre de 1864, como guardia para servir por el término de seis años, en el cuerpo belga destinado a formar parte de la Armada en México.”²²³

Al primer grupo de belgas que llegó México, se les comisionó relevar a la guardia francesa del Castillo de Chapultepec así como de los puestos en Molino del Rey y Tacubaya. Cuando llegó el segundo grupo, también se le encargó sustituir a los franceses en Río Frío y en Toluca pues este último puesto era continuamente amenazado por las bandas de disidentes.²²⁴

²²¹ José Luis Blasio. *Maximiliano Íntimo. El Emperador Maximiliano y su corte*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, 312 p. 87

²²² *Ibid.* p. 88

²²³ Acervo particular de la Dra. Ángela Moyano Pahissa. Documentos del archivo del Museo de la Armada Belga. Traducido por Erandi Arenas Sánchez: « Je soussigné Bodart, déclaré m’être engagé aujourd’hui le neuf septembre 1864 soixante quatre comme Garde pour servir pendant le terme de six années, dans le corps belge destiné à faire partie de l’Armée du Mexique, ayant stipulé pour prime d’engagement la somme de soixante francs. Ver Anexo, pp. 118-119

²²⁴ Louis Leconte, *Le journal de marche de l’expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867, op. cit.*, pp. 198-227

El servicio que se les encomendó fue fungir como guardia de la Emperatriz Carlota de enero a marzo. Su trabajo carecía de peligro, pero era agradable para muchos, pues les encantó la perspectiva de la capital como lugar para la guarnición. Según sus memorias, la comisión que realizaron durante esos meses fue agradable y tuvieron la posibilidad de convivir con los emperadores. Muchos de los voluntarios se disputaban por ocupar un lugar en el Castillo de Chapultepec cerca de la ventana de la Emperatriz Carlota, no solo por estar junto a ella sino también porque cada mañana recibirían un chocolate con una tortilla dorada.²²⁵

Es imposible generalizar que a todos les gustó su trabajo y aún su estancia en México pues muchos decían que les habían prometido casa, comida, ropa, más 37 céntimos por día. En lugar de eso solo recibieron 65 céntimos por cinco días, lo cual era insuficiente para poder vivir en un país que consideraban caro. El valor del dinero en México era menor que en Europa, tres francos en Bélgica equivalían a un franco en México, por lo que cualquier posibilidad de crear riqueza en México se desvaneció.²²⁶

Para el teniente coronel Van der Smissen las promesas hechas a las tropas no habían sido sostenidas. La mayoría anhelaba un cambio de situación solo los oficiales- y aún no todos - habían firmado el compromiso, con la esperanza de entrar en campaña al lado de del ejército de ocupación lo cual les permitiría distinguirse y muy posiblemente podrían obtener condecoraciones, en cuanto a los voluntarios, la mayoría jamás había portado un fusil o algún uniforme de legionario. Si tomamos en cuenta que solo treinta y ocho eran oficiales y sesenta y dos suboficiales²²⁷, posiblemente los militares de carrera contagiaron a los otros voluntarios a que se animaran a pedir de forma unánime al teniente coronel Van der Smissen que la legión pudiera entrar en combate. La audiencia en el palacio se acordó el primero de enero de 1865 para solicitar el permiso.²²⁸

²²⁵ Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, 2^o partie, *op. cit.*, p. 341.

²²⁶ Théophile Wahis, *Lettres du Mexique à sa mère Clotilde Delrue, 1864-1866*, Bruxelles. F. de Rossius d'Humain, Simonis, 1981, p. 31

²²⁷ Laura O'Dogherty Madrazo, *op. cit.*,

²²⁸ Baron Van der Straten Waillet, *Mes souvenirs du Mexique*, Bruxelles, 1914, p. 40

Van der Smissen le expresó al emperador que deseaba que la legión fuera usada como las otras tropas para la pacificación, decía sentirse él y su tropa muy honrado de servir de guardia de la emperatriz, y estaban halagados de prestar sus servicios en el Castillo de Chapultepec, sin embargo, el grupo esperaba que se les diera el permiso de realizar un cambio de actividades,²²⁹ sin embargo, aunque posiblemente influyó la petición de Van der Smissen, Maximiliano y Bazaine pensaron desde un principio que debido a que para 1865 se reducirían el número de soldados franceses de 38 000 a 28 000,²³⁰ con la llegada del cuerpo belga y austriaco, podrían reemplazarlos,²³¹ por lo que a principios de ese año, la lucha con las tropas republicanas hizo urgente organizar las actividades tanto del cuerpo de voluntarios belga como austriaco.

En un primer momento, el teniente coronel Van der Smissen se le otorgó el nombramiento de Comandante Superior de Michoacán,²³² pero las autoridades francesas decidieron posponer su salida debido a la rendición de Oaxaca y la dispersión de las tropas republicanas, pues al parecer, se habían reorganizado en el sur de dicho estado motivo por el cual a Van der Smissen se le retiró su nombramiento y se le otorgó al coronel francés De Potier, por lo que el cuerpo de voluntarios belga tuvo que esperar su partida hasta el seis de marzo.

En cuanto a los voluntarios belgas, al conocer la noticia de que partirían a Michoacán se mostraron gustosos, el capitán Loiseau afirma que todos deseaban ver el resto del país y en cuestión militar no querían quedarse atrás de los franceses y sobre todo de los austriacos, que ya habían debutado con éxito.²³³ Por su parte el teniente coronel Van der Straten Waillet expresó que la vida sedentaria los había cansado y que ardían en deseos de entrar en campaña como los franceses y los

²²⁹ Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, 2^opartie, *op. cit.*, p. 347.

²³⁰ Ernesto de la Torre Villar, et al, *op. cit.*, pp. 324-325.

²³¹ Arnold Blumberg, *The diplomacy of the Mexican Empire 1863-1867*, *op. cit.*, p. 65

²³² Alfred Van der Smissen, *op. cit.*, 232p.

²³³ Loiseau, *op. cit.*, pp. 99

austriacos.²³⁴ La mayoría desconocía la situación del estado al que habían sido enviados, muy pocos advirtieron que no sería fácil su nueva tarea pues Théophile Wahis comenta que había escuchado que una gran parte del territorio michoacano se encontraba insumiso y que existían numerosos grupos que seguían sosteniendo al partido de Juárez y a su gusto era una guerra encarnizada contra guerrilleros que se veían favorecidos por la topografía del territorio; como este voluntario había unos que ni se imaginaban lo que les esperaba en un estado al parecer conflictivo pues nunca estuvo adherido al imperio completamente.²³⁵

²³⁴ Baron Van der Straten Waillet, *op. cit.*, p. 40

²³⁵ Théophile Wahis, *op. cit.*, p. 26

Capítulo III.

La Guardia de la Emperatriz Carlota en Michoacán.

En Michoacán los años que antecedieron a la llegada de la guardia, corresponden al comienzo de la aplicación de las Leyes de Reforma, medidas que afectaron a la Iglesia Católica y por tal motivo se presentaron conflictos políticos. La instauración del Segundo Imperio llevó a la confrontación militar de republicanos e imperialistas, a este último grupo se sumó la guardia de la Emperatriz Carlota formada por franceses y mexicanos. Su relación con los últimos presentó conflictos por el mando así como también en su relación con los habitantes de la capital, en donde se expusieron quejas contra ellos, por ser un factor de interrupción del orden, su falta de cuidado por los edificios públicos, problemas que no se solucionaron y por lo tanto el cuerpo belga fue enviado al norte para apoyar las campañas militares.

1. Michoacán en el Segundo Imperio.

Gran parte de la inestabilidad en México en los años que anteceden al Segundo Imperio, se debe a la lucha del gobierno y los grupos políticos laicos para restarle poder e injerencia a la Iglesia Católica. El golpe definitivo contra dicha institución fue dado por Benito Juárez con las leyes de Reforma.

La Prefectura Política del Primer Distrito del Departamento de México dio aviso el 30 de Mayo de 1864 sobre el arribo de Maximiliano y Carlota, en el documento, se expresa la llegada de la siguiente forma:

¡Bienvenidos sean a las playas del país que cifra en ellos su última esperanza de salvación!²³⁶ Sin duda, fue genérico pensar que el arribo de los príncipes resolvería los problemas existentes, pues al interior, existía una falta de unión así como una marcada polarización.

Antes de la llegada del ejército de invasión francés, Michoacán no estuvo exento de conflictos, en 1857 al darse a conocer el proyecto de Constitución liberal en Michoacán, se hicieron protestas en su contra, inmediatamente se envió un escrito al Congreso de la Unión, redactado por un grupo conservador de Zamora, en donde mostraron su desacuerdo hacia los artículos que iban en contra de la Iglesia Católica. El obispo Clemente de Jesús Murguía, que más tarde ascendió a Arzobispo de Michoacán,²³⁷ expidió un decreto en el cual declaró ilícito que los católicos juraran obediencia a la Constitución:

“Hay tres hechos notables, manifiestos a todo el mundo, de los cuales puede partirse para explicar los artículos que han retraído a muchísimos de jurar, obligados a otros a retractarse del juramento prestado, y puesto a los Obispos en el caso de protestar a su turno contra esta Constitución. El primero es que en ella se invoca el principio representativo de una manera tan solemne como nunca. El segundo es, que la religión, la moral y la Iglesia tienen intereses grandes en la sociedad; que estos intereses son los más preciosos y más caros para la nación mexicana cuyo catolicismo es altamente notorio, y que la defensa, custodia y representación legítima de estos intereses está en el clero. El tercero es, que la convocatoria excluyó al estado eclesiástico del derecho de votar y ser votado, y por lo mismo dejó a la religión y a la Iglesia sin representación legítima en la Cámara constituyente. Esta exclusiva debía traer por consecuencia forzosa los vicios radicales de que se resiente la carta, y motivar esa moral desazón, ese disgusto profundo y general con que ha sido recibida.

... Protesto en toda forma contra los artículos 3° en su primera parte, 5° en su segunda parte, 6°, 7° y 9° en su primera parte, 12° en lo que pueda contrariar a la inmunidad personal del clero, 13° en sus partes 1ª y 2ª, 27 y 36 en su segunda parte, 39 en cuanto contradiga el dogma católico sobre el origen divino del poder social, o motive duda, 72° en la atribución XXX, 123° y transitorio, y todos los demás que directa o indirectamente se opongan a la religión de la Iglesia”²³⁸

²³⁶ AHMM, caja no. 35, expediente no. 25, Arribo del SS. MM. II a Veracruz, mayo 30 de 1864, sin número de foja.

²³⁷ Carlos García Mora: “Guerra y Sociedad en Michoacán durante la ocupación franco belga y el imperio de Maximiliano (1863-1867)”, en *Historia General de Michoacán*, Enrique Florescano, (Coordinador) vol. III, Morelia, Instituto Michoacano de Cultura, 1989, p. 78.

²³⁸ Ernesto de la Torre Villar, et al, *op. cit.*, pp. 291-292.

A pesar de la oposición, se dio a conocer la Constitución, por lo que la Iglesia Católica se proclamó en su contra y al mismo tiempo causó inconformidades en todo el país. En la ciudad de México, 17 de diciembre el general Félix Zuloaga se sublevó a fin de suprimir la Carta Magna, por lo que al poco tiempo dio inicio la Guerra de Reforma.²³⁹

En Michoacán, los diputados decretaron estado de sitio y depositaron el poder en manos del comandante general Eпитacio Huerta, concediéndole facultades omnímodas mientras durara la guerra.²⁴⁰ El gobierno del general Eпитacio Huerta recrudeció el enfrentamiento y las divisiones políticas, sobre todo por las medidas anticlericales que tomó bajo las leyes de Reforma y que llevó a cabo en la entidad.²⁴¹

El 30 de abril, dio a conocer, en acuerdo con el Supremo Gobierno Constitucional, los artículos correspondientes a las leyes de nacionalización de bienes Eclesiásticos para la amortización y rendición de ellos.²⁴² Principalmente tomó medidas fuertes frente al poder eclesiástico, clausurando conventos y colegios clericales, extinguió órdenes monásticas y dictó disposiciones relativas a la secularización de ceremonias gracias a las amplias facultades otorgadas por el congreso local.²⁴³

Algunas de las medidas que tomó en Morelia en contra de las órdenes religiosas los franciscanos y agustinos, que poseían enormes terrenos que cubrían juntos una quinta parte de la ciudad, fue la disposición de algunas huertas de los conventos para que se abrieran calles, respecto a los cementerios de sus propiedades se dispuso que se clausuraran y en su lugar se abrieran plazas y mercados y se dio inicio al cementerio Municipal.²⁴⁴

²³⁹ Lilia Díaz: *El liberalismo militante*, op. cit., p. 597.

²⁴⁰ Álvaro Ochoa Serrano, Gerardo Sánchez Díaz: *Breve Historia de Michoacán*, México, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, Fideicomiso Historia de las Américas, 2003, p.131.

²⁴¹ Raúl Cortés Arreola, *Eпитacio Huerta, soldado y estadista liberal*, México 253 pp.

²⁴² AHAM, Libro no. 27. Índice de los decretos expedidos por el Supremo Gobierno del Estado. Eпитacio Huerta. Foja no. 13

²⁴³ Álvaro Ochoa Serrano, Gerardo Sánchez Díaz, op. cit., p.132.

²⁴⁴ *Ibid.*, pp. 53-54

En el centro de la ciudad se encontraba el hospital de San Juan de Dios a cargo de la orden de los Juaninos por lo que se ordenó que se cerrara el 24 de noviembre de 1857 pasando a manos del gobierno. La institución se trasladó al ex convento de San Diego, retirándolo del centro de la ciudad y el 29 de mayo ordenó la creación de los hospitales de Pátzcuaro y Zamora.²⁴⁵

Las disposiciones que tomó respecto a educación también tocaron los intereses eclesiásticos pues en comunicación el 14 de enero de 1860, dio a conocer que la dirección de la instrucción pública en todos sus ramos, correría en el estado y estaría a cargo de un funcionario denominado "Inspector general de instrucción pública".²⁴⁶

Finalmente la Guerra de Reforma llegó a su fin con el triunfo del ejército liberal y el 1° de enero de 1861 hizo su entrada a la capital, estableciendo como presidente constitucional a Benito Juárez. Uno de los problemas con los que enfrentó el nuevo gobierno, fue la falta de fondos para terminar definitivamente con la reacción armada, dentro de las acciones tomadas que concernieron a la suspensión de pagos de las deudas públicas, tuvieron como consecuencia la intervención extranjera en México.²⁴⁷

En enero de 1863, se había fortalecido la facción conservadora, la cual mostró su apoyo al proyecto monárquico; El ejército invasor francés logró tomar la ciudad de México el 10 de junio de 1863 y la capital de Michoacán fue ocupada el 30 de noviembre de ese mismo año sin resistencia. La situación obligó a que existieran dos gobiernos simultáneos, el Republicano y el Imperialista, a pesar de que en México se proclamó el Imperio como forma de gobierno, los liberales siguieron sosteniendo la República con Juárez como Presidente.

El ejército francés no logró dominar al estado de Michoacán en su totalidad, pero se le consideró incorporado al Imperio pues muchas

²⁴⁵ *Ibid.*, pp. 67-68

²⁴⁶ AHAM, Libro no. 27. Índice de los decretos expedidos por el Supremo Gobierno del Estado. Epitacio Huerta. Foja no. 1

²⁴⁷ Lilia Díaz: *El liberalismo militante, op. cit.*, pp. 602-606

localidades levantaron actas de adhesión. El centro y sur de la entidad quedó bajo el control de las tropas imperialistas, y en Tierra Caliente se mantuvo la resistencia republicana.²⁴⁸ El ejército francés de intervención comenzó a incursionar el estado tomando los principales sitios hasta donde comenzaba el terreno más accidentado, montañoso y caluroso.²⁴⁹

La falta de un ejército nacional hizo imposible mantener en pie los lugares que tomaban los soldados franceses, pues al poco tiempo aparecían nuevas guerrillas. En el estado de Michoacán se verificaba precisamente en el mes de marzo ese temor. Desde que las tropas francesas, al mando del general barón Neigre, se presentaron en la entidad, las fuerzas republicanas se vieron precisadas a alejarse, y los habitantes de las haciendas, de las rancherías y de las poblaciones pudieron entregarse a sus respectivos giros, pero habiéndose recibido orden del mariscal Bazaine para que marchasen al estado de Guanajuato, las amenazas en los lugares que ya habían conquistado los imperialistas, fueron ocupados por los republicanos.²⁵⁰

Por lo tanto, el escenario que esperaba a la guardia de la Emperatriz Carlota, era desalentador, pues no tendrían muchas oportunidades de poder pacificar al estado, con frecuencia se repetían acciones de guerra, ya que en él se habían reunido numerosos jefes republicanos, y habían llegado a formar, por decirlo así, un ejército fuerte; el terreno accidentado por otro lado y la variedad de climas con que cuenta Michoacán, favorecieron la lucha de guerra de guerrillas.²⁵¹

²⁴⁸ Álvaro Ochoa Serrano, Gerardo Sánchez Díaz, *op. cit.*, p.136.

²⁴⁹ Jean-Francois Lecaillon. *La cuestión Indienne sous le règne de Maximilien. Illusions de l'indigenisme et comportement des communautés du Michoacán (Méxque, 1862-1867)* http://mapage.noos.fr/jflecaillon/Pages/question_indienne_Michoacán.htm. Obtenido el miércoles 11 de febrero 2009, 10:39 am.

²⁵⁰ Niceto de Zamacois, *Historia de Mejico*, tomo XVII, México, j.f. parres y comp. Editores, 1882, p. 944.

²⁵¹ *Ibid.* p. 1057

2. Campañas militares de los belgas.

El general Bazaine aceptó la custodia de Michoacán al Regimiento Belga como apoyo y oportunidad de distinguirse en la guerra contra los republicanos. El coronel francés Potier, como Comandante Superior de Michoacán, se encontraba a la cabeza de las tropas del ejército de ocupación por lo que, la guardia de la Emperatriz Carlota, quedó bajo las órdenes del comandante francés.²⁵²

El seis de marzo de 1865, la columna belga salió rumbo a Michoacán, partieron solo diez compañías de un total de doce, pues la quinta y sexta compañía de granaderos se quedó en Tacubaya como refuerzo. Su misión era llegar a Morelia, la capital del estado, pero ya en camino, el Mariscal Bazaine envió la orden de que se dirigieran a Zitácuaro, ciudad que se encontraba en el occidente del estado cerca de Toluca, en donde la guarnición imperialista había sido sorprendida por las bandas republicanas y en el enfrentamiento algunos oficiales del ejército imperialista murieron en el combate.

En consecuencia, se tomaron represalias en contra de los disidentes dirigidas por el ejército francés. Ese sería el primer encuentro real con el ambiente de guerra pues a su llegada se les informó que se les haría un castigo severo a la población de la ciudad debido a la insumisión, según el oficial Dosogne estas medidas fueron atroces pues comenzaron por incendiar la iglesia y después quemaron y mataron a casi 3,000 hombres en las poblaciones aledañas de San Miguel y San Felipe, el mismo oficial belga acierta que fueron terribles las represalias pues había sido una obra de destrucción y se lamentó por las mujeres y niños que quedarían desamparados, sin embargo esas fueron órdenes de sus superiores.²⁵³

Terminada su terrible comisión, el cuerpo belga partió de Zitácuaro y solo se dejó a una guarnición a cargo del capitán belga Visart de Bocarmé como refuerzo, esa ocupación se pensó debido a que los imperialistas

²⁵² Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-186, 2^e partie, op. cit., pp. 463-464.*

²⁵³ E.N. Dosogne, *op. cit.*, pp. 119-120.

reconocían el lugar como un centro de operaciones peligroso visitado por muchos guerrilleros, jefes republicanos y otros partidarios de la República juarista, y ahí mismo había tenido lugar la organización del batallón de infantería Guardia Nacional de Zitácuaro y Jungapeo que cuidaba la zona.²⁵⁴

La única columna que no se detuvo en Zitácuaro, fue la del mayor Tydgat, la cual continuó su camino hasta Morelia llegando sin problemas el 22 de marzo.²⁵⁵ En esa ciudad los recibió el coronel Potier, quien les expresó en su discurso de recepción que podrían derrotar al enemigo en una proporción de diez contra uno.²⁵⁶ Esta exagerada confianza trajo imprevistos, así como pensar que el grupo tenía una gran calidad militar pues para muchos era la primera vez en un campo de batalla. Potier pensaba hacer una expedición, antes de que llegara el tiempo de lluvias, con el fin de buscar y destruir a las tropas de disidentes que seguían reconociendo al gobierno de Juárez, y gracias a la confianza que les dio los belgas, ellos pensaron que dicha campaña tendría una duración de solo mes y medio.²⁵⁷

Las columnas restantes llegaron a Morelia el 2 de abril, en donde el coronel Potier procedió a dividir al grupo en tres columnas. La primera fue comandada por el mayor Tydgat con cuatro compañías compuestas de 16 oficiales, 251 hombres, medio escuadrón de dragones y un cañonero. La segunda, estuvo a cargo del teniente coronel Van der Smissen, igualmente con 4 compañías de 19 oficiales, 292 hombres, medio escuadrón de dragones y un cañonero. La tercera la comandó el coronel Potier, compuesta con 700 hombres, un escuadrón de húsares y una sección de artillería de 40 caballos de la guardia municipal de Morelia. Así mismo se formó una compañía auxiliar que comprendía a los hombres menos

²⁵⁴ Jesús Teja Andrade, *op. cit.*, pp. 73-91.

²⁵⁵ Louis Leconte : *Le journal de marche de l'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, *op. cit.*, pp. 200-201. Loiseau , *op. cit.*, pp. 99-102

²⁵⁶ *Ibid.* p. 116

²⁵⁷ Théophile Wahis, *op. cit.*, pp. 26-27.

preparados de la legión extranjera, quienes se quedarían en dicha ciudad.
258

Divididas las columnas, el coronel Potier dio la orden de partir inmediatamente en campaña. Decidió mandar a Van der Smissen a Pátzcuaro, pues ahí situaría una Comandancia superior belga.²⁵⁹ Según los reportes de los imperialistas, en Tacámbaro se había establecido el cuartel general de los republicanos, por lo que Potier decidió enviar a la columna del mayor Tydgat hacia ese punto mientras que los demás salieron hacia Pátzcuaro el 3 de abril, pues pensaron que en dicha ciudad podrían combatir a los republicanos que se encontraban en Uruapan. El grupo de disidentes se encontraba encabezado por el general Régules, quien conocía los sinuosos caminos y de esa forma había logrado esquivar a los imperialistas y dirigirse a Tacámbaro. La derrota de los belgas en ese lugar tiene una importancia significativa a nivel regional, se señala como una de las victorias más brillantes,²⁶⁰ pero el relato de la batalla no se ha estudiado a partir de cómo percibió el enemigo su participación, lo cual es uno de los objetivos de la presente investigación.

Batalla de Tacámbaro.

La columna del mayor Tydgat partió a Tacámbaro el 3 de abril, con 251 tiradores, treinta y ocho soldados de caballería, un cañonero mexicano y dieciséis oficiales. Al llegar a su destino, el grupo fue visto localmente como un grupo que había sido seleccionado por su prestancia, valor y experiencia, en donde los percibían optimistas y dispuestos a la lucha.²⁶¹ Sin embargo, las memorias de los expedicionarios belgas aluden a que

²⁵⁸ Van der Smissen, *op. cit.*, pp. 66-67.

²⁵⁹ Jean Meyer: "Notas al documento Michoacán 1865 o la pesadilla de los franceses", vol. VIII, núm. 30 *en Relaciones*, Zamora, 1987, p. 117

²⁶⁰ Raúl Cortés Arreola, *Tacambaro, Caracuaro, Nocupetaro y Turicato*, (Monografías Municipales del Estado de Michoacán), México: Gobierno del Estado de Michoacán, 1979, p. 190

²⁶¹ *Ibid.*, p.191

fueron enviados a ese lugar, por órdenes del comandante Potier, muchos tenían nula experiencia en los combates y nunca se esperaron un ataque, en todo caso pensaban que serían auxiliados por el ejército imperialista.

Un día antes de que comenzara la batalla de Tacámbaro, el doctor Lejeune, médico del batallón belga, fue mandado llamar para aliviar a dos enfermos a las afueras de la ciudad, cuando les preguntó acerca de por qué se encontraban en esa situación, encontró que esos dos hombres habían participado en el enfrentamiento del día 5 de abril que hubo en su camino a Tacámbaro y así mismo descubrió que la mujer que cuidaba de los enfermos era la esposa de Régules, general del ejército republicano de occidente, a quien mantenía al tanto de lo que ocurría en el pueblo, pero debido a que tenía escondidos en su casa armas y papeles importantes,²⁶² el comandante Tydgat decidió arrestarla, ella y sus hijos fueron llevados a una casa en donde estuvieron libres bajo el cuidado del soldado Carlot, para que no tuviera comunicación con el exterior.²⁶³

El acontecimiento anterior se rescató a partir del testimonio de los belgas, el cual es contrario al mexicano, pues Adelina Zendejas en su obra "La mujer en la Intervención Francesa" se refiere a Soledad Solórzano de Régules como una heroína, la cual se encontraba refugiada en Tacámbaro, a partir de que su esposo luchó en Batalla de Puebla, en donde había establecido un hospital para enfermos.²⁶⁴ Según la autora, los hijos de Soledad contrajeron viruela, por lo que al momento de la llegada de los belgas, ella permaneció ahí hasta que fue encontrada por el comandante Tydgat, quien la mandó aprehender y obligó a escribir a su esposo de desistir llegar hasta Tacámbaro, al no conseguir eso escribe:

“... tomó a los niños y sin consideración los maltrató en presencia de la madre. A media noche el General Régules fue informado de que su familia se encontraba en la localidad. Los invasores se habían fortificado, parapetándose en los muros de la Iglesia. La lucha era encarnizada y feroz, las armas republicanas ganaban terreno,

²⁶² Loiseau, *op. cit.*, p. 124

²⁶³ Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-186, 2^e partie, op. cit.*, p. 368.

²⁶⁴ Adelina Zendejas, *La mujer en la Intervención Francesa*, México, Publicaciones Especiales del Primer Congreso Nacional de Historia para el Estudios de la Guerra de Intervención, 1962, p. 76

pero el enemigo no cedió fácilmente, para impedir el embate, recurrió a una crueldad, colocó a los hijos y a la esposa de Régules frente al parapeto... más un chinaco, intrépido, impidió el sacrificio apartando del peligro a la familia Régules".²⁶⁵

El escritor Eduardo Ruíz, acerca del mismo acontecimiento, relata lo siguiente:

"..Entonces pasó un hecho que jamás podrán justifica los partidarios del Imperio.

Vivía en Tacámbaro la familia del general Régules, no habiendo podido permanecer en Morelia, porque en su odio contra los disidentes, nada perdonaban los jefes intervencionistas. La familia se componía de la Sra. Soledad Solórzano, esposa del general y de sus tres hijos, Fidel, Juanita y Teresa. En mala hora había entre los belgas un médico militar, el doctor Lejeune, impresionable hasta la nerviosidad y precavido en toda la extensión de la palabra. Este hombre aconsejó al mayor Tydgat que se apoderase de aquella familia, conservándola dentro de la fortaleza, como una garantía contra todo ataque".²⁶⁶

La divergencia en los relatos, se debe a que no es lo mismo el punto de vista del invasor que del invadido, sin embargo es necesario conocer ambos. En Tacámbaro, a pesar de que al grupo se le comisionó los trabajos necesarios en caso de una batalla, para muchos esa no era la misión de la expedición y pensaron que si las tropas entrarían en batalla, serían auxiliados por los otros cuerpos.²⁶⁷

Según los testimonios de los belgas el combate tuvo el siguiente desarrollo: la noche del 10 al 11 de abril, el teniente coronel Van der Straten Waillet relata, que en la madrugada escucharon al enemigo a lo lejos y rápidamente se despertaron, se vistieron, y se prepararon para la batalla.²⁶⁸ El comandante Tydgat dio las instrucciones de que saliera a la plaza un grupo de tiradores, por lo que el primer enfrentamiento se dio en las calles de Tacámbaro, debido a que el enemigo era mayor en número

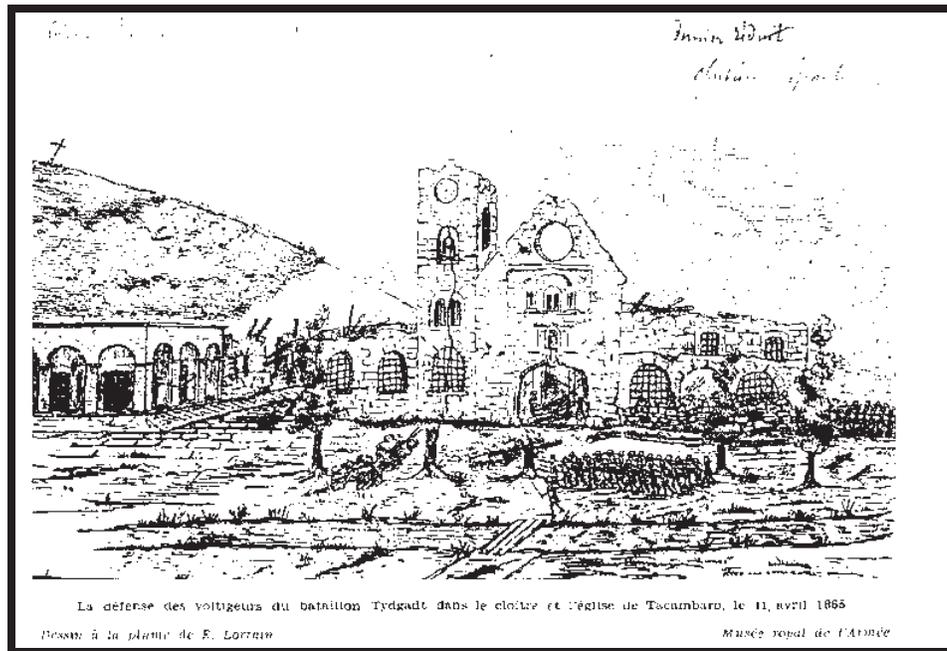
²⁶⁵ *Ibid.* pp. 77-78

²⁶⁶ Eduardo Ruíz, *op. cit.*, p. 360

²⁶⁷ Albert Duchesne: L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-186, 2^e partie, *op. cit.*, p. 368.

²⁶⁸ Émile Walton, *op. cit.*, p.63

finalmente tuvieron que concentrarse en la Iglesia pero este punto puso desventajas para el combate.²⁶⁹



« La defensa de los tiradores del batallon Tydgat en el patio de la Iglesia de Tacámbaro el 1 de abril de 1865. »
Albert Duchesne: L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-186, 2^o partie, *op. cit.*, p. 395

En las primeras horas de resistencia murieron muchos hombres y el mayor Tydgat fue herido, por lo que no pudieron resistir por muchas horas pues los disidentes prendieron fuego a los árboles que rodeaban la Iglesia con el fin de que las flamas llegaron al techo, a medida que se consumía el fuego amenazaba con caerse, el cañonero ya no tenía municiones y los hombres pocos cartuchos.²⁷⁰ Desde su testimonio, afirman que en ausencia de los medios para seguir la lucha, el comandante decidió capitular después de cinco horas de combate, pues el enemigo era mayor en número, la mayoría no tenía experiencia militar y los pocos militares no estaban acostumbrados a ese tipo de batallas.

²⁶⁹ *Ibid.*, pp.65-66

²⁷⁰ « Campagne du Régiment Impératrice-Charlotte dans le Michoacán. Combat de Tacámbaro », en *Extrait du Journal de l'armée belge*, Bruxelles, Imprimerie et lithographie de E. Guyot, 1865, p. 18

Los belgas sostuvieron el combate hasta el límite de sus capacidades, después capitularon, aceptaron la victoria de los disidentes y las condiciones del general Régules. En perdidas tuvieron a 36 muertos y 70 heridos en donde 45 resultaron no transportables, a pesar de las pérdidas ellos dicen rendir homenaje a la humanidad y generosidad *chevaleresque* que Regules mostró después del combate, las instrucciones que dictó, fue llevar a los belgas gravemente heridos a casas particulares para curarlos; los otros 200 hombres fueron tomados como prisioneros y la noche del 11 de abril fueron transportados a Huetamo. Entre los hombres que se quedaron se encontraba el mayor Tydgat y el doctor Lejeune, este último sería fusilado más tarde por los republicanos en un acto de venganza, por haber tomado prisionera a la familia de Regules.²⁷¹

Acerca de lo que ocurrió con los heridos que se quedaron en Tacámbaro después del combate, existe un relato muy interesante que hizo el Soldado Carlot. La fuente de dicha confesión, es una carta que envió al Barón Bassompierre a Bélgica, en ella relata que justo cuando estaban levantando los republicanos el campamento para partir, los generales Arteaga, Régules y Riva Palacio hicieron la última visita al comandante Tydgat; en dicha platica acordaron que los heridos quedarían libres en la ciudad con la promesa de no volver a levantarse en armas en contra de la República. Según su relato, en seguida expresaron un discurso que nos acerca a conocer la confrontación de los belgas con su enemigo:

“Ustedes han venido voluntariamente a mezclarse a una lucha que no les corresponde. Nosotros no estamos en guerra con Bélgica, por lo que no vemos por qué los belgas tengan que venir a combatirnos,” usted comprenderá que ese sistema fue fácil de sostener en presencia de dos heridos y de un pobre moribundo. Sin embargo, yo les advertí que nosotros no habíamos venido a derrocar el gobierno en México, y que nosotros simplemente habíamos venido a formar la guardia de la hija de nuestro Rey por reconocimiento y amor a él. “Y entonces” me respondieron “Ustedes no tienen más deber en México que cuidar de ella, pero en todo caso nosotros no reconocemos el Imperio en México.”²⁷²

²⁷¹ « *Campagne du Régiment Impératrice-Charlotte dans le Michoacán, Combat de Tacámbaro* », *op. cit.*, pp. 19-21

²⁷² Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, 1^o partie, *op. cit.*, p. 376 Traducido por Erandi Arenas Sánchez : Vous êtes venus volontairement vous mêler à une lutte qui ne vous regarde pas. Nous ne

Sin duda los republicanos reconocieron que ese grupo de imperialistas con el que se acababan de enfrentar, no estaba en la misma línea que los soldados franceses, y reconocieron que su misión no era representar a su país y atacar al gobierno mexicano, sino que simplemente habían venido a México como guardia de su princesa pero que ya en ese punto como se habían envuelto en la guerra y las consecuencias habían sido funestas, no tuvieron más que hacer que prometer a no volver a tomar las armas ya que si los volvían a atrapar de nuevo no tendrían condescendencia con ellos.²⁷³

Los refuerzos llegaron cuatro días más tarde y ese día, debido a la gravedad de las heridas, murió el comandante Tydgat. Las noticias sobre el acontecimiento se dieron a conocer a nivel internacional, en Estados Unidos *El New York Times* publicó:

Captura de Tacámbaro con su toda su Guarnición
por los liberales:

Noticias oficiales de Acapulco con fecha del 9 de mayo, tomada por el servicio de inteligencia, contenida en un envío a través de fuentes francesa desde la Habana. Gen. REGULES con una parte de la Primera División del Ejército Central de México, ataca la ciudad de Tacámbaro en el estado de Michoacán, el 11 de abril, la tomo por asalto, capturando a toda la guarnición, incluyendo a 200 belgas junto con sus municiones, artillería etc..

sommes pas en guerre avec la Belgique et nous ne voyons pas pourquoi des Belges viennent nous combattre..... » Vous comprenez que ce système leur était facile à soutenir en présence de deux blessés et d'un pauvre moribond. Néanmoins, j'ai fait observer que nous n'étions pas venus renverser de gouvernement au Mexique, et que nous étions simplement venus former la garde de la fille de notre Roi par reconnaissance et par amour à lui. « Alors » m'a-t-on répondu, « vous n'aviez qu'à rester à México pour la garder et, dans tous le cas, nous ne reconnaissons pas d'empire au Mexique.

²⁷³ *Ibid.* p. 376

Capture of Tacambaro with its Entire Garrison
by the Liberals:

Official news from Acapulco dated the 9th of May,
embraces the following intelligence,
which was suppressed in the dispatches sent through
French sources
from Havens'. Gen. REGULES with a part of the First
Division of the Central National Army of México,
attacks the city of Tacámbaro in the State of
Michoacán, on the 11th of April,
and took it by storm, capturing the entire garrison,
including 200 Belgians together with their
ammunition, artillery etc.

Fuente: Capture of Tacambaro with its Entire Garrison by the Liberals, The New York Times, June 11 1865. Obtenido en la red Paper of Records el Viernes 11 de diciembre 2009, 11:57 en <http://query.nytimes.com/gst/abstract.html?res=9405E4D8163AE63BBC4A52B066838E679FDE> -- The new york times

Dicho incidente, al darse a conocer en el parlamento belga, desató una discusión en la Cámara el 30 de mayo, en donde el diputado Coomans hizo notar que el desastre ocurrido en Tacámbaro ya había sido difundido en diversos medios, en lo que respecta a Bélgica, por el “Moniteur Belge” y “Le Journal de Bruxelles”. El problema que esto implicaba, era que mostraba la participación de los voluntarios belgas en la guerra, lo cual podía prestarse a malos entendidos, en especial, por la reacción que podrían tomar en el asunto de la neutralidad belga.²⁷⁴ Pero la reacción general, a pesar de las graves pérdidas en la que se incluía la muerte del hijo del general Chazal, fue de orgullo por la batalla, pues desde 1831 no habían tenido la ocasión de mostrar su espíritu de resistencia, de manera que se publicó por todo el país el caso de los héroes y mártires.²⁷⁵

²⁷⁴ Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-186*, 2^e partie, op. cit., p. 419

²⁷⁵ *Ibid.* pp. 412-413

La batalla de Huaniqueo, hacienda Los Laureles y Tiripetio.

Después de llevarse a cabo el combate de Tacámbaro, los belgas se dirigieron a Pátzcuaro para llevar a los heridos. En sus memorias es común ver el agradecimiento con sus habitantes, pues ahí estableció un pequeño hospital para los heridos y a las damas que los ayudaron las llamaron, *Los Ángeles de Pátzcuaro*.²⁷⁶

El coronel Potier después de asegurarse de que nada les faltaría a los heridos, partió el 21 de abril en búsqueda de Régules y su ejército, esta vez con el fin de vengar lo ocurrido el 11 de abril. Durante la búsqueda del enemigo pasaron por Zacapu, Comanja, Zipimeo y Copándaro, cuando llegaron a este último lugar el 23 de abril, se enteraron que el ejército enemigo se encontraban en Puruándiro, por lo que planearon una estrategia y decidieron encontrarlos el 24 en Huaniqueo.²⁷⁷

El capitán Loiseau comenta que la pelea fue corta pero mortuoria. En el combate participaron un grupo de húsares franceses, y un grupo de austriacos. Gracias al trabajo que realizaron los tres grupos pudieron tomar la ofensiva y hacer que el grupo de disidentes se retirara.²⁷⁸ Las pérdidas del enemigo que reportaron fueron de 500 hombres heridos y muertos, logrando tomar en el combate a 260 prisioneros republicanos.²⁷⁹

En Bélgica a propósito del evento en Huaniqueo, se publicó en la revista militar de la segunda quincena de abril lo siguiente:

El coronel francés Potier, al mando militar de Michoacán, ha ganado en Huaniqueo, donde todas las tropas reunidas de los generales disidentes Regules, Pueblita y Arteaga tuvieron una derrota completa y fueron desbandados. En este magnífico combate, que tuvo por resultado contener al enemigo en la zona más abrasante en donde no podrá sobrevivir, la compañía belga tuvo un entusiasmo admirable y vigor.²⁸⁰

²⁷⁶ Baron Van der Straten Waillet, *op. cit.*, p.52

²⁷⁷ *Campagne du Régiment Impératrice-Charlotte dans le Michoacán. Combat de Tacambaro, op. cit.*, p. 27

²⁷⁸ Loiseau, *op. cit.*, p. 139

²⁷⁹ *Campagne du Régiment Impératrice-Charlotte dans le Michoacán Combat de Tacambaro, op. cit.*, p. 28

²⁸⁰ *Ibid.*, p. 56 Traducido por Erandi Arenas Sánchez : M. le colonel français de Potier, commandat militaire de Michoacán, vient de remporter à Huaniquéo, où toutes les troupes réunies des généraux dissidents Regules, Arteaga et Pueblita ont été mises dans une déroute complète, et debandées. Dans ce magnifique combat, qui a eu pour

De tal forma, según los informes que se enviaban a Bélgica, los pequeños logros parecieron magnificarse y dar la impresión de que se estaba haciendo un buen trabajo. Es interesante ver como desde su percepción narran los sucesos, y mientras que para ellos era un gran logro el ir haciendo que el enemigo se mantuviera en la región de Tierra Caliente, olvidaban que los michoacanos conocían sus tierras y estaban acostumbrados tanto al clima como a la topografía del paisaje.

En las batallas que le sucedieron poco a poco fueron ganando terreno y victorias. Es importante hacer notar que después de la derrota de Tacámbaro, comenzó una búsqueda intensa del enemigo. El 21 de abril partió una tropa de belgas al mando del capitán Timmerhans y atacó Tiripetio. El combate duró muy poco, el general mexicano Castillo intentó la fuga pero los belgas, con ayuda de algunos mexicanos del coronel Méndez lanzaron fuego sobre ellos.²⁸¹ En la contienda, Castillo capituló y dejó sobre el terreno a siete muertos y quince heridos,²⁸² mientras que del lado de los belgas solo tuvieron tres heridos.²⁸³

Como parte de las victorias en las que fueron participando los belgas, se incluye otro combate importante en la hacienda Los Laureles, Michoacán.²⁸⁴ La mayor parte del periodo 1862-1867, la finca había permanecido bajo el dominio de los republicanos. Particularmente el general Vicente Riva Palacio tuvo como lugar predilecto el casco de la finca para mantener su cuartel general,²⁸⁵ en donde concurría frecuentemente para tomar acuerdos sobre cuestiones militares y políticas.²⁸⁶

El 30 de abril el destacamento belga que se encontraba en Zitácuaro al mando del capitán Visart, tuvo noticia de que el grupo de Republicanos

résultat d'enfermer l'ennemi dans un pays brûlant où il ne pourra vivre, la compagnie belge a été admirable d'entrain et de vigueur.

²⁸¹ E.N. Dosogne, *op. cit.*, pp. 123-124.

²⁸² *Campagne du Régiment Impératrice-Charlotte dans le Michoacán. Combat de Tacambaro*, En Extrait du Journal de l'armée belge, Bruxelles, Imprimerie et lithographie de E. Guyot, 1865, p. 30.

²⁸³ E.N. Dosogne, *op. cit.*, pp. 124.

²⁸⁴ Actual municipio de Juárez.

²⁸⁵ Mayté Nava García, Ramón Alonso Pérez Escutia, *La Hacienda de Los Laureles, Michoacán Siglos XVI-XX*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morevallado Editores, 2005, p. 90.

²⁸⁶ *Ibid.*, p. 93.

al mando de Ugalde se disponía a pasar la noche en dicha hacienda con 150 hombres. De modo que el capitán Timmerhans ordenó que se pusieran en marcha para sorprenderlos.

A pesar de que tomaron todas las precauciones debidas fueron vistos, dando inicio a una batalla corta, en donde el enemigo les dio la bienvenida con una descarga de sus fusiles, sin embargo, no pudiendo sostener la batalla, finalmente el enemigo huyó rápidamente al no haber previsto que serían atacados en ese punto. Este breve encuentro se suma a los logros del regimiento belga, pues a partir del suceso del 11 de abril pelearon con más impulso y la palabra Tacámbaro se volvió su grito de guerra.²⁸⁷ Los motivos para tener un encuentro con el enemigo eran diversos, pero para algunos de los soldados belgas su máximo deber era vengar lo ocurrido el 11 de abril, lo cual creían debería ser un *affaire* esencialmente belga y hasta muchos afirmaron no dormir, pues la idea de venganza los obsesionaba.²⁸⁸

La Batalla de La Loma.

Hasta ese momento los logros del Regimiento Belga habían sido significativos, y gran parte de las victorias se le puede atribuir a la ayuda de los franceses. Pero a partir del 27 de mayo, la columna de franceses fue llamada a México y se retiró de Morelia. De tal suerte que el teniente coronel Van der Smissen quedó como Comandante Superior y el general mexicano Ramón Méndez quedó bajo sus órdenes.²⁸⁹ En adelante ambos militares deberían ponerse de acuerdo para los enfrentamientos con el enemigo.

Con la retirada de los franceses del estado, los generales republicanos Arteaga y Régules decidieron reanudar las campañas con 2

²⁸⁷ *Campagne du Régiment Impératrice-Charlotte dans le Michoacán. Combat de Tacambaro, op. cit., p. 56*

²⁸⁸ *Baron Van der Straten Waillet, op. cit., 1914, p. 67*

²⁸⁹ *Louis Leconte, Le journal de marche de l'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867, op. cit., p. 207.*

500 hombre, obteniendo buenos resultados, por lo que el 19 de junio, el comandante Van der Smissen recibió un correo del general Santiago Tapia, en donde se le informó que los republicanos habían tomado la ciudad de Uruapan.²⁹⁰ Como consecuencia el 21 de junio los republicanos pasaron por las armas al coronel Imperialista Lemus que defendía dicho puesto así como al prefecto político Paz Gutiérrez. Para los belgas, tal acto de barbarie debía ser condenado y decidieron tomar medias al respecto.²⁹¹

El coronel francés Clinchant que se encontraba cuidando el puesto de Zamora, al enterarse de lo ocurrido, se dirigió a Uruapan con el fin de ayudar. A su llegada el enemigo ya se había retirado de la ciudad, en consecuencia, invitó a Van der Smissen a dirigirse con él a Ario para buscar al enemigo, sin embargo, la temporada de calor impidió que la búsqueda tuviera éxito, pues la temperatura era terrible y la humedad sofocante. El comandante Smissen relata que tenía en su columna a muchos enfermos debido al clima y tuvo que llevarlos a Chupio y después a Tacámbaro²⁹² por lo que no pudo continuar la búsqueda con el comandante Clinchant, quien debido a lo desfavorable del clima desistió y se retiró a León, Guanajuato.

La columna de Van der Smissen había tomado la ciudad de Tacámbaro y pasó casi un mes sin poder atrapar al enemigo y en vista de que la temporada de lluvias se acercaba, el comandante decidió que se retirarían a Morelia y que los heridos serían transportados a Pátzcuaro.²⁹³

Eduardo Ruiz señala que los republicanos que se encontraban en Churumuco, decidieron tomar el cuartel en Tacámbaro para aprovechar mejores elementos, por lo que llegaron a dicho puesto el 14 de Julio. Al día siguiente se les informó que debido a una alarma proveniente de Morelia tendrían que situarse en la Loma, posición cerca del sur de Tacámbaro.²⁹⁴ El general Riva Palacio recomendó que se formase el campamento en la Cuesta del Toro pues dicha posición tenía todas las condiciones para una

²⁹⁰ Leon Gustave Niox, *op. cit.*, p. 508

²⁹¹ E.N. Dosogne, *op. cit.*, p. 151

²⁹² Van der Smissen, *op. cit.*, pp. 82-83

²⁹³ *Ibid.*, 68

²⁹⁴ Eduardo Ruiz: *op. cit.*, p. 433.

defensa pero Arteaga no aceptó, pensó que aquel punto podría representar una fuga y retirada, así como tampoco aceptó la ayuda que le ofreció el general Salazar. Entre las pláticas que tuvieron los republicanos, comentaron que el general Arteaga estaba perseguido por la desgracia debido a experiencias anteriores, esto posiblemente lo argumenta Eduardo Ruíz como preludio o como justificación a lo que ocurrió.²⁹⁵

La columna de Van der Smissen se encontraba en la hacienda de Serrano. El 15 de julio se le informó al comandante que el ejército mexicano del centro se encontraba acampando en La Loma por lo que decidió aprovechar la oportunidad e inmediatamente formó a sus tropas organizando el ataque en dos columnas, una compuesta de belgas y la otra de mexicanos al mando a Méndez, dejando una reserva compuesta con ambos.²⁹⁶

La estrategia militar consistió en que subiendo en la montaña de la Loma, bajarían y atacarían al enemigo por ambos lados. Los imperialistas eran solo 200 hombres y tenían solo un cañón mientras que el ejército contrario tenía un fuerte de 3,500 hombres con seis cañones y caballería.²⁹⁷ El combate duró dos horas pues el enemigo tomado entre dos fuegos perdió una gran cantidad de hombres y de caballos por lo que el resultado fue favorable para los imperialistas. Finalmente las dimensiones que tuvo dicha batalla la llevó a ser considerada para los belgas como la revancha del once de abril.

El resultado que dejó el encuentro fue de 300 hombres fuera de combate y 165 prisioneros,²⁹⁸ tomaron toda su artillería, el parque y 100 cajas de municiones, una bandera 650 fusiles y casi todas las carabinas que habían tomado en la batalla del 11 de abril. Las pérdidas de los imperialistas fueron mínimas en donde veintiséis oficiales y soldados fueron muertos o heridos.²⁹⁹

²⁹⁵ *Ibid.* p. 435

²⁹⁶ Van der Smissen, *op. cit.*, p.90-91

²⁹⁷ Baron Van der Straten Waillet, *op. cit.*, p. 72

²⁹⁸ Leon Gustave Niox, *op. cit.*, p. 509

²⁹⁹ Van der Smissen, *op. cit.*, p. 94

Es interesante conocer que después de la victoria recibieron felicitaciones de diversas partes, en especial la Emperatriz Carlota se mostró muy orgullosa y le hizo saber a su padre en Bélgica del brillante triunfo de los belgas en suelo mexicano y así mismo se dio a conocer en periódicos como *L'Ere Nouvelle*. Maximiliano personalmente envió una carta a Van der Smissen felicitándolo, pero eso no fue todo. El éxito celebró en la ciudad de México con un gran banquete.³⁰⁰ Asistieron todos los oficiales, dos suboficiales, los caporales y algunos soldados de la legión. La cena se compartió con la recién retirada columna francesa, con la que ellos habían convivido y participado en la guerra mientras estuvieron en el estado de Michoacán.³⁰¹

El éxito de la batalla fue difundido en el Imperio, a través del Diario Oficial del Imperio Mexicano.

³⁰⁰ Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1866*, 2^e partie, op. cit., p. 470

³⁰¹ *Ibid.*, p.471

OPERACIONES MILITARES.

DERROTA DE DISIDENTES EN TACAMBARO.

México, Julio 21 de 1865.

Ejército Imperial Mexicano.—Brigada Tapia.—Núm. 46.—Pátzcuaro, Julio 17 de 1865.—Exmo. Sr.—Las chusmas de disidentes que acaudillaba el cabecilla Arteaga por el rumbo de Tacámbaro, han sido ayer completamente derrotadas por la columna Belga-Mexicana, al mando del Sr. Teniente Coronel Baron Van-der-Smissen. Tengo el honor de adjuntar á V. E. copia del parte de dicho Gefté, en que consigna este hecho de armas, y lo remito á V. E. por extraordinario para conocimiento de S. M. el Emperador.—Dios guarde etc.—El General Comandante de la Brigada, *Luis Tapia*.—Exmo. Sr. Ministro de Guerra.—México.

Tacámbaro, Julio 16 de 1865.—A las 8 de la noche.—Mi querido Prefecto político.—Hé aquí la copia del despacho que dirijo al Mariscal Bazaine y os expido á fin de que deis conocimiento de su contenido á la poblacion.—El miércoles 19 espero llegar con mi columna á Pátzcuaro.—*Baron Van-der-Smissen*.—Tengo el honor de comunicar á V. E. que acabo de derrotar completamente al ejército del centro.—Habiendo sabido en Santa Clara que Arteaga, despues de haber sido reforzado por mil hombres venidos de Huétamo, habia ocupado de nuevo á Tacámbaro con tres mil quinientos hombres, yo salí esta mañana á las cuatro de mi acantonamiento á la cabeza de mi columna Belga-Mexicana fuerte de ochocientos cincuenta hombres.—Llegado cerca de Tacámbaro, percibí al enemigo que me esperaba en batalla á una legua del otro lado de la poblacion sobre la posicion de la "Loma," en la que tenia, parece, la mayor confianza. Hay, es cierto, un solo camino, muy estrecho y demasiado escabroso, y ademas de esto hay graves pendientes muy escarpadas. Para enflar el-paso, Arteaga tenia establecida una bateria de seis bocas de fuego.—Le he atacado inmediatamente; el paso estrecho ha sido atravesado á paso de carga, á pesar de un fuego violento de la infantería y la bateria.—Todas las pendientes han sido tomadas en un instante: una hora de combate me ha bastado para desalojar al enemigo de todas sus posiciones y ponerlo en completa derrota.—Ha dejado en nuestro poder sobre el campo de batalla, de tres á cuatrocientos muertos, entre los cuales hay un Coronel y muchos oficiales superiores; ciento sesenta y cinco prisioneros, de los que hay un número mas ó menos gravemente heridos de bayoneta; le he quitado toda su artillería, su parque, mas de cien cajas de cartuchos de fusil; por lo menos seiscientos fusiles, entre ellos casi todas mis carabinas que se habia llevado de Tacámbaro.—Debo volver mañana á la Loma, porque mi columna no ha podido recoger ni la mitad de los objetos del armamento abandonado por los fugitivos.—La rapidez de nuestros movimientos ha puesto al enemigo en tal desórden en los momentos de la accion, que su fuego no nos ha ocasionado sino muy pocas pérdidas; un teniente del cuerpo belga, muerto; diez hombres del mismo cuerpo, muertos ó heridos. Las tropas mexicanas tuvieron una docena de hombres fuera de combate.—La conducta de las tropas ha sido, Señor Mariscal, admirable; belgas y mexicanos han rivalizado en ardor y entusiasmo; en la relacion que tengo el honor de dirigir á V. E. citaré á aquellos que se han particularmente distinguido.—Recibid, Señor Mariscal, la expresion de mi profundo respeto.—El Teniente Coronel Comandante de la columna expedicionaria, *Baron Van-der-Smissen*.—Es copia. Pátzcuaro, Julio 17 de 1865.—El General Comandante de la Brigada, *Luis Tapia*.
Son copias.—El Subsecretario de Guerra, *J. M. Durán*.

Archivo personal de la Dra. Ángela Moyano Pahissa. Diario Oficial del Imperio Mexicano. Operaciones Militares. Derrota de disidentes en Tacámbaro. México, Julio 21 de 1865.

El éxito de la batalla dio gran alegría en especial al Regimiento Belga, pues se pensó que con los prisioneros republicanos que se tomaron en la batalla y los que ya se tenían, podrían facilitar un intercambio,³⁰² por lo que el comandante Van der Smisen pensó dirigirse esa misma noche a

³⁰² Baron Van der Straten Wailet, *op. cit.*, p.81

Huetamo para liberar a los prisioneros, pero se enteró que los oficiales y suboficiales habían sido transferidos a Zirándaro sobre la ribera izquierda del río Balsas, y reflexionó que sería peligroso ir y exponer tanto a sus soldados como a los republicanos así que decidió mejor regresar a Morelia y pedir al comandante en jefe la autorización de entrar en negociaciones con Arteaga para operar un intercambio.³⁰³

Los prisioneros tomados durante la guerra, los republicanos y el arte del perdón.

Los prisioneros que habían sido tomados en el combate de Tacámbaro el once de abril, fueron conducidos a Huetamo. El oficial belga Émile Walton fue uno de los prisioneros que dejó en sus memorias el relato de su cautiverio y afirma, que antes de ser enviados a Tierra Caliente estuvieron a punto de morir, pues el general Arteaga les hizo saber que responderían con la generosidad a los asesinatos de la corte marcial, la orden de fusilamiento estaba hecha cuando el general Régules se opuso y gracias a él fueron tratados con mucho respeto al igual que por el coronel Villagomez.³⁰⁴

La cárcel que se les asignó a los prisioneros en Huetamo fue la plaza principal, durante su estancia tuvieron que dormir en el suelo con una roca como almohada, arropados únicamente con su indumentaria y sin probar alimento durante los primeros días, pero afortunadamente estuvieron escasos días en ese lugar y después fueron trasladados a Zirándaro.³⁰⁵

La primera carta del oficial Walton proveniente de su nueva prisión data del 29 de abril por lo es posible que en esos días los cambiaran.³⁰⁶ En Zirándaro, los oficiales fueron separados de los soldados, el oficial Walton fue alojado en la casa más bella del lugar, la casa del cura, mientras que a

³⁰³ Van der Smissen, *op. cit.*, p. 96

³⁰⁴ Émile Walton, *op. cit.*, pp. 75-76

³⁰⁵ Loiseau, *op. cit.*, p. 222

³⁰⁶ Émile Walton, *op. cit.*, p.68

los suboficiales y soldados fueron acomodados en la plaza en condiciones ínfimas, pues no tenían en donde acostarse y encima de todo, no tenían dinero suficiente para comprar. A los pocos días de su llegada la emperatriz les había hecho llegar un pago, que sin esta ayuda ellos mismo dicen que hubieran muerto de hambre y miseria.³⁰⁷

Debido a las noticias de una posible revuelta en la zona, los oficiales fueron de nuevo separados y llevados a Santiago, del otro lado del río Balsas a principios de julio. Entre ellos se encontraban siete oficiales belgas, un francés y un mexicano,³⁰⁸ de alguna manera su cautiverio fue mejor que el de los soldados, ya que sin tener que trabajar tenían alimento y una cabaña en donde quedarse, mientras que a los suboficiales y soldados, dormían en una casa abierta a todos los vientos, muchos lograron hacerse camas de caña de azúcar montadas sobre troncos de árbol pero aún así la estancia fue difícil pues les toco la temporada de lluvias.³⁰⁹

Respecto a los soldados que se quedaron en Zirándaro tuvieron una integración a la vida de los habitantes de Tierra Caliente, ya fuera participando en el trabajo o ayudando a la caza, conocieron buenos amigos e incluso no faltaron quienes dejaran descendientes.³¹⁰ Gracias a la generosidad de las familias del lugar pudieron realizar varios servicios como enseñar francés, dibujo, trabajar en las haciendas, incluso confeccionando cartuchos etc. pero no faltaron veces en las que no tuvieron que comer y con pena tenían que ir un con saco en la espalda a pedir casa por casa un poco de tortillas y alimento.³¹¹

Por su parte los oficiales en Santiago el 29 de octubre, tuvieron un intento de huída, salieron en la noche y tomaron una pequeña embarcación de madera, todos iban vestidos de sombrero, zarape y huaraches a fin de pasar desapercibidos. Cuando llegaron del otro lado del río pidieron que los llevaran a Ario, pero fueron traicionados y los llevaron

³⁰⁷ *Ibid.*, p.71

³⁰⁸ *Ibid.*, p.73

³⁰⁹ *Ibid.*, p.74

³¹⁰ Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, 2^o partie, *op. cit.*, p. 443

³¹¹ Émile Walton, *op. cit.*, p.80

a Churumuco. Como castigo, se ordenó que fueran pasados por las armas pero gracias a que el oficial francés que los acompañaba ofreció 10,000 piastras a cambio de que fueran llevados a Huetamo y no los mataron, se salvaron y fueron trasladados a Santiago y después a Huetamo en donde se encontraron que ya se estaban efectuando las gestiones para el intercambio de prisioneros.³¹²

Desde el momento en que fueron en cautiverio los belgas, los republicanos mostraron que existía el arte del perdón, pues los heridos no fueron transportados, ellos mismos decían que aunque las leyes de la guerra no conceden esa gracia pero que al fin se van otorgando siguiendo los derechos de humanidad.³¹³ Así mismo los Imperialistas, cuando lograron rescatar en junio la ciudad de Uruapan, José María Arteaga el general en jefe del ejército republicano del centro, hizo el siguiente decreto:

“En atención a las diferentes solicitudes que se han hecho a este cuartel general, por individuos que formaron parte con los enemigos de la Independencia, y considerando que un error pudo haberles hecho olvidar sus deberes de mexicanos y que desengañados solicitaran el perdón de su delito, por virtud de las circunstancias excepcionales en que ha encontrado el departamento de Uruapan durante la invasión y en uso de las amplias facultades de que me hallo investido por los decretos y órdenes del supremo gobierno de la República de 31 de Marzo y 1° de Julio del año pasado he venido a declarar lo siguiente:

Art. 1° Se concede la gracia de indulto a todos los individuos que no sean prisioneros de guerra y que con las armas en la mano, en empleos en comisiones o de alguna manera hayan cooperado en el departamento de Uruapan al establecimiento del llamado gobierno del imperio, los cuales desde la publicación del presente decreto pueden volver al seno de sus familias a vivir pacíficamente, sin temor de que se les moleste en sus personas e intereses.

Cuartel general en Uruapan del progreso

A 21 de Junio de 1865

José María Arteaga.

Justo Mendoza secretario”³¹⁴

³¹² *Ibid.*, pp. 96-106

³¹³ Eduardo Ruiz: *op. cit.*, p. 447.

³¹⁴ Coromina Amador. Recopilación de Leyes, Decretos Reglamentos y Circulares expedidas en el estado de Michoacán, Morelia, Imprenta de los Hijos de Arango, 1886, Tomo XVII, No. 6, p. 147

Por otro lado la legión belga también dio muestras humanitarias a los republicanos. Después de la batalla de La Loma, Van der Smissen había sido nombrado comandante del departamento de Morelia; en dicha batalla se habían tomado 157 prisioneros republicanos y sin que nadie se lo imaginara el comandante Van der Smissen liberó a los oficiales a fin de que la acción facilitara el intercambio de los belgas. Delegó al capitán Visar de Bocarmé las negociaciones y partió hacia Tacámbaro, los trámites duraron mucho tiempo pues dicen ellos que al enemigo no le bastaba con lo que le ofrecían, y desafortunadamente uno de sus intereses era el general Porfirio Díaz, prisionero en Puebla que desgraciadamente escapó.³¹⁵

A partir de ese momento dos circunstancias condicionaron el intercambio, la primera fue la ley del 3 de octubre de 1865, decretada por el Imperio para castigar a las bandas armadas y guerrilleros. En ella se establecía que cualquier grupo armado que no estuviera legalmente autorizado sería juzgado militarmente por las cortes marciales y se tendría la posibilidad de sentenciar a los reos hasta con pena de muerte.³¹⁶ Tal decreto fue desaprobado por Van Der Smissen, a quien se le habían dado órdenes anteriores mediante intercambio epistolar el 3 de agosto, en donde el Emperador condecorado del éxito de la batalla de La Loma el 16 de julio, le había expresado que tratara a los prisioneros en su poder como hermanos, por lo que le sorprendió el cambio súbito y radical del emperador.³¹⁷

La ley establecida se aplicó en Michoacán en la batalla del 21 de octubre, en donde participaron muy pocos miembros del cuerpo belga y en su mayoría mexicanos, el ejército republicano sufrió la pérdida completa de una de las principales columnas del ejército del centro y se tomaron como prisioneros a dos jefes republicanos, Arteaga y Salazar y a otros integrantes

³¹⁵ Van der Smissen, *op. cit.*, pp. 96-97.

³¹⁶ Lilia Díaz: *El liberalismo militante, op. cit.*, p.623

³¹⁷ Van der Smissen, *op. cit.*, pp. 97-113.

del ejército. Los prisioneros fueron trasladados por el jefe imperialista Méndez a Uruapan en donde todos fueron fusilados.³¹⁸

El intercambio de voluntarios belgas fue apremiante ante la posibilidad de que tomaran represalias contra ellos por los asesinatos. Algunos de los voluntarios belgas hicieron una protesta abierta al emperador Maximiliano el 23 de octubre acerca de su condición de prisioneros,³¹⁹ pero además de las protestas de los voluntarios, en Bélgica también hubo manifestaciones, y se hicieron gestiones para que se agilizará el intercambio. La Cámara sesionó el 17 de noviembre en donde los diputados se manifestaron en contra de la ley del 3 de octubre y pidieron que los prisioneros fueran tratados con humanidad.³²⁰

Afortunadamente las negociaciones en México se reanudaron entre el general Vicente Riva Palacio y su homólogo Bazaine. Cabe señalar que Riva Palacio se negó a realizar las gestiones con Maximiliano, pues no lo reconocía como Emperador y solo aceptó realizar los trámites con el comandante del cuerpo expedicionario Achiles Bazaine. Se acordó el intercambio para el 2 de diciembre en la villa de Acuitzio a las 8:00 horas. Posteriormente la fecha se cambió debido a la distancia que tendrían que recorrer los prisioneros y los pocos días que faltaban para efectuar el intercambio por lo que se acordó que sería el 5 de diciembre.³²¹

Los términos se llevaron satisfactoriamente, por parte de los republicanos se comisionó a Agustín Linarte y por parte de los imperialistas al capitán Visar de Bocarmé acompañado por el capitán Antonio Salgado, con sus escoltas correspondientes. Para efectuar el intercambio, el general Vicente Riva Palacio acordó un armisticio de tres días garantizando la neutralidad en la zona.³²²

³¹⁸ Pável Hernández Cárdenas, *Los mártires de Uruapan*. Uruapan, H. Ayuntamiento Constitucional de Uruapan, 1990, pp. 15-39, Jesús Rubio, *Canje de prisioneros en Acuitzio el 5 de Diciembre de 1865*, en *Impresos Michoacanos* 8, Zamora, 1895, pp. 2-7

³¹⁹ Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*. 2^o partie, *op. cit.*, p. 450

³²⁰ *Ibid.*, P. 454-456.

³²¹ Jesús Rubio, *Canje*, *op. cit.*, pp. 11-14

³²² Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*. 2^o partie, *op. cit.*, pp. 456-457. Traducido por : Erandi Arenas Sánchez : J'ai la lettre que vous m'avez adressée para l'entremise du capitaine Mignon. J'ai vu avec plaisir les sentiments d'humanité que vous professez et qui vous font agir dans cette circonstance. Très

Los prisioneros belgas serían conducidos a Tacámbaro por el coronel Alzati y partirían de Huetamo, por lo que debieron reunirlos en esa ciudad, tanto a los que estaban en Santiago como en Zirándaro. Duraron dos días y medio para llegar a Tacámbaro en donde hicieron una última visita al general Riva Palacio para despedirse y darles sus agradecimientos, por lo que fue hasta el día 4 en la tarde que partieron a Acuitzio. Finalmente llegaron a la mañana del 5 de diciembre y el intercambio se realizó a las seis de la mañana.³²³

El encuentro entre los prisioneros belgas y sus compañeros se dio en un ambiente realmente emotivo. Llegaron a la plaza en donde cada grupo tocó su respectivo himno nacional, firmaron los procesos del intercambio olvidando por un momento el ambiente de guerra, su condición, rango o nacionalidad, en ese momento el lugar había sido neutralizado para el intercambio. Cuando hubieron cambiado sus respectivas listas de prisioneros ambos grupos se retiraron y en la despedida el comandante Marmolejo les hizo saber que si se volvían a encontrar en el campo de batalla no buscarían el combate cuerpo a cuerpo.³²⁴

3. Los logros y conflictos de la legión belga en Michoacán.

Gracias a su primera experiencia militar en Michoacán, los integrantes de la guardia lograron escalar mandos que en condiciones normales sería difícil de lograr; los soldados que cumplen su servicio militar pueden pedir su reenganche y acceder a ser Cabo, a partir de ahí pude intentar llegar a ser sargento y así, ir subiendo en la escala poco a poco.³²⁵ Así mismo se les

désireux moi-même de vous aider dans cette voie, je suis disposé à faire tout mon possible pour arriver à nous mettre d'accord. J'ai donc l'honneur de vous informer que je donne des ordres pur que l'échange des prisonniers ait lieu dans le village de Acuitzeo, le 2 décembre, de 8 à 10 heures du matin.

³²³ Émile Walton, *op. cit.*, pp.109-110

³²⁴ *Ibid.*, p.111

³²⁵ José Luis Anta Félez: *Cantina, garita y cocina. Estudio Antropológico de soldados y cuarteles*, España, Siglo Veintiuno de España Editores, 1990, p. 84

otorgaron tres tipos de distinciones a los voluntarios belgas que participaron en las batallas: la primera fue la Medalla al Mérito Militar Mexicano, la segunda la Cruz de Caballero de la Orden de Nuestra Señora de Guadalupe y la tercera la Medalla conmemorativa francesa de la campaña de México.

En particular resulta interesante que la Cruz de Caballero de la Orden de Nuestra Señora de Guadalupe en el Segundo Imperio, siguiera formando parte de las costumbres en México. La tradición proviene de la época virreinal por lo que se puede afirmar que se encuentra inscrita en un proceso cultural propio de la tradición monárquica que siguió conviviendo con la modernidad.

Las órdenes militares españolas surgieron en Castilla en el siglo XII, como consecuencia de las Cruzadas, con el propósito de luchar contra los moros. Todos los miembros de las órdenes usaban una medalla con la cruz como distintivo. Este tipo de distinción social se trasladó a la Nueva España por medio de distintas prácticas culturales. Agustín de Iturbide, propuso la creación de una orden con el nombre de la virgen de Guadalupe por ser la patrona protectora del Imperio. La orden se reinstauró el 1° de julio de 1863 y el propio Maximiliano la confirmó un año después.³²⁶ Por lo tanto la distinción a los voluntarios fue un símbolo, parte de un ritual que tuvo una tradición aristocrática importante, además de que se insertaban en la élite social.

El primer combate de Tacámbaro, a pesar de que los belgas perdieron la batalla, fueron reconocidos por su esfuerzo y muchos de ellos fueron galardonados y propuestos para recibir la Cruz de Caballero de la Orden de Guadalupe, tal es el caso de: Théodore-Arsène De Schrynmakers,³²⁷ Frédéric-Charles-Louis De Lannoy, Auguste-Jos Gauchin. Otro de los militares fueron propuestos para recibir la Medalla al Merito Militar como: Alphonse Fourdin, Adrien Gheude y Louis-Jos-Honoré. En la

³²⁶ Zárata ToscanoVerónica. *Tradición y Modernidad: La Orden Imperial de Guadalupe su organización y sus rituales*. http://historiamexicana.colmex.mx/p/13/art_13_1937_16325.p. Obtenido el Lunes 21 de diciembre 2009, 1:55 pm.

³²⁷ Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, 2^opartie, *op. cit.*, p. 702

batalla de Huaniqueo, muchos voluntarios obtuvieron la medalla al Mérito Militar como fue el caso de Achille-Phocion-Marceau Von Den Busch. En el caso de Edouard-Lucien-Napoleón Poncin Casaquy el recibió en este encuentro la Cruz de Caballero de la Orden de Guadalupe.³²⁸

En los combates de Tiripetio y hacienda Los Laureles sólo se encontró la condecoración con la medalla al Merito Militar al teniente Francois-Leon-Émile Timmerhans. En la batalla de La Loma muchos de los voluntarios obtuvieron la Medalla al Mérito Militar, como es el caso de Edouard-Jos Dufour, Felicien Delattre y Adrien Gheude. En el mismo combate también fueron reconocidos con la Cruz de caballero de la Orden de Nuestra Señora de Guadalupe, tal fue el caso de Emile-Ch. Maurice Davreux, León Aristide, Wuillot, Visart de Bocarme, Maurice-Olivier Morant, Auguste-Jos Gauchin, Alfred-Desiré Stopps,³²⁹ entre otros como Théophile Wahis, quien fue el primero en recibir la Cruz, relata en sus memorias que en las batallas hubo quienes, a pesar de sus méritos en la guerra no fueron propuestos para recibir algún reconocimiento.³³⁰

La batalla de La Loma, fue el logro más grande que tuvieron en el estado de Michoacán y que fue aplaudido por las instancias superiores, en este caso por el general Bazaine, quien dio reconocimiento especial a los capitanes Bocarme, Delannoy, Gozne, el Lieutenant Wahis, los sargentos Morant y Dufour, el coronel Van der Moeren y el soldado Gordons.³³¹

En cuanto a las cuestiones militares, se les prometió un ascenso inmediato al grado que ostentaban. Por ejemplo tenemos los casos del suboficial Alphonse Carpentier, que fue promovido a subteniente, Pierre-Gaspard De Doncker militar promovido a suboficial,³³² Edouard-Jos Dufour, suboficial promovido a sargento mayor en 1865,³³³ Nicolas-Louis-Jos Widy militar promovido a sargento mayor,³³⁴ por nombrar algunos casos.

³²⁸ *Ibid.*, pp. 697- 734

³²⁹ *Ibid.*, p. 697- 743

³³⁰ Théophile Wahis, *op. cit.*, p 40.

³³¹ AGN, Segundo Imperio, vol. 46, exp. 23, f. 4

³³² Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, 2^o partie, *op. cit.*, p. 696

³³³ *Ibid.*, p. 705

³³⁴ *Ibid.*, p. 760

Relativo a los conflictos militares en los que formaron parte los legionarios belgas, Luis Everaert Dubenard señala que fueron un factor para la desunión del ejército plurinacional las rencillas, envidias, celos y venganzas entre las jefaturas de los cuerpos militares imperiales.³³⁵

El asunto de la titularidad de la jefatura militar en Michoacán provocó rencillas encabezadas por el comandante Van der Smissen. El general francés De Potier se encontraba en el estado como comandante superior y desde los primeros hechos de armas, la situación se volvió imposible entre los dos oficiales encargados de obrar en el mismo terreno como lo constatan las cartas del jefe del gabinete militar de Maximiliano Charles Joseph Loysel con el general Francis Thun.

“Cuando se resolvió la expedición a Morelia, el mariscal Bazaine se dignó consultarme respecto a los voluntarios belgas que S. E. tenía la intención de enviar allí. No encontré obstáculo ninguno; antes bien me pareció que era un modo de facilitar al teniente coronel Van der Smissen una posición independiente que le permitiría dar a conocer sus cualidades personales y las de sus voluntarios. Si me hubiera sido posible el prever las poco agradables relaciones que existían entre el coronel De Potier y el teniente coronel Van der Smissen, hubiera preferido ciertamente guardar a este último bajo mis órdenes a fin de evitar cualquier clase de complicación que pudiera comprometer nuestra causa. Por ahora no veo otro medio sino el de separar a estos señores, y os suplico, querido comandante, que hable V. oficiosamente de esto con el mariscal, el cual, en su experiencia y con el tacto que le distingue, no dudo, sabrá escoger el mejor expediente del asunto...”

General De Thun³³⁶

Finalmente el problema se resolvió llamando a De Potier a México e instalando a Smissen como comandante superior de Michoacán, a pesar de dar al problema una solución circunstancial, continuaron los conflictos posteriormente entre Smissen y el general Tapia encargado de la comandancia superior de Pátzcuaro, Ario, Taretan y Uruapan.

En todo caso, el nombramiento del teniente coronel belga en Michoacán era una falta, pues su grado no le permitía tener bajo sus

³³⁵ Luis Everaert Dubernard, “Desunión del Ejército Plurinacional del Imperio Mexicano”, en *Encuentro de Liberalismos*, (Coordinado por Patricia Galeana), México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 340-368.

³³⁶ Luis Everaert Dubernard, *op. cit.*, p. 347

órdenes a los franceses y por otro lado existían oficiales mexicanos colocados más alto que el en la jerarquía. Es necesario recordar que formada la Guardia de la Emperatriz Carlota después de haberse realizado los tratados de Miramar, no quedaron incluidos ni protegidos por los artículos.

“Art. 5° En todos los puntos cuya guarnición no se componga exclusivamente de tropas mexicanas, el mando militar será devuelto al comandante francés. En caso de expediciones combinadas de tropas francesas y mexicanas, el mando superior de las fuerzas pertenecerá igualmente al comandante francés”.³³⁷

El comandante Tapia se rehusó a someterse a las órdenes de Smissen y se aceptó su renuncia nombrando en su lugar al general Ramón Méndez. Para evitar futuros problemas se le confirió a Van der Smissen el nombramiento de comandante superior de Morelia,³³⁸ sin embargo, el 3 de agosto de 1865, Méndez fue designado gobernador militar de Michoacán. El cuerpo belga mostró su desacuerdo al conocer las noticias y ofrecieron su dimisión a Maximiliano,³³⁹ pues se sintieron inconformes con el nombramiento ya que eso los ponía inmediatamente en una posición inferior a la armada francesa, por lo que se rehusaron a seguir bajo sus órdenes.³⁴⁰

El emperador Maximiliano los hizo llamar a México para entablar una conversación al respecto, no les aceptó la dimisión debido a la situación del país, en dicha plática les hizo saber que estaba muy agradecido con sus servicios rendidos y que necesitaba de ellos, les admitió que en el Imperio ya nada marchaba y que todo estaba en desorden esperando en unos meses encontrarse en una situación económica crítica, por lo que les pidió paciencia y les añadió que se esperaban acontecimientos graves y que

³³⁷ Ernesto de la Torre Villar, et al, *op. cit.*, p. 323.

³³⁸ Luis Everaert Dubernand, *op. cit.*, p. 356

³³⁹ Van der Smissen, *op. cit.*, p. 99

³⁴⁰ Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, 2^o partie, *op. cit.*, p. 470

pronto serían enviados al norte.³⁴¹ Mientras tanto tuvieron que esperar hasta diciembre para retirarse del Estado.

Protestas de los morelianos contra los soldados belgas.

Bajo la tesitura de esta investigación se mostró la conformación de la Guardia de la Emperatriz Carlota, en donde encontramos que no todos fueron militares de profesión, una gran mayoría fueron civiles muy jóvenes sin experiencia en la guerra. En el apartado anterior se abordaron los problemas que ocasionó la guardia en el Ejército Imperial, no obstante, su convivencia también tocó la vida social. En este sentido, el estudio del caso de Morelia puede ser ilustrativo por que nos aproxima a conocer, de manera general, cómo fue la relación de la población michoacana y los soldados extranjeros.

La guardia de la Emperatriz Carlota llegó a Michoacán a principios de abril, algunos de ellos fueron divididos y enviados a distintos puntos del estado, en Morelia se quedó una compañía auxiliar conformada por franceses y belgas que al parecer fueron los hombres menos preparados, en cuanto a combates y resistencia para caminar en búsqueda del enemigo.³⁴²

Particularmente en los archivos se encontró la existencia de demandas en contra de los soldados belgas desde los primeros días de su estancia y en lo sucesivo, hasta que evacuaron la ciudad en el mes de diciembre. Dichas demandas ponen de manifiesto su mala conducta y sus vicios por el alcohol, las cuales fueron llevadas a los delegados del Emperador en el Departamento de Michoacán, quienes como responsables de la tranquilidad pública, asumieron como su deber mantener el orden y se ocuparon de los casos presentados amparándose acuerdo a la ley del 23 de

³⁴¹ *Ibid.* p. 100. Théophile Wahis, *op. cit.*, pp. 45-46.

³⁴² Van der Smissen, *op. cit.*, pp. 66-67.

noviembre de 1865, la cual suprimía los tribunales militares, quedando a disposición del juez 1° de paz los casos que se presentasen.³⁴³

En ese tenor resulta interesante conocer algunos de los casos presentados. El 1 de abril de 1865, el Prefecto Municipal en turno, Rafael Ruíz en una nota enviada al Mayor de la Plaza, le hizo saber que un miembro de la división belga en completo estado de embriaguez, golpeo e hirió a varias personas en la plaza. Al intentar aprehenderlo para conducirlo al palacio municipal otros soldados se echaron encima para quitárselo, por lo que debido a la falta que esto implicó, pidieron que fueran castigados pues estaban alterando la tranquilidad pública.³⁴⁴

No obstante, los soldados belgas fueron partícipes de cuidar la seguridad pública, se les dio la facultad de aprehender a los malhechores y cuidar que no se cometieran faltas en contra de los soldados franceses y belgas. El Inspector de Policía si bien les dio dicha facultad, también les advirtió acerca de su comportamiento, creía que en gran medida eran ellos quienes rompían con la tranquilidad,³⁴⁵ les pidió que obedecieran a la policía y que no exigieran por la fuerza la venta de licores, acción que estaba ocasionando escándalos en la ciudad.

El caso ocurrido el 2 de mayo en donde dos guardias nocturnos, el Jefe de manzana Trinidad García y el portero de la prefectura política Ignacio Manríquez, encontraron a un soldado belga herido por varios hombres, pero al investigar el caso, encontraron que: debido al estado de ebriedad en el que se encontraba el soldado que mientras estaba en la calle, atacó a un hombre que se disponía a entrar a su casa, su mujer y su hija al tratar de salvarlo, fueron también heridas por lo que los vecinos se vieron obligados a intervenir y fue así que encontramos al soldado belga lastimando.

³⁴³ Moisés Martínez Pedraza, *Estructura institucional y administración pública del ayuntamiento de Morelia en el Segundo Imperio 1863-1867*, Tesis para obtener el título de Licenciado en Historia de Licenciatura en Historia en la Facultad de Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 2007, p. 151.

³⁴⁴ AHMM, Libro no. 116, Comunicaciones con la Prefectura, nota al Mayor de la Plaza, 1° de abril de 1865.

³⁴⁵ AHPJM, Libro no. 1, Comunicaciones dirigidas a autoridades estrañas, Comunicación dirigida al Capitán Comandante de la Plaza, Morelia, Morelia, 26 de abril de 1865.

Sobre lo ocurrido se le informó al Sr. Juez de Paz. Santiago Ortiz, quien se limitó a comunicar al prefecto político, para que diera una orden al Comandante de armas en donde se previniera a los soldados de mantenerse acuartelados a partir de las 7 de la noche, con el fin de no crear escándalos en el vecindario,³⁴⁶ pero un día antes, el 1 de mayo, el prefecto municipal ya había dado el aviso de que no anduvieran en la noche en las calles de la ciudad,³⁴⁷ tal actitud por lo tanto, muestra un desacato a las normas y un incumplimiento de las reglas.

A pesar de las llamadas de atención siguieron reportándose casos. El 19 de julio de 1865, se notificaron dos quejas fuertes. En la primera se hacía una demanda por la violencia a los comerciantes por negarse a venderles alcohol. El expendio de dicha bebida se había sentado en días y horas establecidas por las autoridades políticas y militares. Al comerciante, Vicente Ortiz, dueño de la tienda llamada la Copa de Oro por el rumbo del Carmen, le quitaron y rompieron la orden que se encontraba pegada en su local, la cual había sido expedida por el coronel de Potier respecto a la venta de alcohol. La otra queja se debió al escándalo que se hizo en la garita del Molino. En la madrugada se había presentado un oficial belga, que debido a su estado de embriaguez, golpeó a una serie de ciudadanos causándoles heridas.³⁴⁸

La gravedad de la situación llevó a algunos de los belgas fueron sentenciados por sus actos. El 5 de noviembre, el juzgado 2° de paz resolvió encarcelar al soldado belga, De Vilder, a quien se le condenó a dos años de trabajos forzados por el delito de robo.³⁴⁹ El 26 de julio de 1865, también se detuvo a Miedl Leopold-Emile-Ferdinand y a Margot Auguste, el primero fue condenado a seis meses de prisión y el segundo a cinco años de presidio con trabajos forzados por insubordinación.³⁵⁰

³⁴⁶ AHPJM, *op. cit.*, 2 de mayo de 1865

³⁴⁷ AHMM, Libro no. 115, Comunicaciones con la Prefectura, 2 de mayo de 1865.

³⁴⁸ AHMM, Libro no. 116, Comunicaciones con la Prefectura, 19 de julio de 1865.

³⁴⁹ AHMM, Libro no. 115, Comunicaciones con la Prefectura, 5 de noviembre de 1865. Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, 2^o partie, *op. cit.*, p. 703

³⁵⁰ AHPJM, Libro no. 1, Comunicaciones dirigidas a autoridades estrañas, Comunicación dirigida al Comandante del Departamento de Morelia, 26 de julio de 1865

Los continuos problemas de las autoridades morelianas con el cuerpo belga llaman la atención, pues en la comunicación del 29 de octubre, al teniente coronel comandante superior de Morelia, Van der Smissen, se le informó que el consejo de guerra sentenció a cinco miembros del Regimiento Belga con la pena de prisión y trabajos forzados.³⁵¹ Por lo tanto la estancia de los belgas, afecto no solo personas físicas sino también a la ciudad, el 9 de diciembre de 1865, cuando se mandó hacer una visita con el fin revisar el aseo en los cuarteles, se informó lo siguiente:

“En cumplimiento de un deber y como una medida preventiva el Ayuntamiento determinó que comisiones de su seno visitasen los cuatro cuarteles de la ciudad con objeto de mantener en ella una buena policía de aseo que tan importante es para la salubridad pública. La comisión nombrada por el cuarte 2° al practicar la visita en el antiguo Colegio de San Nicolás ocupado hoy por una parte de la legión belga, lo ha encontrado en el más lastimoso estado de des aseo de abandono y destrucción, las basuras , toda clase de desperdicios y suciedades hacinados en las piezas bajas del edificio y principalmente en los comunes, en fermentación exhalando emanaciones pútridas y convertidas todas en otros tantos focos infección altamente perjudiciales no solo a los soldados que habitan en el antiguo colegio sino lo que es peor para la población entera particularmente hoy que no está lejos la invasión del cólera. Se resiste creer como los soldados belgas puede habitar mezclados confundidos casi con la inmundicia y la corrupción cosa que siquiera hubiéramos sospechado que acontecía en los cuarteles de su país. Pero si en el puede vivir casi como los irracionales el nuestro la Autoridad municipal tiene la obligación estrecha de procurar el mayor aseo posible en las poblaciones y en los edificios públicos y particulares no tanto por el bien individual que del aseo siempre resulta, cuando por la conveniencia general y por su propia honra. Guiada por este deber e impulsada por la misma conveniencia pública la Prefectura municipal denuncia formalmente a V. S. aquel hecho rogándole un encarecimiento que sirva dictar las medidas oportunas para que el edificio de San Nicolás quede aseado y se aseo constantemente

El prefecto Municipal Luis Solchaga”.³⁵²

A pesar de las malas condiciones en que se encontraba el Antiguo Colegio de San Nicolás, tal parece que no se realizó una limpieza del edificio, pues cuando se retiró el cuerpo belga, se hizo una visita el lugar por el Agente de Bienes Nacionales, quien al tomar posesión indicó que se

³⁵¹ AHPJM, *op. cit.*, 29 de octubre de 1865

³⁵² AHMM, Libro no. 117, Comunicaciones con la Prefectura, al Comandante de la Plaza, 9 de diciembre de 1865.

le encontró en un estado muy lamentable, de completa ruina y desaseo al grado de que el segundo patio tenía un foco de infección que en su concepto era una amenaza a la salubridad pública.³⁵³

Finalmente, las quejas de los ciudadanos y de las autoridades revelan que los escándalos causados por los belgas afectaron de manera directa la tranquilidad, seguridad, orden y salubridad. Y por otro lado muestran la poca armonía entre autoridad pública y militar. A pesar de la corta estancia de la legión belga en el estado, contribuyeron al desconocimiento de la autoridad imperial, desafiando y menoscabando su papel. Sin embargo, hay quienes sostienen, Moisés Pérez Martínez, que dicho comportamiento influyó de manera positiva en la sociedad, pues se se tuvo conciencia de que su cabildo no los representaba y carecía de autoridad, pues muchas quejas giradas a la Prefectura en contra de las tropas, no encontraron una respuesta satisfactoria y no obstante los problemas sobre inseguridad y salubridad pública continuaron con la retirada del cuerpo belga del estado.³⁵⁴

Por lo tanto, esto se suma a los motivos por los que la guardia de la Emperatriz Carlota se retiró del estado de Michoacán. Para solucionar la tensión se llegó a conclusión de que el cuerpo belga evacuaría el estado. El conde Thun, había sido encargado por Maximiliano desde el cinco de mayo, para que formara la brigada de fuerzas mexicanas que serviría de pie para la organización del ejército.³⁵⁵ Por lo que en diciembre, creyó conveniente retirar la legión belga de Morelia, en vista del éxito en el intercambio de prisioneros. Dicha acción permitió reorganizar el cuerpo austro-belga a su mando;³⁵⁶ por lo que el cuerpo belga partió de la ciudad de Morelia el 28 de diciembre de 1865 para emprender nuevas campañas en el centro y norte del país al mando del comandante francés Félix Douay.³⁵⁷ Al retirarse

³⁵³ AHPJM, Libro no. 1, Comunicaciones dirigidas a autoridades estrañas, Comunicación dirigida al Comandante de la Plaza, 28 de diciembre de 1865.

³⁵⁴ Moisés Martínez Pedraza, *op. cit.*, p.180

³⁵⁵ Niceto de Zamacois, *op. cit.*, pp. 1079-1080

³⁵⁶ AGN, Segundo Imperio, vol. 46, exp. 8

³⁵⁷ Louis Leconte, *Le journal de marche de l'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, *op. cit.*, p. 214

el cuerpo belga de Michoacán, reportaron 200 enfermos, 84 fallecidos y 74 hombres que habían abandonado el cuerpo.³⁵⁸

En enero de 1866, reanudaron las campañas y durante todo el año continuaron combatiendo en Monterrey, Charco Redondo y Tulancingo.³⁵⁹ El seis de diciembre, el comandante Van der Smissen recibió la noticia de que Maximiliano había firmado un decreto disolviendo tanto al regimiento belga como al austriaco. En consecuencia, los soldados fueron libres de repatriarse o pasar al ejército nacional, por lo que a principios de 1867, emprendieron su camino de regreso al centro de México, y finalmente llegaron a Puebla el 9 de enero, donde recibieron su licencia y partieron para Veracruz en donde se embarcaron hacia su país.³⁶⁰

³⁵⁸ Laura O'Dogherty Madrazo, *op. cit.*, p. 57

³⁵⁹ Louis Leconte, *Le journal de marche de l'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, *op. cit.*, p. 214-126.

³⁶⁰ Ángela Moyano Pahissa, *op. cit.*, p. 79

CONCLUSIONES

En el tenor de la exposición de nuestros objetivos, el estudio del reclutamiento de la guardia de la Emperatriz Carlota mostró que el interés de Napoleón III por expandir el Imperio Francés, basado en la necesidad de contener el avance de los Estados Unidos y justificándolo como una forma de desarrollo y avance tanto para su país como para las otras naciones, motivó a que Bélgica apoyara el establecimiento del Segundo Imperio en México enviando una contingente de belgas como guardia de la Emperatriz Carlota.

El pacto que tuvo la creación de dicha guardia, generó problemas que respondieron a la historia de la joven nación, pues mostró la rivalidad en el gobierno entre liberales y católicos, en donde los primeros habían comenzado a realizar acciones en mejora del ejército así como la fortificación de Amberes, acciones que iban en contra de un país neutral garantizado por las grandes potencias europeas, dichas emulaciones e inconformidades se agravaron con la formación de la expedición belga a México pues finalmente mostró que para Bélgica fue primordial la imagen que fue construyendo como ejemplo de monarquía constitucional y de una potencia emergente, en donde el examen de las fuentes sobre la historia de Bélgica llevó a ver su progreso en el plano internacional.

Así mismo dentro del estudio, se investigó la impresión que tuvieron otros países como México, Estados Unidos y Francia, quienes mediante la prensa mantuvieron fuertes críticas en contra del reclutamiento de voluntarios, por involucrarla dentro del apoyo a la intervención en México por parte de Francia, por lo que en general se desaprobó dicha acción y afectó a Bélgica.

Respecto a los intereses del rey Leopoldo I en la expedición a México, se comprobó que desde años antes, el rey tuvo interés en crear en México una colonia, no obstante, el estudio mostró que no se deseaba realizar un

punto de comercio en América con la empresa, pues desde años anteriores Bélgica ya tenía contacto comercial con otros países del continente que reportaban mayores ganancias que México. A pesar de ello, lo vio como una oportunidad para consolidar su economía en plena expansión pero sobre todo, y algo que no abordamos dentro de la misma, fue su interés por darle la oportunidad a los oficiales del ejército de completar su formación militar dándoles experiencia en la guerra por lo que apoyó y promovió su participación en las acciones armadas

En cuanto a la existencia de intereses personales por parte de los voluntarios belgas para enrolarse en la expedición a México, sólo se comprobaron algunos de esos intereses. Se planteó que no tuvieron interés en la guerra contra los republicanos, pero la revisión de las fuentes personales de los voluntarios mostraron que algunos de ellos si vieron en su misión a México, el interés por luchar en contra de los que para ellos se decían liberales y que estaban en contra del gobierno de Maximiliano y Carlota. Otro de nuestros planteamientos, se realizó partiendo de que formaron parte de los viajeros y aventureros del siglo XIX que viajaron a México buscando aventuras, sin embargo, no se encontró ningún caso. En cuanto al interés por recibir condecoraciones y mejorar su posición social, se confirmó que en general ese fue el deseo de la mayoría, pues al momento de su reclutamiento tendrían un grado superior al que ostentaban y a los voluntarios civiles se les daría el nombramiento de soldados, al participar en los combates muchos recibieron méritos militares tales como Caballeros de la Orden de Guadalupe o Medallas al mérito militar por lo que finalmente, el estar dentro de la milicia otorgaba en la sociedad un reconocimiento y estatus superior, si tomamos en cuenta que en cuanto a los voluntarios, en su mayoría provenían de una escala social baja en donde la mayoría eran trabajadores asalariados.

Se encontró que sólo estuvieron tres meses en Chapultepec debido a que la guardia fue llegando a México en cuatro expediciones partiendo de finales de noviembre de 1864 a febrero de 1865, por lo que hasta que

estuvo completo el cuerpo entró en las operaciones militares, acción que ya había sido prevista pues habían sido contratados bajo la bandera mexicana como parte del ejército Imperial, sin embargo esta propuesta también partió de la iniciativa de los voluntarios, quienes mostraron su deseo por cambiar su actividad.

La campaña de Michoacán fue la primera operación que se les otorgó, a su llegada al estado fueron divididos en tres columnas para auxiliar al ejército francés. Su nueva misión fue vista como una oportunidad de distinguirse en la guerra sin embargo, tuvieron la primera derrota en su primer encuentro con la batalla de Tacámbaro en donde muchos murieron y 200 fueron tomados prisioneros lo cual significó que una parte considerable del cuerpo fue puesta fuera de combate en sus primeros días en Michoacán.

Dentro de las batallas restantes lo que más motivo a los voluntarios fue poder derrotar y vengar la primera batalla, dentro de sus campañas tuvieron logros significativos pero la más importante fue la batalla de La Loma, la cual fue de autoría prácticamente belga junto con algunos mexicanos, pues para ese entonces los franceses ya se habían retirado de la entidad. El examen de sus logros manifestó que fue precisamente en esa batalla en donde se les otorgaron gran número de condecoraciones aunque también sorprendió que a pesar de la derrota de Tacámbaro, también recibieran honores por su valentía.

En cuanto al estudio de los conflictos que tuvieron con su participación militar en Michoacán, se logró describir algunos de sus desaciertos. Su inexperiencia les impidió manejar buenas relaciones en el ambiente de guerra pues se presentaron problemas sobre todo por la jefatura de la entidad ya que ellos no quisieron subordinarse al mando Mexicano, mismo que contribuyó a que se les asignara una nueva expedición en el norte del país.

Pero otra de las razones importantes que influyó, fueron las acusaciones de los morelianos hacia ellos, quejándose: por el exceso de

alcohol que consumían y demandaban, por el mal uso de los cuarteles, el poco cuidado hacia los edificios públicos, la agresión y el robo a los ciudadanos. Todo ello afectó y alteró la tranquilidad, el orden, salubridad y seguridad de la población, como parte de la conducta de un grupo mal preparado para la guerra, que no supo responder a los códigos militares o bien, de guerra. Por último la valoración de su estancia en Michoacán arroja como resultado que la falta de estudios acerca de la guardia de la Emperatriz Carlota y su expedición en Michoacán responde en gran parte a que dejaron una mala impresión, militarmente no tuvieron grandes logros comparados con los otros cuerpos extranjeros por lo que tampoco han sido objeto de estudio de investigaciones sobre la historia militar en el Segundo Imperio.

Finalmente se logró con la investigación, conocer quien fue dicho grupo, el impacto que causó su reclutamiento en su país de origen y las implicaciones de su participación militar en Michoacán. Si bien, fue un tema un tanto ambicioso y extenso, se buscaron los métodos más adecuados para su realización y así mismo, al ser un acercamiento al tema, se dejan muchas líneas por investigar.

ANEXOS.

Anexo I

CORPS BELGE

CORPS BELGE

Je soussigné *Bedart, Jeanne* déclare m'être engagé aujourd'hui le *Neuf Septembre* 1800 soixante *ans* comme *Soldat* pour servir pendant le terme de SIX ANS, dans le corps belge destiné à faire partie de l'Armée du Mexique, ayant stipulé pour prime d'engagement la somme de *Soixante* francs.

Je déclare me soumettre entièrement 1° aux lois militaires qui régissent l'armée belge, pendant le séjour du corps en Belgique et pendant la traversée; 2° aux lois militaires qui seront décrétées pour l'armée mexicaine à partir du moment de l'arrivée du Corps au Mexique.

Dans le cas où des événements de force majeure viendraient mettre un obstacle absolu soit à l'organisation du corps, soit à son départ pour le Mexique, je me déclare prêt à accepter mon licenciement, sans autre condition que le paiement intégral de la prime d'engagement mentionnée ci-dessus; et le paiement des frais de route, nécessaires pour rentrer dans mes foyers.

Engagé par moi *A Andenaedel* les jour, mois et an que dessus.
Je déclare n'être pas marié.

Bedart

Certificat de visite et d'aptitude.

Le soussigné, médecin militaire, déclare avoir visité le nommé ci-dessus, et l'avoir trouvé parfaitement apte au service militaire; certifiant en outre, sous le serment prêté à l'État, que cette visite a été effectuée par moi, et que la présente déclaration est conforme à la vérité.

SIGNALEMENT.

Père	Père
Mère	Yeux
Né à	Né à
Province	Bouche
Le	Menton
Dernier domicile à	Chveux
Professe	Sourcils
Taille d'un mètre <i>650</i> millimètres.	Signes particuliers
Visage	Profession antérieure

Service militaire (où, et de quelle manière il a quitté le service):

Campagnes, blessures, actions d'éclat:

00190

Vu et approuvé le présent engagement.
 Le _____ 186__

ALISTAMIENTO

Cuerpo Belga

*Registro de
Matricula*

Yo firmo Bodart, y declaro estar comprometido hoy el día nueve de septiembre de 1864 como guardia para servir por un periodo de 6 años, en el cuerpo belga destinado a hacer parte de La Armada Mexicana, habiendo estipulado una bonificación de la suma de 600 francos.

Yo declaro someterme enteramente 1º a las leyes militares que reaccionen contra la armada belga, durante la estancia del cuerpo en Bélgica y durante la travesía, 2º a las leyes militares, que serán decretadas por La armada Mexicana a partir del momento de la llegada del cuerpo a México.

En el caso o en los sucesos de fuerza mayor, que vinieran a poner un obstáculo absoluto sea a la organización del cuerpo, o sea a la salida a México, yo me declaro listo a aceptar mi permiso, sin otra condición que el pago integral de la prima de reclutamiento menciona arriba, y el pago de los gastos de ruta, necesarios para entrar a mi hogar.

A Audernarde los días, meses y año que arriba

Compromiso por mí:

Yo declaro no estar casado.

Certificado de visita y de aptitud

Yo declaro, medico auditor de cuerpos, haber visitado el denominado arriba, y haberlo encontrado perfectamente apto para el servicio militar, certificando también, bajo el juramento prestado al estado, que esta visita se efectuó por mí y que la presente declaración es conforme a la verdad.

SEÑALAMIENTOS

*Padre
Madre
Lugar de Nacimiento
Provincia
El día
Domicilio
Medidas
Cara
Frente
Ojos
Nariz
Boca
Mentón
Cabello
Pestañas
Señas particulares
Profesión anterior
Servicio anterior
Campañas hechas, heridas, acciones brillantes*

16100

Mon cher Général !

En réponse à votre lettre du 21 Mars dernier, et conformément à ses indications, je vous envoie ci-joint les pouvoirs que je confère au Lieutenant Général pensionné, Chapelie pour l'organisation du corps belge je donne le commandement au Baron van der Smijssen que vous avez voulu me recommander.

J'annexe ici un double de ces pouvoirs.

Dans le cas où le Lieutenant Général Chapelie serait empêché par un motif quelconque de remplir ou de continuer cette mission, je prie de désigner en mon nom pour le remplacer, soit le Baron der Smijssen, soit toute autre personne à votre choix.

La brillante réputation que s'est acquise l'artillerie Belge, fait vivement désirer une batterie du système que vous avez si heureusement introduit. Si vous pourriez, Mon cher Général, organiser une de huit bouches à feu, pour être attachée au corps d'Infanterie, je m'en serais très reconnaissant.

Les conditions faites aux officiers, sous-officiers et soldats de cette batterie seraient les mêmes que celles indiquées dans les pouvoirs ci-annexés.

J'ouvre pour l'organisation du corps belge un crédit de dix-huit cent francs à la succursale de la maison Rothschild à Bruxelles, et fais à cette banque les instructions nécessaires.

Un million de francs sera à la disposition du Général Chapelie

À Son Excellence Monsieur le Lieutenant Général - Baron de Chazal - Ministre de la guerre du Royaume - Grand-croix etc. etc.

à Bruxelles
le 22 Mars 1871
Général de Chazal

et du Conseil d'Administration du corps, le 25 Avril courant, les huit cent
cinquante francs restants seront disponibles le 25 juin suivant.

Le Baron van der Smijfen m'a demandé la faveur, que je lui ai accordée
de pouvoir proposer au Général Chapelie son père, le Baron Adolphe van der Smijfen
comme capitaine d'une des compagnies du corps.

Si après lecture des instructions ci-jointes, vous trouviez des modifications,
des rectifications ou des additions importantes à faire, veuillez, Mon cher Général
vouloir bien les indiquer aux organisateurs. Sous votre haute, savante et
dévouée surveillance, j'ai la garantie que l'organisation du corps Belge
ne laissera rien à désirer et je vous en exprime d'avance, Mon cher Général
tous mes plus sincères remerciements.

Votre

très affectueux

et dévoué serviteur

MINISTÈRE
des
AFFAIRES ÉTRANGÈRES.

Bruxelles, le 8 avril 1864

Indicateur à N° 3833
N° d'ordre 5690

On est prié de rappeler dans la réponse la date et les
numéros de la dépêche, ainsi que la lettre de l'Indicateur.

Annexe.

Monsieur le Ministre,

Les journaux ont publié récemment
un ordre du jour adopté par le lieutenant-colonel baron
Pandermaier aux volontaires belges engagés pour le
Mexique.

MUSEE ROYAL ARMES

Cet ordre du jour porte en tête "Corps Belge
Mexicain", désignation qui permettrait de supposer que les
individus qui en font partie ont obtenu l'autorisation du
Roi, sans cela, aux termes de l'article 21 du code civil, ils
perdraient leur qualité de Belge.

Il vous saurait gré, Monsieur le Ministre,
de me faire connaître si les officiers ou sous-officiers de
l'armée Belge, sous le "nommeur" du 5 de a mas a
cité les noms, ont réellement reçu cette autorisation.

M. le Ministre des Finances en me
communiquant dernièrement une demande du 29 en
réfute

Monsieur le Ministre de la Guerre,
L...

000001

Anexo 4

Lista Alfabética de los miembros de la guardia de la Emperatriz Carlota.

NOMBRE	PROFESIÓN	TIEMPO DE SERVICIO
B		
Brudyn, Eugene	Criado	1865-1867
Brulois, Amédée	Estudiante	1864-1866
Bruynick, Jean Baptiste		1864-1867
Bry, François	Panadero	1864-1867
Bucholz , Henri		1864-1865 (desertó)
Buchser, Ferdinand		1864-1865 (desertó)
Budts, Pierre-Corneille	Leñador	1864-1867
Buffet, Henri-Jos	Periodista	1865-1866 (despedido)
Buffet, Jean-Jos	Jornalero	1864-1866
Bulens, Charles	Zapatero	1864-1867
Bureau, Jean Baptiste	Zapatero	1864-865 (desertó)
Burgeon, J. Alphonse		1864-1867
Burton, Lous Jos-Constant	Periodista	1864-1867
Buttner, Jean-Louis		1864-1865 (desertó, pasó al ejército mexicano)
Bruydens, Charles-Louis	Empleado de Notario	1864-1867
Buys, Emile-Philippe-Jos	Estudiante	1864-1867
Byloos, Henri-François	Hojalatero	1864-1867
C		
Cabie, Léopold		1865-1867
Caes, Henri-François	Criado	1864-1867
Caeyman, Jaques		1864-1865 (falleció en el hospital de Toluca)
Cailliau, Edmond-François	Militar	1864-1867
Callebaut, Fidèle-Amand-Constant	Obrero	1864-1867
Callawaert, Hugo	Tenedor de libros	1864-1867
Camberlin, Lous		1864-1866
Cambuysen, Jean Louis	Obrero	1864-1867
Cancellier, Guillaume-Jos	Acuñador de monedas	1864-1867
Cansier Jaques-Louis	Suboficial	1864-1867
Cant Joseph-Augustin	Panadero	1864-1865 (falleció en el hospital de Pátzcuaro)
Cantillon, Jean-Georges- Victor	Encargado de escrituras	1864-1865
Capelle, Désire		1864-1865 (pasó a la gendarmería mexicana)
Capelle, Josse-Jos	Carnicero	1864-1867
Cardinael, Augustin-Louis	Panadero	1864-1867
Carlot, Aimé-Achille	Subteniente	1864-1866
D		
Dacos, Jean-François	Acuñador de monedas	1864-1867
Dael, Louis-Jean-François	Encargado de escrituras	1864
Dampfmann, Jacques		1864-1866
Dane, Désiré-Ghislain		1864-1867
Daniels, Michel	Fundidor de cobre	1864-1867
Danse, Michel-Jos.-Marie		1864-1867
Dapsens, Adolphe-Oscar		1864-1865
Dardenne, Hyacinthe-Fortuné-Porphyre	Escritor	1864-1867
Daumerie, Vital-Désiré-Nicolas	Estudiante	1864-1866 (falleció en el hospital de Toluca)
Dautrebande, François-Jules		1864-1865 (Falleció en combate en Tacámbaro)
David, Abraham	Viajante de comercio	1864 (embarcó)
Davignon, Victor-Jean-Baptiste		1865 (pasó a la gendarmería mexicana)
Davreux, Emile-Ch.-Maurice	Suboficial	1864-1870
Davreux, Gustave-François-Jos.	Estudiante	1864-1866
Davreux, León-Maurice-Jos.		1864-1866
Dawance, Emmanuel		1864-1867
Dawance, Louis-Victor-Richard		1864-1867
Dawance, Pierre-Philippe-Léopold		1864-1867
Daxbeek, Isidore-Jos.	Almacenador	1864-1867
De Backer, Pierre	Periodista	1864-1866

Debarquin, Jules-Victor	Empleado	1864-1867
De Baus, François	Orfebre	1864-1867
De Baus,	.	1867
De Belva, François		1864-1867
Debeunie, Adolphe-Michel	Suboficial	1864-1866 (murió en combate)
De Biber, Alfred-Paul-Auguste	Suboficial	1864-1867 (falleció por suicidio)
De Blauw, Joseph-Léopold	Pintor	1864-1867
De Block, Eugène-Ghislain	Músico	1864-1867
De Boeck, Guillaume-Louis		1864-1867
De Bolle, Françoise-Jean		1864-1867
De Boos, Pierre-Jos.-Hubert	Tallador de cantera	1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
De Brabander, Louis	Periodista	1864-1867
De Brauwere, Emile-François		1864-1867
De Breuck, Léonard-Benoît	Submaestro	1864-1867
Debrun, Eugène-Prosper		1864-1867
De Buck, Eugène-Albert		1864-1866 (murió en combate)
Debuck, Ferdinand-Jean-Baptiste		1864-1867
De Burbure, Constant-Guillaume		1864-1866
De Ceunick, Victor-Firmin-Alex.-Ch	Empleado de oficina	1864-1867
Deceuster, Guillaume		1865-1866 (pasó al ejército mexicano)
Dechamps, Léonard-Edouard		1864-1866
Dechamps, Nicolas	Pintor	1864-1867
De Chestret, Jean-Pierre-Alex.	Suboficial	1864-1872
Declerck, Jean-Baptiste		1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
De Clercq, Charles-François		1864-1867
De Clerq, Jean-Baptiste		1864-1867
Declève, Gustave-F.	Mesero de restaurante	1864-1867
De Clippele, Charles-Melchior		1864-1867
De Cneudt, Charles-Léopold-Jos.	Tapicero	1864-1866 (falleció en el hospital de Toluca)
Decoene, Théodore-Edmond		1864-1867
Decoeyer, Camille.Louis	Obrero	1864-1867
De Coninck, Edouard-Jean	Obrero de fábrica	1864-1867
De Coninck, Servais	Mecánico	1864-1867
Decoster, Benoît		1864-1865 (pasó a la gendarmería mexicana)
De Coster, François	Periodista	1864-1867
De Coster, François-Julien	Criado	1864-1866
De Coster, Jean-Baptiste	Negociante	1864-1867
De Coster, Joseph-Laurent	Tallador de cantera	1864-1866 (despedido)
De Craene, Edmond	Estudiante	1864-1867
De Croyer, Auguste		1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
De Decker, François-Théophile		1864-1867
De Doncker, Pierre-Gaspard	Tipógrafo	1864-1866
De Dycker, François		1864-1867
Deffet, Jean-Théodore-Alphonse		1864-1866
Defooz, Jules-Ch.-François-Ernest		1864-1867
Defrise, Simon-Pierre-Augustin	Estudiante	1864-1865 (falleció en el hospital de Tacubaya)
Defyn, Polydore-Jean		1864-1867
Degens, Omer-Jos.	Estudiante	1865 (falleció en el hospital de Tacubaya)
De Ghilage, Auguste		1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
De Graeve, Arthur-Jos.	Estudiante	1864-1867
De Graeve, Pierre-Alex.		1864-1867
De Grande, Brunon	Criado de granja	1864-1866
De Grave, Adolphe-François		1864-1867
De Groot, Liévin	Periodista	1864-1865
Dehaeseleer, Gustave-Pierre		1864-1867
Deheck, Alfred-Jean-Pierre	Suboficial	1864-1866 (renunció)
Dehon, Jean-Baptiste	Periodista	1864-1866 (falleció en San Luis Potosí)
Dehon, Jules-Jos.	Periodista	1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Dehouwer, Joseph	Obrero Ebanista	1864-1867
Dejaegher, Charles-Louis		1864 (falleció en el hospital de Orizaba)
Dejehansart, Florimond-Jos.	Panadero	1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Dekeyser, François		1864-1867
De Keyzer, Constantin-Louis	Tallador de cantera	1864-1867
Dekkers, Jacques-Aloys		1864-1866 (desertó)
Dekrom, Joseph	Hojalatero	1864-1867
Dekryger, Aimé-Augustin-Marie		1864-1866 (despedido)

Deladrier, Emile-Désiré	Estudiante	1864-1867
De Laet, François		1864-1865 (condenado por tratar de huir)
Delaet, Louis-Jos.	Ayudante de cocina	1864-1867
Deland, Charles-Henri	Estudiante	1864-1867
De Lansheer, Benoît		1864-1867
Delange, Florent-Jean-Arsène	Empleado de comercio	1864-1867
Delange, Guillaume	Empleado de comercio	1864-1866
de Lannée de Betancourt, Louis-Philippe		1864-1867 (Pasó a la guardia rural de Puebla)
Delannoy, Eugène-Louis-Jos.		1859-1865 (murió en el combate de Tacámbaro)
De Lannoy, Frédéric-Charles-Louis	Capitán	1864-1867
Delannooy, Charles-Louis	Criado	1864-1867
De La Porte de la Thébaudière, Gaston-Ferdinand		1864-1865 (falleció en el hospital de Tacubaya)
De Lathouwer, Edmond-Egide-Jean		1864-1866
Delattre, Félicien	Peluquero	1864-1867
Delaunoy, Louis	Suboficial	1864-1865 (renunció)
Delbecq, Henri-Jos.	Tejedor	1864-1865 (murió en el combate de Ixmiquilpan)
Delclocq, Ferdinand-Jacques	Cochero	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Delcommenne, François-Jos.	Fabricante de duelas	1864-1867
Delcourt, Jean-Baptiste	Fabricante de medias	1864-1866
Delcourt, Léopold-Ch.-Antonie-Jos.	Estudiante	1864-1866 (despedido)
Delcroix, Jean-Baptiste		1864-1865 (pasó a la gendarmerie mexicana)
Delebecque, Eugène-Désiré-Jos.		1864-1867
Delen, Adolphe-Jules		1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Delestienne, Jean-Baptiste		1864-1865 (murió en el combate de Tacámbaro)
Delhaes, Quirin-Louis		1864-1867
Delhay, Louis-Albert	Dulcero	1864-1867
Delhay, Amand-Jos.		1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Delhay, Eugène-François	Empleado	1864-1867
Delhay, (?).)		1866 (no estaba matriculado pero si en el libro de órdenes)
Delhomelle, Jean-Baptiste-Amédée	Mesero de restaurante	1866-1867
Deliège, Jean-Jos.-Victor-Louis		1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Delisse, Léopold-Louis		1864-1866
Delmez, Fortuné-Rémy-Camille		1864-1867 (autor de notas del libro Ch. Loomans)
Delneufcourt, Henry		1865-1867
De Loecker, François		1864-1867
Delplace, Gustave-Alexis-Adolphe	Estudiante	1864-1865 (murió en el combate de Tacámbaro)
Delplanq, Antoine-Maximilien		1864-1867
Delrez, François-Léopold-Rodolphe	Empleado	1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Delrue, François-Philippe	Marino	1864-1867
Delrue, Cléomire-Léopold-Rodolphe		1864-1867
Deluge, Jean-Jos.-Victor-Louis		1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Delva, Charles	Gasero	1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Delvaux, Eloi	Criado	1864-1867
Delvaux, Jean-Jos.	Periodista	1864-1867
Delvigne, Louis-Jos.	Colocador de techos	1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
De Madre, Louis-Hippolyte-Henri-Adolphe	Estudiante	1864-1866
Demaeschalck, Antonie	Criado	1864-1867
De Maeschalck, Bernard	Tallador de cantera	1864-1867
Demaeschalck, Edmond-Edouard		1864-1867
Deman, Jean-Baptiste	Obrero de fábrica	1864-1867
Deman, Pierre-Jean		1864-1867
Demanet, Alfred-Ch.-Eugène	Escritor	1864-1867
Demares, Philippe		1864-1867
Demarneffe, Charles-Jos.		1864-1867
Demartelaere, Edmond		1864-1866
Demay, Augustin-Julien	Ayudante de carnicero	1864-1867
Demayer, Jean-Baptiste	Trabajador en los embarcaderos	1864-1866
De Meester, Frédéric-François	Aprendiz de herrero	1864-1867
De Mène, Adam-François	Alfarero	1864-1866
Demetter, Camille-Jean-Baptiste	Carpintero	1864-1867
De Meulemeester, Désiré-Honoré	Alumno	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
De Meyer, Pierre		1864-1867
Demeyer, Pierre		1864-1866
De Mol, Augustin		1864-1867

De Moors, Joseph-Félix-Eugène	Estudiante	1864 (embarcó)
De Mouflin, Jacques	Zapatero	1864-1866 (desertó)
Demoustier, Jean-Baptiste	Estudiante	1864-1866
Demoustiez, François-Jos.	Criado	1864-1867
Demuyndk, Désiré		1864-1865 (murió en el combate de Tacámbaro)
Dendocker, Valentin-Bruno		1864-1867
De Nisson, Georges-Frédéric-Philippe		1864-1866 (desertó)
De Noir, Jean-Baptiste	Periodista	1864-1867
De Norre, Pierre-Jos.	Ajustador mecánico	1864-1867
De Paepe, Zéphirin	Periodista	1864-1865 (murió en el combate de Morelia)
Depain, Louis-Henri-Alex		1864-1866 (despedido)
De Pauw, François	Agricultor	1864-1867
Depauw, Jean-Baptiste		1864
De Pauw, Joseph	Papelero	1864-1866 (falleció en el hospital de San Lucas, México)
De Pauw, Léopold	Tallador de cantera	1865-1867
De Pauw, Pierre-Jos.	Pintor	1864-1866 (murió en el combate de Ixmiquilpan)
De Potter, Léopold-Casimir		1864-1867 (pasó el ejército poblano)
De Puissonier, Pierre		1864-1867
De Puysseilier, Théodore		1864 (embarcó)
Derbaix, Florimond-Vincent	Herrero	1864-1866
Derive, Marcelin-Nicolas-Clément	Tipógrafo	1864-1867
Derner, Charles		1864-1866
Deroa, François	Mecánico	1864-1867
De Roeck, Jean-Baptiste		1865-1867
De Roeck, Mathieu	Criado	1864-1867
De Roo, Gérard-Bernard-Jacobo		1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
De Roose, Léon	Obrero de ferrocarriles	1864-1866
De Rooster, Louis		1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
De Roover, Jacques-Jos.-Marie-Ch.		1864-1867
De Roy, Jean-Baptiste	Tallador de piedra	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
De Ryck, François-Alphonse	Mozo de panadero	1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
De Rycke, Pierre	Mozo de panadero	1864-1867
De Saeger, Emmanuel	Herrero	1864-1867
De Saeger, Pierre-Arnoold	Tejedor	1865-1867
De Savoye, Marie-Félicien-Achille-Louis-Ghislain	Suboficial	1864-1866 (renunció)
Descamps, Guillaume		1864-1866
Deschamps, Firmin		1864-1867
Deschodt, Richard-Jules-Jacques		1864-1867
De Schrynmakers, Théodore-Arsène	Capitán	1864-1866 (renunció)
Desees, Guillaume		1864-1866 (falleció en el hospital de Tacubaya)
Desessarts, Joseph-Louis-Henri	Empleado	1865-1867
Deshayes, Joseph-Eugène-Victor-Benoît	Guarnicionero	1864-1866 (falleció en Pubela)
De Smedt, Henri	Cartonero	1864-1867
De Smet, Jules-Laurent		1864-1865 (fusilado por el consejo de guerra de Morelia)
De Smet, Prosper		1864-1866
Desmet, Romain	Labrador	1864-1867
Dessart, Jean	Telégrafo	1864-1867
Dessers, Gérard	Zapatero	1864-1867
Dessing, Eugène	Guantero	1864-1867
Dssoy, Jean-Baptiste		1864-1867
De Stoop, Théophile		1864-1867
Destrés, Louis-Adolphe		1864-1867
De Sutter, Désiré-Jos.		1864-1867
Deswert, Albert	Estudiante	1864-1866 (desertó)
Deswert, André-Alphonse	Estudiante	1864-1866
Deteen, Adrien		1864-1865 (murió en el combate de Tacámbaro)
De Thier, Gustave		1864-1867
Deusens, Jules	Estudiante	1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Devaux, Edouard-Laurent-Alphonse	Capitán	1864-1867
Devenlaer, Jean-Baptiste	Zapatero	1864-1865 (falleció en el hospital de Tacubaya)
De Vilder, Philippe-Léopold-Marie		1864-1865 (condenado a 2 años de trabajo forzado por estafador)

De Ville, Edouard-Emmanuel-Honoré-Napoléon	Diseñador	1864-1867
De Vleeschauwer, François	Carpintero	1864-1867
Devos, Adolphe	Criado	1864-1867
Devos, Emile-Dominique-Louis-Constantin		1864-1866 (despedido)
Devos, Eugène	Tejedor	1865-1866 (despedido)
Devos, Jacques		1864-1867
De Vulder, Charles-Louis	Panadero	1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
De Vuyst, Pierre	Obrero	1864-1866
De Waegeneer, François		1864-1867
De Waele, Camille	Zapatero	1864-1867
De Waele, Charles		1864-1867
Dewals, Louis	Empleado	1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
De Wampe, Gaspard-François-Lambert-Jean-Jos.		1864-1866 (despedido)
Deweirdt, Léandre	Obrero de fábrica	1864-1867
Deweirdt, Louis-Jos.	Escultor	1864-1867
Dewier, Victorien	Carbonero	1864-1866
Dewierdt, Victor-Eugène		1864-1867
Dewilde, Charles-Aug.-Lucien	Empleado de mostrador	1864-1866 (condenado a 10 años de trabajo forzado por desertar)
Dewinter, Pierre-Hippolyte-Léopold		1864-1865 (desertó)
De Witte, Louis	Criado	1864-1867
D'hert, François		1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
D'hollander, Louis-Jos.-Marie	Escritor	1864-1867
Diblan, Jean-Baptiste	Encargado de tienda	1864-1867
Dierickx, Charles-Louis		1864-1867
Dierickx, Frédéric		1864-1867
Dierickx, Théodore	Criado	1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Dillens, Alphonse		1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Dochez, -hippolyte-Léopold		1864-1865 (desertó)
Doigni, Jean-Baptiste	Aprendiz Litógrafo	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Dolo, Louis-Eugène	Carpintero	1864-1867
Donsbeck, Désiré		1864-1867
Doré, Laurent-Xavier	Tallador de cantera	1864 (falleció en el hospital de Tacubaya)
Dorenberg, Lambert		1864-1867 (despedido)
Dorvilliers, Joseph	Alumno	1864-1867
Dosogne, Eugène-Nicolas	Empleado	1864-1867 (autor del libro "L'histoire de l'expédition belge au Mexique.")
Doudan, Auguste-Jean	Sargento	1864-1867
Douret, Jean		1864-1865 (desertó)
D'ours, Tobie	Obrero carpintero	1864-1867
Doye, Armand-Arsène		1864-1867
Doyen, Jean-Louis	Zapatero	1864-1867
Dreher, François-Julien-Amand	Suboficial	1864-1867
Dresens, Henri-Martin-Christian-Corneille		1865-1867
Dreumont, Alcide-Bénoni-Jos.	Sargento	1864-1865 (desertó y pasó al enemigo)
Dries, Charles-Louis	Carretero	1864-1867
Drion, Noël		1864-1867 (desertó)
Drubbele, Léonard-Jos.	Tallador de cantera	1864-1867 (pasó a la guardia rural de Puebla)
Dubois, Balthazar-Jos.	Zapatero	1864-1867
Dubois, Henri.François-Jos.-Aug.	Estudiante	1864 (falleció en Santiago de Cuba)
Dubois, Jean	Encuadernador	1864-1867
Dubois, Joseph		1864 (desertó)
Dubois, Louis	Albañil	1864-1867
Dufief, Auguste	Estudiante	1864-1866 (desertó)
Dufour, Edouard-Jos.	Sargento	1864-1867
E		
Estaquier, Adrien-Jean-Appollinaire	Carpintero	1864-1867
Etna, Jules-Guillaume		1865-1867
Everaert, Théodore-Jean	Tejedor	1864-1865 (falleció en el hospital de Pátzcuaro)
Evrard, Honoré-Gustave	Estudiante	1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
F		
Fach, Jean-Georges	Estudiante	1864-1865 (murió en el combate de Tacámbaro)

Fanoix (?,?)		1867
Farrer, Richard-Auguste		1864-1867
Fastré, Florent-Emmanuel		1864-1867
Faus, Pierre-Jos.		1864-1866 (murió en el combate de Ixmiquilpan)
Felle, Henri-Marie-Jos.-Hubert		1864-1867
Fiévet, Joseph	Cerrajero	1864-1867
Fievez, Joseph-André-Pierre	Estudiante	1864-1867
Fiover, Gustave		1864-1867
Fischer, Antonie	Zapatero	1864-1867
Flachat, Dominique		1864-1865 (pasó al enemigo)
Flament, Victor		1864-1867
Flerón, François-Henri		1864-1867
Floquet, Alexandre-Louis-Jean-Baptiste	Contra maestro	1864-1867
Florin, Julie		1864-1866 (pasó al ejército mexicano)
Florir, Vicent-Jos.-Aristide	Estudiante	1864-1865 (condenado a 10 años de trabajo forzado)
Florisse, Louis		1864-1865 (desertó)
Fontaine, François		1864 (embarcó)
Foos, Charles		1864-1867 (pasó al ejército mexicano)
Fordrin, Nicolas-Alfred	Estudiante	1864-1866 (pasó al ejército mexicano)
Forêt, Edouard	Criado	1864-1867
Forêts, Michel		1864-1866 (despedido)
Fories, Félix-Guillaume	Tintorero	1865-1867
Forrest, Thomas		1864-1865 (condenado por anticiparse)
Foubert, Henri-Louis		1864-1867
Foullien, Louis-Adolphe	Cerrajero	1864-1866 (pasó al ejército mexicano)
Fourdin, Alphonse		1864-1866 (ganó medalla de Mérito militar)
Fourdin, Léopold-Jos.	Subteniente	1864-1866
Fourrier, Louis-Jos.	Agricultor	1864-1865
Francis, Emile-Edouard		1864-1867
Francq, Emile-Théodore-Jos.	Obrero	1864-1867
Franqué, Aquila-Eugène-Désiré	Estudiante	1864-1866 (murió en combate)
French, St-John	Empleado	1864-1867
Freudenhammer		1865 (desertó)
Friart, Désiré-Jos.		1864-1866
Friart, Victor	Zapatero	1864-1867
Fris, René	Tejedor	1864-1867
Fromont, Jean-Baptiste		1864-1867 (pasó al ejército mexicano)
Fromont, Oscar-Ferdinand	Suboficial	1864-1866 (falleció en Montaigu)
Funck, Félix-Auguste-Eugène	Estudiante	1865-1867
Funtes, Jean		1865-1866
G		
Galliot, Antonie-François	Agricultor	1864-1865 (murió en el combate de Tacámbaro)
Gallemares, Philippe	Pintor de edificios	1864-1866
Gallendyn, Ivan		1864-1867
Gasquard, Adolphe-Auguste-Arsène		1864-1867
Gasquard, Evariste		1864-1867
Gaucet, Antoine		1864-1867
Gaucet, Nicolas-Georges-Edouard		1864-1867
Gauchin, Auguste-Jos.	Capitán	1864-1866 (renunció)
Gauchin, Auguste-Jos.	Capitán	1864-1866 (renunció)
Gautier, François-Jos.		1864-1867
Gebhardt, François-Guill.-Ernest		1864-1866
Geboers, Pierre-Jos.	Agricultor	1864 (falleció en el hospital de Tacubaya)
Geeraerts, Pierre-Edmond	Carpintero	1864-1867
Geest, Yves-Ch.	Carpintero	1864-1867 (pasó al ejército mexicano)
Gehert, Jean-François	Zapatero	1864-1867
Gekière, Auguste-Jean	Obrero	1864-1867
Gemoets, Ferdinand-Léon	Panadero	1864-1867
Genet, Pierre-Henri-Gustave	Zapatero	1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Genné, Séraphin	Obrero	1864-1867
Genty, Emile-François	Estudiante	1864-1867
Gérard, Edouard-Désiré	Obrero	1864-1867
Gérard, Emmanuel-Jos.	Suboficial	1864-1867
Gérard, Jules-Aug.	Obrero de molino	1864-1867

Gérard, Laurent-Louis		1864-1866 (pasó al ejército mexicano)
Gerdts, François		1864-1866
Gergat, Pierre		1865-1867
Gevaert, Charles	Criado	1864-1866
Gevaert, Jean-Baptiste-Jos.		1864-1865 (desertó y pasó al enemigo)
Gheude, Adrien	Suboficial	1864-1867 (medalla de Mérito militar)
Ghiselin de Vlieghe, Louis-Jean-Marie-H.		1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Ghos, Jean-Baptiste		1864-1866 (falleció en el hospital de Morelia)
Ghyselinck, Pierre-Alphonse-Clément		1864-1866
Gielen, Henri	Terrasero	1864-1867
Gilles, François	Estudiante	1865-1866 (lo tomaron prisionero en el combate de Ixmiquilpan)
Gilles, Joseph	Pintor de edificios	1864-1867
Gillissen, Charles	Estudiante	1864-1866
Gilmant, Vincent	Tallador de piedra	1864-1867
Girardin, Emile	Empleado	1864-1865 (pasó al enemigo)
Girardin, Jean-Ch.		1864-1866
Glibert, Joseph-Nicolas	Doctor	1864-1866 (renunció)
Glodt, Michel	Estudiante	1864-1867
Gobier, Amour-Jos.		1864 (embarcó)
Godart, Emile-Philippe-Jos.	Tallador de cantera	1864-1866
Godfroid, Charles-Jos.	Conductor	1864-1867 (pasó al ejército mexicano)
Godfroid, Maximilien-Philibert	Obrero maquinista	1864-1865 (falleció en el hospital de Veracruz)
Godin, Louis	Obrero de tabaco	1864-1867
Godin, Mansuide	Carbonero	1864-1866 (despedido)
Goethals, Vital		1864-1867
Goffinet, Edouard	Estudiante	1864-1867
Gosteli, Frédéric		1864-1865
Gouverneur, Jean-Jos.	Periodista	1864-1867
Gouzée, Eugène-Ernest	Capitán	1864-1867 (renunció)
Govaert, Jean-Alphonse	Tintorero	1864-1867
Graf, Jacques		1864-1867
Grand, Jean-Marc	Obrero Tejedor	1864 (desertó)
Grange, Jules	Alumno de medicina	1864-1866
Grange, Louis-Jos.-Honoré	Suboficial	1864-1867
Grangé, Auguste	Calderero	1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Greefs, Jean-Baptiste		1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Grégoire, Auguste-François	Fundidor	1864-1867
Grenier, Joachim	Tejedor	1864-1867
Griefgens, Henri-Hubert-Jos.		1865-1867 (falleció a bordo del Rhône)
Grutman, Henry-Jos.		1864-1867
Guillaume, Nicolas-Victor		1864-1866
Guitaud, Pierre-Michel		1864-1867
Gussens, Corneille		1864-1866
Guyot, Jean-Marie		1864-1865 (desertó y pasó al enemigo)
H		
Habak, Jean-Philippe	Guantero	1864-1867 (pasó al ejército mexicano)
Habets, Jean-Adam		1864-1867
Hacke, Lucien-Ch.-Adolphe	Empleado	1864-1867
Haegens, Frédéric	Jornalero	1864 – 1864
Haeven, Lambert	Carpintero	1864 – 1866
Haffenaer, Edouard	Estudiante	1864
Halbart, Charles-Jean-Baptiste-Léon-Jacques-M.	Estudiante	1864 – 1867
Halet, Jean-Henri-Auguste		1864 -1865
Hanrez, Léon-Alfred	Mecánico	1864 – 1864 (falleció en el hospital military de Tacubaya)
Hanssens, Pierre-Félix		1864 – 1865 (Falleció en el hospital de Morelia)
Haonry (?), Gilles-Jos	Armero	1864 – 1866 (falleció en el hospital de Tacubaya)
Harmans, Guillaume		1864 – 1867
Harri, Liévin - François	Jornalero	1864-1867
Haubrechts, Félix – Alfred- Edmond	Estudiante	1864-1867
Hautekeet, Jules-François		1864-1867
Hayen, Jules- Edouard- Séraphin		1864-1865 (repatriado por discapacidad)
Hayot, Henri-Oscar-Prosper	Estudiante	1864-1867 (pasó al ejército mexicano)
Hobbelinck, Louis		1864-1867 (pasó a las guardias rurales en Puebla)

Heerenst, Pierre		1864-1867
Heiderscheid, Toussaint-Jos	Jornalero	1864-1867
Heiming, Constant-Augustin	Joven que sirve el café	1864-1866
Heintz, François -Théodule		1864-1867
Heinz, François		1864-1867
Helegeert, Pierre-Jean		1864-1866
Hellemans, Corneille	Empleado	1864-1867
Hendrickx, Joseph		1864-1865 (falleció en el hospital de Pátzcuaro)
Hendrickx, Sébastien-Félix	Marinero	1864-1867
Hengtges, Pierre	Tendero	1864-1865 (desertó)
Hennebert, Jacques		1865-1866 (falleció en el Hospital de Toluca)
Henrad, Paulin-Jos	Estudiante	1864-1865 (falleció en el combate de Tacámbaro)
Henrion, Charles –Henri-Alex	Estudiante	1864-1866 (condenado a trabajos forzados por robo)
Henrion, Jean – François	Relojero	1864-1866 (pasó al ejército mexicano)
Henry – Jacques - Léopold	Zapatero	1865-1866
Hensenne, Nicolas-Jos	Cultivador	1864-1867
Hercot, Auguste-Jos	Jornalero	1864-1867
Herman, Léopold-Desiré-Jos	Cultivador	1864-1865 (pasó al ejército mexicano)
Hermans, Louis	Jardinero	1864-1867
Hermans, Pierre	Carpintero	1864-1867
Herpin, Auguste	Sastre	1864-1867
Hers, Charles-Jos		1865-1866 (desertó)
Heurion, François	Subteniente	1864-1867
Heurterre, Joseph-Ernest	Empleado de minas de hierro	1864-1867
Heusdens, Alfred		1864-1866
Heym, Charles-Edouard	Suboficial	1864-1866
Heymans, Mathieu		1864-1866
Hilgers, Charles-Louis		1864-1867
Hoebeke, Charles Louis		1864-1866
Hoebeke, Jean - Baptiste	Empleado Domestico, Cultivador	1864-1865 (murió en el asalto a la ciudad de Morelia por los Republicanos)
Hof, Aimé - Florimond		1864-1866
Hollevoet, Auguste-Remy		1864-1867
Honoré, Louis		1864-1865 (falleció en el combate de Tacámbaro)
Hoonings, Henri		1864-1867
Hoornaert, Honoré Jean Baptiste		1864-1866 (falleció en el hospital de Toluca)
Hortmans, Joseph		1864-1867
Houbart, Pierre Jos	Militar	1864-1867
Houbart Madeleine	Cantineria	1864-1867
Houben, Jean –Jacques-Edmond	Obrero	1864-1866 (desertó)
Houdremont, Jean-Baptiste		1864-1867 (pasó al ejército mexicano)
Houssa, Constant-Antoine	Estudiante	1864-1867
Huber, Guillaume - Rodolphe	Empleado	1864-1867
Huber, Jean-André		1864-1866 (desertó)
Huber, François	Zapatero	1864-1867
Huberty, Pierre- Auguste	Estudiante	1864-1867
Hucq, Adolphe-Hyppolyte-Jos	Pintor	1864-1867
Hullaert, Arthur-Oscar	Militar	1864-1867
Huriaux , Jules-Maurice	Mariscal	1864-1867
Huriaux, Louis-Alex	Zapatero	1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Hurtmans, François - Jos	Sastre	1864-1867
Husson, Jean-Jos	Suboficial	1864-1867
Hustin, François -Léopold	Obrero de Fábrica	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Huysegenes, Benoit		1865-1866
Huysmans, Jean - Baptiste		1864-1867
Huysmans, Jules	Teniente	1864-1867
Huyvenaert, Michel-Edouard-Corneille		1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Hyckes, Jean – François	Carnicero	1864-1867
I		
Ickx, Jean-Edouard-Antoine	Bibliotecario	1864-1867 (falleció después del combate de Tacámbaro)
Ingels, Pierre-Théodore	Tejedor	1864-1866 (reformado)
Inslegers, Léopold-Jacques	Zapatero	1865-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Isewyn, Pierre		1864-1867
J		

Jouboulay, Philippe-Marie		1865-1866 (falleció en el combate de Charco Redondo)
Jacmart, Léonard-Philippe-Jos	Obrero de Fábrica	1864-1866 (falleció en el combate de Charco Redondo)
Jacob, Henri-Jos-Adolphe	Cultivador	1864-1867
Jacobs, Georges		1865-1867
Jacobs	Cantina	1864-1867
Jacobs, Louis, Jos	Pintor	1864-1866
Jacops, Louis-Hubert-Emile	Subteniente	1864-1867
Jaminé, Jean-Hubert-Renier	Teniente	1864-1867
Janssens, Antoine - Lazare	Marinero	1864-1867
Janssens, Joseph Antoine	Zapatero	1864-1867
Janssens, Maximilien-Célestin-Jos		1864-1866
Janssens, Pierre-Jos-Henri	Sastre	1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Jaumouille, Antoine-Jean-Jos	Supervisor de trabajadores	1864-1867
Jean, Lambert	Criado	1865-1866 (pasó a la caballería mexicana)
Jeanmenne, Jean Jos		1864-1867
Jeukert, Englebert		1864-1867
Jonette, Charles		1864-1867
Joris, Edmond-Jos	Estudiante de Farmacéutica	1864-1867
Jungbluth, Georges-Gustave-Auguste	Estudiante	1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
K		
Kaes, Charles		1864-1867
Kapser, Louis		1864-1865 (condenado a tres meses trabajos forzados por tentativa de desertión con armamento)
Katz, Auguste		1864-1867
Kayberg, Frédéric-Pierre-Bernard		1864-1867
Kelckermans, Roch-Emmanuel	Jornalero	1864-1866 (despedido)
Kelckermans, Emmanuel-Roch		1864-1867
Kelckermans, Pierre	Zapatero	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Kelder, Antoine- François	Pintor	1864-1867
Kelder	Cantina	1864-1867
Kellener, Jean	Albañil	1864-1867
Kerckhoffs, Léopold-Prosper-Jos-Hubert		1864-1866 (desertó)
Kerckhoffs, Philippe-Eug.-Jos-Hubert		1864-1866 (desertó)
Kerckhove, Jean-Liévin		1864-1867 (pasó a la gendarmería Mexicana)
Kerfysers, Louis Eugène		1864-1865 (pasó a la gendarmería mexicana)
Keuller, CélestinB-Jacques-Léonard		1864-1866
Keymolen, Jean-Baptiste		1864-1867
Kicken, Jérôme – Léonard-Marie		1864-1867
Kiekens, Pierre	Obrero, cultivador	1864-1867
Kint, Camille-Jos	Tonelero	1864-1867
Klerx, Alexandre-Louis	Empleado de comercio	1864-1867
Klerx, Jean-Baptiste	Estudiante	1864-1865 (murió en el cuartel de Tacubaya)
Klocker, François	Obrero	1864-1865 (falleció en el hospital de Puebla)
Koch, Jean-Baptiste-Victor-Pierre-Hubert	Estudiante	1864
Koch, Jean-Louis	Obrero	1864-1865(falleció en su cautiverio en Zirándaro)
Kogeles, Frédéric	Obrero	1864-1867
Kohlmann, Théodore		1865 (desertó)
Kok, Henri-Jos	Estudiante	1864-1866
Kolback, Rodolphe		1864-1867
Koonyg, Auguste	Obrero agrícola	1864-1867
Koopman, Pierre		1865-1865 (falleció en el hospital de Pátzcuaro)
Kramer, Jean Georges		1864-1865 (falleció en el hospital de Paso del Macho)
Kreitz, Guillaume-Jos	Peluquero	1864-1867
Kreitz, Juliette	Cantina	1864-1867
Kreutz, Adam		1864-1867
Krone, Bernard-Yvan		1864-1867
Krumbholz, Frédéric	Cerrajero	1864-1865 (condenado a dos años de cárcel por desertión en posesión de armas)
Kunz, Pierre	Carpintero	1864-1867
Kupper, Joseph	Jornalero	1864-1866 (desertó)
Kuypers, Jean-Desiré-Dieudonné	Estudiante	1864-1866
L		

Labrique, Nestor –Nicolas-Jos		1864- (detenido en la cárcel al momento de la partida del grupo a Bélgica)
Lacquemant, Guillaume-Jos	Artista Ilustrador	1864-1867
Lacroix, Edmond-Emile- François	Estudiante	1864-1867
Ladrière, Maximilien	Escultor de piedra	1864-1866
Laemont, Jean		1864-1867
Lafargue, Charles	Jornalero	1864-1867
Lafont, León-Desiré-Victór	Subteniente	1864-1865 (falleció en el hospital de Toluca)
Lambermont, Augustin	Joyero	1864-1867
Lambert		1864-1867
Lamot, Bénédicte-Camile	Barquero	1864-1867
Lanckman, Auguste-Adolphe		1864-1865
Lariffa	Cantenera	
Larson, Léopold – François	Criado domestico	1864-1867
Laruel, Frédéric- Eugène- Dèsiré	Estudiante	1864-1867
Lasson, Charles		1864-1866
Latteur, Louis – Alfred- Emile	Sargento	1864-1867
Laurent, Justin	Escribano	1864-1867
Lauwers, Romain	Vendedor	1864-1867
Laveyt, Liévin	Destilador	1865-1867
Lebrun, Auguste		1864-1867
Lebrun, Charles - Jos	Peón	1864-1867
Le Brun, François	Pintor	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Le Bruyn, François - Guillaume	Empleado domestico	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Lechien, Floribert-Jos	Hojalatero	1864
Leduc, Jean François	Obrero de fabrica	1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Le Flot, Félix-Jos		1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Léger, Louis-Benjamin		1864-1867
Legiest, François-Léopold	Obrero de fabrica	1864-1866 (falleció en Tacubaya)
Legon, Victor-Hippolyte		1864-1867
Le Gréve, Michel-Joseph-Emile		1864-1867
Legras, Albert-Adolphe	Estudiante	1864-1867
Legras de Saint-Germain, Edgar-Jean-Alex		1864-1867
Legros, Eugène – Jos	Sastre	1864 (falleció en el hospital de Santiago de Cuba)
Leitner, François		1864-1865 (falleció en el combate de La Loma)
Lejeune, Ernest-Lambert	Médico	1864-1865 (asesinado después del combate de Tacámbaro)
Lejeune, François- Hubert		1864-1867
Lempereur, Nicolas - Jos	Pastelero	1864-1867
Lenaerts, Jean-Antoine		1864-1867
Lennartz, Joseph		1864-1867
Lenz, Théodore		1864-1865 (desertó y pasó con el enemigo)
Léopold, Nicolas		1864-1867
Léopold Pierre		1864-1866 (falleció en el combate de Ixmiquilpan)
Lepage, Jos	Zapatero	1864-1866
Leroux ou Roux, Jules - Henry	Estudiante de Derecho	1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Leruth, Louis	Estudiante	1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Le Rycke, Henri-Theódore		1864-1867
Lesaffre, Jean-Baptiste		1864-1865 (desertó)
Lesrauwaet, Louis-Adolphe	Estudiante	1865 (pasó a la gendarmería mexicana)
Leurson		
Levy, Samuel	Sastre	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Leys, Edouard-Henri-Amand	Sargento	1864-1866
Leyssens, Victor		1865-1867
Liban, Eugène	Empleado Domestico	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Libert, Juien-Jos	Sargento	1864-1867
Lichtert, Jacobus		1865 (Falleció en el combate de Tacámbaro)
Lieberon, Ahdémar		1865-1867
Liénard, Alexandre Jos	Obrero	1864-1865 (falleció en el hospital de México)
Lietanie, Camilius		1864-1867

Lievens, Frédéric-Constantin	Constructor de molinos	1864-1867
Limon, Charles	Obrero	1864
Limousin		
Linclau, Léo		1864-1866
Linghe, Richard		1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Lippens, Camille		1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Loens, Liévin- François	Jornalero	1864-1867
Lohmann, Guillaume	Comerciante	1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Lohmans, Henri-Chrétien	Empleado	1864-1867
Loiseau, Edouard		1864-1867
Loiseau, Modeste	Subteniente	1864-1867 (autor de un libro tomado de las notas en México)
Lolivier, Hippolyte		1865-1866
Loomans, Charles-Antoine-Louis	Estudiante	1864-1867(autor del libro Huit mois de captivité chez les Indiens Mexique.
Lor, Louis-Jos		1864-1867
Lorans, Pierre-Marie	subteniente	1864-1867
Lorendeaux, Jean-Baptiste-Jos	Estudiante	1864-1867
Lots, Jean	Serrajero	1864-1867
Loucke, Pierre-Ignace	Estudiante	1864-1866
Lybaert, Hippolyte-Jacques		1864-1866 (desertó)
Lyen, Emile- Auguste	Escultor	1865-1867
Lyssens, Michel-Auguste		1864-1867
M		
Mabille, Emile-Aimé-Jos		1864-1867
Maes, Pierre-Antoine		1864-1865 (condenado a diez años de trabajos forzados por robo)
Maes, Thomas		1864-1866
Magis, Armand-Jos	Suboficial	1864-1867
Magniette, Auguste-Jos	Jornalero	1864-1867
Maillard, Henri	Cobrador	1864-1866 (despedido)
Malengret, Emile	Obrero	1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Malfait, Jean-Jos		1864-1867
Mallié, Ernest-Jean-Baptiste		1864-1867
Maillet, Pierre-Gustave	Estudiante	1864-1867
Malrait	Estudiante	1864-1867
Mans, León	Soldado	1864-1867 (Se queda en México , se casa y se convierte en administrador de una mina de plata)
Marchand, Jean-Baptiste		1864-1866 (muere en el combate de Ixmiquilpan)
Marchand, Michel-Henri	Destructor de animales	1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Marcy, Philippe-Nicolas		1864-1865 (falleció en el hospital de Toluca)
Maréchal, León-Théodore	Estudiante	1864-1866 (desertó)
Margot, Auguste		1864-1865 (condenado a 5 años de trabajos forzados por insubordinación)
Marien, Guillaume		1864-1867
Marien, Michel	Zapatero	1864-1867
Marquendieu, Pierre		1864-1866 (falleció en San Luis Potosi)
Marteaux, Théodore		1864-1867
Martin, Armand	Obrero Agrícola	1864-1867
Marinet, Emile-Victor		1865-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Marx, Jean-Baptiste-Aug.	Sargento mayor	1864-1867
Marx, Corneille-Jos		1864-1865 (murió ahogado mientras nadaba en La Martinica)
Mascart, Heri-Alphonse-Jos	Suboficial	1864-1867
Masschelin, Victor	Tejedor	1864-1867
Masselis, Jean-Baptiste		1864-1867
Masson, Rodolphe	Escultor de cristales	1864-1867 (Pasó a la gendarmería mexicana)
Matheys, Norbert-Jos-Ghislain		1864-1865 (despedido)

Mathieu, Jean-Henri-Jos	Hilador	1864-1867
Mathieu, Joseph-Alfred	Suboficial	1864-1867
Mathieu, León-Jean-Baptiste	Zapatero	1864-1867
Mathieux, Hubert-Hippolyte	Cultivador	1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Mathot, François		1864-1867
Mathys, Guillaume-Frédéric	Pizarrero	1864-1867
Mathys, Jean-Baptiste		1864-1867
Mathys, Jean-Edouard-Marie-Ghislain	Estudiante	1864-1867
Matthis		
Mauthin, Léonard-Jos	Cargador	1864-1867
Mury, Joachim		1864-1865 (desertó)
Mautsch, Guillaume		1864-1867
Mautsch, Henri-Jos	Empleado	1865-1867
Médard, Charles-Jos-Edouard	Ebanista	1864-1867 (pasó a la compañía de ingenieros militares mexicanos)
Meert, Eugène-Henri-Jos	Estudiante	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Meert, François	Cultivador	1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Meert, Jean-Jos	Obrero	1864-1866
Meert, Juillette	Cantinería	1864-1866
Meert, Pierre		1864-1867
Melaerts, Ange	Fabricante de clavos	1864-1867
Melaerts, Joseph		1864-1867
Melleker, Eugène		1864-1866
Melleker, Michel		1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Mellens, Alphonse-Félix	Criado	1864-1866
Mensel, Robert	Panadero	1864-1867
Mertens, Jean-Baptiste	Suboficial	1864-1867
Mertens, Jean-Edouard	Criado	1864-1865 (falleció siendo prisionero en Tzirandaro)
Mertens, Jean- François		1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Mertyn, Jean-François		1864-1865 (falleció en el hospital de Tacubaya)
Meskens, Henri		1864-1867
Mesot, Charles –Alfred- François	Cerrajero	1864-1867
Meulepas, Ferdinand-Louis	Molinero	1864-1867
Meurice, Jacques- Isidore		1864-1867
Meyfroyt		1864-1867
Miaux, Victor		1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Michaux, Hubert-Jos-Zénobe		1864-1867
Michel, Augustin	Cartero	1864-1865 (condenado a dos años de trabajos forzados por tentativa de desertión con armas)
Michel, Jean		1864-1867
Michel, Jean-Baptiste	Marmolero	1864-1866 (despedido)
Michiels, François-Jean	Comerciante de fierros	1864-1867
Michiels, Pierre-Charles	Pastelero	1865-1867
Miedl, Léopold-Emile-Ferdinand	Estudiante	1864-1867
Minet, Désiré-Jos	Cultivador	1864-1867
Minet, Henri-Jean-Baptiste		1864-1866
Minnaert, Constantin	Obrero	1864-1867
Missiaen, Ruffin		1864-1865 (pasó a la gendarmería mexicana)
Moelants, Pierre-François	Jornalero	1864-1867
Moerenhout, Pierre-Jos		1864-1867
Moeris, Nicolas- François		1864-1865 (falleció en el combate de Tacámbaro)
Moerman, Jacques		1865-1867 (castigado por robo y desertión)
Moerman, Maria	Cantinería	1865-1867
Molitor, Jean-Baptiste		1867
Moller, David		1865-1866 (desertó)
Molls, François		1864-1866 (falleció en el combate de Ixmiquilpan)
Monier, Théodore-Léopold		1864-1867

Monteforte, Joseph	Soldado de la Armada Pontifical	1864-1867
Moors, Alexandre	Cultivador	1864-1867
Morant, Adrien		1864-1867
Morant, Maurice- Oliver	Suboficial	1864-1867
Moris, Henri-Jean-Pierre		1864-1866 (falleció en Toluca)
Morlie, François	Cigarrero	1864-1867 (paso a la gendarmería mexicana)
Morlie, Léopold-Alex-Jos	Cigarrero	1864-1867 (condenado a dos años de trabajo forzado por tentativa de desertión con armas)
Morren, Chales- Alex- Adolphe		1864-1867
Mortier, Séraphin-Ch		1864-1866
Mory, Louis-Pierre-Jos	Suboficial	1865-1867 (Autor de la obra <i>Leçons élémentaires d'histoire militaire contemporaine</i>)
Motke, Francios –Antoine- Lambert	Calderero	1864-1867
Moven, Pierre-Jean		1864-1866 (falleció en el combate de Ixmiquilpan)
Mourain, Denis		1864-1867
Muller, Nicolas	Empleado	1864-1867
Munster, Adolphe		1864-1866 (desertó)
Munter, Hermann		1864-1865 (falleció en el combate de La Loma)
Murray, Chales-Napoléon	Escritor	1864
N		
Nalinne, Joseph-Victor	Estudiante	1864-1867
Nauts, Joseph	Jornalero	1864-1867
Neefs, Célestin-Jos	Ebanista	1864-1867
Neel, Paul-Gustave-Hippolyte	Empleado	1864-1866 (despedido)
Neu, André	Litógrafo	1864-1867
Neuckens, Jean-Baptiste-Jos	Estudiante	1865-1867
Nevejans, Frédéric-Jos	Carnicero	1864-1867
NOMBRE	PROFESIÓN	TIEMPO DE SERVICIO
Nicollet, Jean		1864-1865 (pasó a la gendarmería mexicana)
Niemers		
Nithack, Charles		1865 (desertó)
Nitzel, Frédéric		1864-1866 (condenado a quince días de cárcel por venta de armamentos)
Noel, Désiré –Louis-Joseph		1864-1865 (desertó)
Noirsain, D.Emile-Guillaume-Frédéric		1864-1867 (publicó una obra sobre el combate de Ixmiquilpan)
Nolan, Bartholomé		1864-1866 (despedido)
Nuyens, Arthur-Emile-Henri	Mecánico	1864-1867
O		
Oger, Jean-Jos	Negociante	1864-1867
Olisager, Ferdinand		1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Ollinger, Martin	Vendedor de loza	1864-1867
Opdemessing, Philippe		1864-1867
Opdemessing, Catherine	Cantinera	1864-1867
Oriane, Jean-Baptiste-Jos	Trabajador en los ferrocarriles	1864-1867
Orval, Louis-Jos-Ch. Ferdinand	Martillador	1865-1867
Ory, François - Jos		1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Otte, Edouard	Obrero fabricante de pólvora	1864-1867
Oyvaert, Louis		1864-1866
P		
Paelman, Armand-Constant		1864-1867
Paelmans, Léopold		¿-1867
Paillion, Emile-Simon	Encargado de negocios	1864-1867 (autor del libro de notas <i>D'Audenarde á Ceralvo</i>)
Pallegoix, Ernest		1864-1867
Pallemans, Jean – François	Jornalero	1864-1866 (condenado a dos meses de detención por haber vendido su armamento)
Palmert, Amand-Edouard-Egide	Subteniente	1865-1865 (falleció en el combate de Tacámbaro)

Pany, Jean-Baptiste-Victor	Aprendiz de cerrajero	1864-1867
Papier, Jean-Baptiste-Ch. - Antoine	Subteniente	1864 (se queda en México como ingeniero después del departamento de la legión.)
Paradis, Alexandre-Jean-Jos		1864-1867
Parent, Gustave-Jos	Mesero	1864-1866 (desertó)
Parent, Simon-Théodore-Jos	Mecánico	1864-1867
Partoes, Hubert-Ferdinand		1864-1865 (falleció en el hospital de Tacubaya)
Pary, Léandre-Edouard-Couronné	Estudiante	1864-1867
Parys, Victor-Antoine-Jos	Cultivador	1864-1866 (desertó)
Paulus, Antoine-Jos		1864-1867
Pauly, Pierre –Jos. Eloi		1864-1867
Pauwels, Gustave		1864-1865 (falleció en el combate de Tacámbaro)
Pauwels, Henri	Zapatero	1864-1867
Pauwels, Jean-Baptiste		1864-1867
Pechten, Auguste	Grabador de cristalería	1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Peemans, Barthéme-Jean-Pierre-Hubert	Estudiante	1864-1866 (se quedó en México y contrajo matrimonio)
Peeterbroeck, Hippolyte		1864-1867
Peerts, Adolphe-Antoine-Jean		1864-1867
Peerts, Corneille-Louis		1864-1866
Peeters, Frédéric-Paulus		1864-1866
Peeters, Louis-Jos	Obrero	1864-1866
Perbal, Philippe	Musico	1865-1867
Perche, Pierre-Antoine	Tallado	1864-1867
Perin, Jean-Jos		1864-1865 (falleció en el combate de Tacámbaro)
Perpete, Isodore-Jos	Suboficial	1864-1867
Peters, Jean-Jos		1864-1867
Petit, Antoine-César-Auguste-Edouard		1864-1867
Petit, Philippe-Emmanuel	Suboficial	1864-1865 (falleció en el combate de Tacámbaro)
Petroons, Jean-Baptiste	Cerrajero	1864-1867
NOMBRE	PROFESIÓN	TIEMPO DE SERVICIO
Petry, Jean	Jornalero	1864-1865 (desertó)
Petry, Jean-Pierre	Gendarme	1864-1867
Philippart, Prosper-Edouard-Léopold	Gendarme	1864-1867
Philippe, Emile	Empleado	1864-1867
Philips, Hippolyte-Alphonse-Jean	Empleado	1864-1867
Piels, Alexandre-Louis		1864-1867
Piérard, Louis-Eugène	Escritor	1864-1867
Pierrard, Joseph	Suboficial	1864-1867
Pierre, Hyacinthe-Huberth-Jos		1864-1867
Plétin, Désiré		1864-1867
Piètres, François – Jos	Jornalero	1864-1867
Piraprez, Charles-Constantin		1864-1866
Pirmez, Jean-Julien-Louis		1864-1865 (falleció en el hospital de San Gerónimo en México)
Pirrotte, Eugène		1864-1867
Pirrotte, Jean-Louis-Théobald	Artista en Vitrales	1864-1866 (Murio en Acámbaro)
Pierrens, Léopold		1864-1867
Piton, Alfred-Charles		1864-1866
Pitoors, Emile-Henri-Pierre	Empleado	1864 (falleció antes de embarcarse)
Plettinck, Florimond-Marie-Prudent	Estudiante	1864-1865 (falleció en el hospital de Tacubaya)
Plouvier, Pierre-Jean-Baptiste		1864-1867
Podevain, Jean-François		1864-1867
Poelman, Lionel-Polydoere-Eugène-Auguste	Suboficial	1864-1867
Poesmans, Jean-Jos	Zapatero	1864-1866
Pollet, Léopold-Désiré		1864-1866
Pollet, Léopold-Florent		1864-1867
Poncin, Camille-Félix-Chretián-Léonidas	Estudiante	1864-1867

Poncin, de Casaquy, Edouard-Lucien-Napoléon	Suboficial	1864-1867
Poncin, Isidore-Gustave-Adolphe	Suboficial	1864-1867
Poppé, Alexandre	Sombrerero	1864-1867
Possing, Charles		1864-1866 (desertó)
Pottier, Basile		1864-1866 (falleció en el hospital de Tacubaya)
Préat, León-Henri-Jos	Jornalero	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Precelle, Aldred-Gustave-Jos	Estudiante	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Preistler, Bruno		1865-1867
Prévost, Hubert	Techador	1864-1867 (pasó a la guardia rural de Puebla)
Prosmanne, Mathieu-Henri-Jos	Obrero	1864-1867
Puttaert, Pierre-Jos	Joralero	1864-1866
Pynaert, Auguste-Desiré		1866 (falleció en el hospital de Orizaba)
Pypers, Arnould- François	Diseñador	1864-1867
Pyre, François -Edouard	Estudiante	1865-1867
Pyskens, Grégoire-Julien		1864-1867
Q		
Quadi, Jacques		1864-1865 (desertó)
Questionne, Camille-Julles		1864-1867
R		
Rabaey, Henri	Pintor	1864-1867
Raes, Antoine	Empleado Domestico	1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Rambaud, Armand		1864-1867
Ramont, César-Jos		1864-1866 (desertó)
Ransy, Eugène-Guillaume-Jos	Mecánico	1864-1865 (falleció en el combate de Tacámbaro)
Rappe, Téléphone-Jos	Cultivador	1865 (desertó)
Rautert, Godart		1864-1867
Ravenel, Henri-Edmond	Armero	1864-1867
Raymackers, Gustave-Henri	Comerciante	1864-1866
Rédiger, Pierre-Léopold		1865-1867
Regniez, Edmond-Pierre	Escritor	1854-1865 (falleció en el hospital de Toluca)
Reine, Louis-Eugène	Artista, pintor	1864-1867
Reinhard, Charles	Aprendiz de joyero	1864-1865 (falleció en el hospital de Pátzcuaro)
Reipstock, Jean-Baptiste	Editor	1864-1866
Reith, Herman	Hullero	1864-1865 (desertó)
Rekomst, Antoine	Jornalero	1864-1867
Renchesse, Léonard		1864-1866 (pasó a la compañía de genio ingenieros militares)
Reners, Jean-Henri		1864-1866 (falleció en el hospital de Tacubaya)
Renet, Alexandre	Jornalero	1864-1865 (condenado a cinco años de trabajos forzosos por robo)
Renquin, Jean-Nicolas		1864-1867
Replin, Paul-Jos-Auguste	Estudiante	1864-1867
Requette, Eugène-Paul-Jos		1864-1867
Reul, Denis- Gustave	Obrero	1864-1867
Reuter, Antoine-Nicolas	Carpintero	1864-1866 (despedido)
Rey, Antoine		1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Reynaert, Louis-Jos-Ange		1864-1867
Richebé, Romain	Marino	1864-1865 (fusilado por deserción en Pátzcuaro)
Richez, Jonathan	Mariscal	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Rideaux Louis-Charles	Estudiante	1864-1867
Rideaux, Pierre-Jos-Emile	Estudiante	1864-1867
Rittman, Guillaume		1864-1867 (pasó a la compañía militar mexicana)
Ritzen, Ernest- François -Baptiste	Estudiante	1864-1867
Robar, Emile-Jos	Panadero	1864-1867
Robbe, Auguste- Jean	Jornalero	1864-1867
Robbe	Cantinera	1864-1867
Robbie, Michel	Zapatero	1864-1867

Robijns, François		1864-1867
Robillard, Louis	Peluquero	1864-1866 (pasó a la compañía de ingenieros mexicana)
Roeder, Jean-Nicolas-Gustave		1864-1867
Roegels, Auguste		1864-1865 (condenado a cinco años de trabajos forzosos por robo de armas y municiones)
Roelens, Louis	Jornalero	1864-1866 (falleció en Saltillo)
Roland, Frumence-Louis	Zapatero	1864-1867
Rolies, Léopold	Tallador	1864-1867
Ronse, Pierre-Joachim		1864-1866
Rooman, Julien-Edouard		1864-1867
Roos, Isidore	Obrero	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Roseel, Jean-Auguste	Suboficial	1864-1867
Rousseaux, Joseph-Prosper	Empleado	1864-1867
Roux		
Rowet, Jean-François		1864-1867
Rubben, Alois-Auguste		1864-1866 (falleció en San Luis de la Paz)
Ruelens, Mathieu		1865-1867
Rummens, Henri	Carnicero	1864-1865 (falleció en el hospital de Pátzcuaro)
Rummens, Pierre	Aprendiz de Ebanista	1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Ruyse, Ivan		1864-867
Rynaert, A. D		1866 (falleció en el hospital de Orizaba)
Ryngaert, François	Jornalero	1864-1867
Ryon, Joseph-Léopold	Obrero	1864-1867
S		
Saen, Jean-Baptiste	Zapatero	1864-1867
Saerens, Joseph	Carpintero	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Saeye		
Salesse, León-Félix-Oscar		1864-1867
Salmon, León	Viajante de Comercio	1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Samyn, Félix-Joseph	Panadero	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Santifaller, Louis-Jos	Estudiante	1864-1867
Santy, Jullien		1864-1867
Sartiaux, Louis-Jos		1865 (despedido)
Satens, Jean-François		1864-1867
Satire, Grégoire	Molinero	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Saur, Auguste		1865-1867
Sauvage, Servais-Jos-Emile	Obrero	1864-1867
Sauvenay, Laurent-Jos	Ebanista	1864-1866 (pasó a la compañía de ingenieros militares de México)
Sauwen, Pierre-Louis	Suboficial	1864-1867
Schafer, Joseph		1864-1866
Schaff, Théodore	Médico	1864-1867
Schamel, Antoine	Zapatero	1864-1867
Sheers, Jean-Baptiste	Techador	
Scheffermeyer, Corneille-Louis	Cortador de leña	1864-1867
Scheidt, Jacques	Confitero	1864-1867
Scheifer Wilhelm		1864-1865 (desertó y pasó al ejército enemigo)
Schellens, Henri-Victor	Molinero	1864-1867
Schemback, Jules	Estudiante	1864-1865 (desertó)
Schepmans, Michel-Pierre	Repartidor de periódico	1864-1866 (despedido)
Schepmans, Jeanne	Cantinera	1864-1866
Scheuer, Melchoir-F.-Jos	Ajustador	1864-1866
Schiltz, Joseph	Escritor	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Schinckel, Jean-François		1864
Schmidt, Adolphe-Charles		1864-1867
Schmidt, Joseph		1864-1866 (desertó)
Scheinder, Michel	Estudiante	1865 (falleció en el hospital de Morelia)

Shneider, Toussaint	Mecánico	1864-1865 (falleció en el hospital de Pátzcuaro)
Schoenmaeckers, Jean-Baptiste	Aprendiz de ebanista	1864-1867
Schoenmakers, Louis-Félix	Estudiante	1864-1867
Schoenmakers, Louis-Jos	Suboficial	1864-1867
Schoepens, Herman-Edouard	Suboficial	1864-1867
Schoku, Arthur-Hippolyte		1864-1867
Scholiers, Jean-Baptiste	Tonelero	1864-1867
Schonbach, Joseph		1864-1865 (desertó y pasó con el enemigo)
Schoonheyd, André	Carpintero	1864-1865 (falleció en el combate de Morelia)
Schoos, Pierre	Cultivador	1864-1866
Schott, Ernest- Frédéric		1864-1867
Schott, Jules-Jos		1864-1866 (desertó)
Schou, Jean-Alexandre-Constantin		1864-1867
Shchraut, Charles- Auguste		1864-1865 (condenado a cinco años de prisión por desertar portando el armamento)
Schurch, Joseph		1864-1867
Schutsch, Guillaume-Charles		1865-1866 (desertó)
Sebruyns, Charles-Julien-Jos	Empleado	1864-1866 (despedido)
Seclet, Marie-Pierre-Paul-François		1864-1867
Seghers, Adolphe-Charles-Jean	Estudiante	1864-1867
Sellcaers, Jean-Baptiste	Jornalero	1864-1867
Semestre, Marie-Auguste-Arthur	Estudiante	1864-1867
Semestre, Nicolas-François-Eugène		1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Serta, Bernard	Barbero	1864-1867
Servaes, Joseph-Eugène-Edmond		1864-1867
Servais, Jules-François	Jornalero	1864-1866
Servais, Clément-Edouard		1864-1866 (despedido)
Settgast, Jean-Pierre-León	Subteniente	1864-1867
Sevenants, Jean-Baptiste	Joyero	1864-1867
Seyde, Victor-Eugène		1864-1867
Seymortier, Henri		1864-1865 (desertó)
Seynaeve, Auguste	Cortador de madera	1864-1867
Sibenaler, Joseph		1864-1867
Siemons, Léopold	Dehollinador	1864-1865 (falleció en el hospital de Veracruz)
Simoens, Jean-Baptiste	Obrero	1864-1866 (condenado a un año de detención por venta de municiones)
Simon, Henri		1864-1867
Simons, Henri	Tapicero	1864-1867
Sipido, Jean-Baptiste	Pescador	1864-1867 (pasó a la guardia rural de Puebla)
Siville, Henri-Julien		1864-1867
Six, Auguste		1864-1866 (desertó)
Slagmolder, Joseph		1864-1867
Slymers, Jean-Antoine		1864-1867
Smeesters, Théophile-Jean-Mathias	Suboficial	1864-1867
Smeyers, Eugène-Jean	Negociante	1864-1867
Smith, Nicolas		1864-1867
Smits, Joseph		1864-1867
Sneyders, Joseph	Caporal	
Sneyders, Jean-Auguste		1864-1867
Snutsel, Louis-Lucas		1865-1867
Soeffens, Polydore-Jean-Baptiste		1864-1867
Soenen, Charles-Louis	Jornalero	1864-1867
Soetens, Louis-Désiré	Obrero	1864-1866 (falleció en el hospital de Tacubaya)
Solberghe, Speraphin	Panadero	1864-1867
Spenders, Joseph		1864-1866 (despedido)
Spiette, Eugène		1864-1867
Spinoy, Fidèle		1864-1867
Spire, Jean-Baptiste	Cocinero	1864-1865 (despedido a su petición por

		enfermedad)
Spitaels, Charles-Louis-Ghislain		1864-1867
Spitaels, Félix		1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Sproelants, Allard-Antoine-Hubert	Empleado domestico	1864-1867
Staelens, Yves		1864-1866 (despedido)
Staes, Jean-François		1864-1867
Stalens, Henri-Théodule	Músico	1864-1867
Stallaert, Alcide-Laurent	Empleado domestico	1864-1867
Stammen, Wilhelm		1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Stassin, Camille	Suboficial	1864-1866 (falleció en Tula)
Stassin, Nestor-Jos	Suboficial	1864-1866 (partió a Nueva Orleans)
Steins, Pierre		1864-1867
Stelemans, Jean-Aimé-Charles-Marie		1864-1867
Stenmans, Pierre-Mathieu	Viajero	1864-1867
Sterckx, Henri	Ajustador	1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Stevenotte, M.F.B		
Stevens, Charles-Auguste	Suboficial	1864-1866
Stevens, Edouard		1864-1866 (despedido)
Stevens, León-Ghislain-Henri	Empleado	1865-1866
Stienon, Charles-Philippe-Emile	Estudiante	1864-1866
Stiers, Jean-Louis		1864-1867 (pasó a la guardia palatina en el Castillo de Chapultepec)
Stiers, Jean-Urbain	Tiendero	1864-1865 (pasó a la gendarmería mexicana)
Stock, Pierre		1864-1865 (falleció siendo prisionero en Tzirandaro)
Stoller, Jean		1864-1865 (desertó)
Stoops, Alfred- Désiré	Suboficial	1864-1867
Stoppelaere, Henri-Eugène		1864-1866
Stordeur, Edmond-Edouard-Alexandre		1865-1867
Stordeur, Victor-Emile	Estudiante	1865-1867
Story, Edmond	Marino	1864-1867
Story, Leon	Estudiante	1864-1865 (falleció en el hospital de Toluca)
Stoumont, Louis-Eugène		1864-1867
Stroybant, Théodore-Hubert	Empleado de comercio	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Strubbe, Edouard	Estudiante	1864-1867
Struyts, Félix-Frédéric	Tallador	1864-1867
Stynen, Pierre-Jos-Henri	Comisario público	1864-1867
Syx, Benjamin-Séraphin	Estudiante	1864-1866
T		
Tack, Sébastien-Julien	Subteniente	1864-1867
Taeymans, Jean-Jos	Estudiante	1864-1867
Tambuysen		
Tamini, Pierre-Jean		1864-1865 (desertó)
Taylor, Guillaume		1864-1866
Tenaerts, Pierre		1864-1867
Teniers, Henry		(repatriado)
Termotte, Aloyse		1864-1867
Thibau, Adolphe-Ferdinand	Escritor	1864-1867
Thill, Michel	Tallador	1864-1866 (despedido)
Thirion, Edouard-Jos	Jornalero	1864-1867
Thiry, Nicolas-Jos		1864-1865 (falleció en Toluca)
Thoelen, Michel	Jornalero	1864-1867
Thomas, Francois		1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Thyry, Alphonse-Jos		1864-1866 (despedido)
Thyssen, Jean-Jos-Hubert		1864-1865 (fusilado por deserción)
Tiberghien, Ernest-Adolphe	Estudiante	1864-1867 (pasó al regimiento imperial de artillería)
Tiereliers, Gérard-Louis	Tornalero	1864-1867
Tierelinckx, Jean	Obrero	1864-1866 (desertó)
Tilliot, Jean-Baptiste		1865 (pasó a la gendarmería mexicana)

Timmerhans, François-León-Lambert-Emile	Teniente	1864-1867 (autor del libro de notas <i>Voyage et opérations du corps belge au Mexique</i>)
Timmerman, Jean-Baptiste		1864-1867
Timmerman, Pierre-Jean-François		1864-1867
Timmermans, Jacques		1864-1865 (falleció en Tacámbaro)
Timmermans, Philippe-Jacques	Jornalero	1864-1867
Tison, Jules		1864-1865 (pasó a la gendarmería mexicana)
Tollet, Simon-Jos	Cerrajero	1864-1867
Tournemine, Adolphe-Jos	Panadero	1864-1867
Tourtois, Alfred-Henri	Pintor	1864-1867
Touzet, Joseph		1864-1867
Tricot, Emile- François -Jos	Estudiante	1864-1867
Troniseck, Charles	Jardinero	1864-1867
Troniseck, Pierre	Aprendiz de panadero	1864-1867
T'Sas, Jean-Pierre	Litógrafo	1864-1867
T'Sas, Pierre-Jos	Obrero	1864-1867
Tuerlings, Léonard-Jos	Empleado domestico	1864-1866
Tydgadt, Constantin-Jacques	Capitán	1864-1865 (falleció en Tacámbaro)
Tydgadt, Eugène-Alexandre	Subteniente	1864-1866 (renunció)
U		
Urbain, Léonard	Carbonero	1864-1867
Urbany, Grégoire	Estudiante	1864-1867
Uten, Dominique	Cordonero	1864-1867
V		
Valembois, Jean-Baptiste	Panadero	1864-1866
Valkenier, Félix		1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Van Achter, Jean-Charles		1864-1867
Van Acker, Edouard-Louis		1864-1867
Van Aelst, Antoine	Domestico	1864-1867
Van Aerde, Eugène		1864-1866 (falleció de Ixmiquilpan)
Van Aerde, Urbain-Corneille		1864-1867
Van Aerlé		1864-1866 (falleció en Santa Roya)
Van Aertryck, Joseph-François		1864-1867
Van Aster		
Van Baelen, Jean-Baptiste-Hubert-Alphonse		1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Van Baelen, Pierre-Augustin		1864-1867
Van Baller, Jean-Baptiste		1864
Van Beethoven, Jean -Jos	Cultivador	1864-1867
Van Bever, Antoine-Gustave		1864-1866
Van Bever	Cantina	1864-1866
Van Bever, François-Jos	Empleado	1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Van Brussel, Richard	Subteniente	1864-1867
Vanbunder, Charles		1864-1867
Van Callenberghe, Liévin	Jornalero	1864-1867
Van Campenhout, Guillaume-François		1865-1867
Van Caneghem, Félix	Domestico	1864-1866 (falleció en el combate de Ixmiquilpan)
Van Cauter, Jean	Obrero	1864-1866
Van Craen, Pierre-Henri	Cordonero	1864-1866 (pasó a la compañía mexicana de ingenieros)
Van Crombruggen, Jean-Louis		1865-1867
Van Cutsem, Joseph		1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Van Daele, Thomas	Domestico	1864-1867
Van Damme, Florentine-Jos	Estudiante	1864-1867
Van Damme, François	Cigarrero	1864-1867
Van Damme, Léopold		1864-1867
Vande Casserie, Henri	Panadero	1864-1865 (falleció en el hospital de Tacubaya)
Vande Maele, Louis	Ebanista	1864-1867
Van de Merghel, Eugène- François-Jos		1865-1866

Vande Meulebroeck, François -Xavier	Militar	1864-1866
Vanden Berghe, Edouard-Jean	Tallador	1864-1867
Vanden Berghe, Joseph-François	Jornalero	1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Vanden Borre, Corneille	Calderero	1864-1867
Van den Bosch, Jean-Lambert	Panadero	1864-1867
Vanden Bosch, Victor	Mecánico	1864-1867
Vanden Bosche, Louis-Charles	Obrero	1864-1867
Vanden Bosche, Pierre	Cordonero	1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Vanden Bossche, Joseph-Marie	Obrero	1864-1867
Vanden Bossche, Pierre	Fabricante de luces	1864-1866
Van den Brempt, Adrien	Domestico	1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Vanden Bruggen, Pierre-Jos	Albañil	1864-1867
Vandenbrulle, Victor-Jos	Molinero	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Vanden Bulcke, Pierre		1864-1867
Vanden Daele, Jean-Baptiste		1864-1867
Vanden Doren, Ferdinand-Léopold-Jos		1864-1867
Vanden Ecker, François-Emmanuel-Corneille		1864-1867 (despedido a petición de el por enfermedad)
Vanden Eertwegh, Emile-Max	Estudiante	1864-1867
Vanden Eertwegh, Guillaume-Frédéric-Jean	Suboficial	1864-1867
Vanden Eynden, Antoine		1864-1867
Vanden Haute, Ivan	Estudiante	1864-1866 (falleció en Tulancingo)
Vanden Heede, Henri		1864-1867
Vanden Hout, Philippe	Albañil	1864-1867
Vanden Plas, Jean-Jos-Herman	Diseñador	1864-1867
Vanden Wouwer, Eliséé-Gustave-Louis		1864
Vande Plassche, Lièvin		1864-1867
Vande Plasche, Philippe-Edouard		1864-1867
Vande Put, Jean-Charles		1864-1867
Van de Putte, Charles-Louis	Panadero	1864-1867
Vande Putte, Louis-Jos		1865-1867
Vandeputte, Pierre-Jos		1864-1867
Vanderborght, Jean-Isodore		1864-1867
Van der Clyen, Téléphore	Empleado	1864-1867
Vander Cruyssen, Frédéric-Eugène-Léon-Ghislain	Cordonero	1864-1867
Vandereycken, Pierre	Obrero	1864-1866 (falleció en Monterrey)
Vandergoten, Pierre-Jean		1864-1866
Vanderlinden, Henri		1865-1867
Vander Mersch, Eugène-Edouard		1864-1866 (se convirtió en subteniente en la armada imperial)
Vander Mersch, Gustave-Modeste-Adolphe		1864-1867
Vandermeenen, Joseph		1864-1867
Vandermeulen, Joseph	Jornalero	1864-1867
Vandernippe, Edouard-Modeste		1864-1866 (falleció en el hospital de Toluca)
Vandersande, Lambert	Fundidor de cobre	1864-1865 (falleció en el hospital de Tacubaya)
Vander Schrick, Guillaume		1864-1867
Vanderschueren, Joseph-Emile		1864-1866 (falleció en el hospital de Querétaro)
Vander Smissen, Alfred-Louis-Adolphe-Graves baron	Teniente	1864-1867 (autor del libro <i>Souvenirs du Mexique</i>)
Vander Smissen, Francois- Augustin	Estudiante	1864-1867
Vander Steen, Jean-Baptiste	Obrero Ebanista	1864-1867
Vanderstock, Jérôme-Alexandre	Estudiante	1864-1867
Van Der Straten Waillet, Louis baron	Teniente	1864-1867 (autor de la obra <i>Pour mes enfants et petits-enfants. Mes souvenirs du Mexique</i>)
Vanderveken, Joseph	Tapisero	1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Vanderveken, Nicolas		1864-1866 (despedido)
Vandervelden, Francois	Jornalero	1864-1867

Vander Voorst, Pierre-Joseph		1864-1867
Van Dessel, Jean-Louis		1864-1867
Van de Velde, Antoine-Jos	Encuadernador	1864-1867
Vande Velde, Jean-Jos		1864-1867
Vandeven, Joseph-Emile		1864-1867
Vande Weghe, Pierre-Hilaire		1864 (falleció en el hospital de Potrero)
Vande Woestyne, Joseph-Frédéric		1864-1867
Van Dorpe, Pierre-Francois		1864-1867
Vandvingelo, Oscar-Henri-Christian		1864-1867
Van Elsacker, Charles-Jean-Baptiste	Empleado	1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Van Es, Pierre-Jacques		1864-1865 (falleció en el hospital de Pátzcuaro)
Van Gaelen, Charles		1864-1867
Van Geert, Joseph-Alphonse		1864-1865 (falleció en el hospital de San Gerónimo)
Van Geert, Philémon		1864-1867
Van Geleuwe, Jean		1964-1867
Van Gemert, Joseph-Emmanuel		1864-1866
Van gheesdaele, Henri		1864-1867
Van Goedsenhoven, Pierre-Francois	Mecánico	1864-1867
Van gorp, Désiré	Diseñador	1864-1867
Van Gramberen, Francois Victor	Estudiante	1864-1866
Van Grimbergen, Guillaume	Zapatero	1864-1867
Van Haeckendover, Calixte	Jornalero	1864-1867
Van Haelen, Josse	Sastre	1864-1866 (paso a la gendarmería mexicana)
Van Haelen,	Cantenera	
Van Hagendore, Louis	Labrador	1864-1867
Van Hal, Jean-Baptiste	Ebanista	1864-1867
Van Halle, Emilie-Francois	Bordadora	1864-1867
Van Hamme, Joseph	Periodista	1864-1867
Van Haute, Alphonse-Henri-Charles		1864-1867
Van Haute, Charles		1864-1867
Van Hecht		1864-1867 (fue tomado prisionero al mismo tiempo que Maximiliano)
Van Hemelrick, Jean-Baptiste		1864-1865 (falleció en hospital de Morelia)
Van Herent, Pierre-Louis	Peluquero	1864-1866
Van Hertsen, Joseph-Laurent	Veterinario	1864-1867
Van Heyste	Empleado doéstico	1864-1867
Van Hoecke, Francois		1864-1867
Van Hollebeke, Emilie-Dominique-Marie		1864-1867
Van Hoof, Joseph		1864-1867
Van Hoof, Jules	Orfebre	1864-1865 (muerto en combate)
Van Hout, Marcel		1865-1867
Van Houte, Napoléon-Jos-Etienne		1864-1866
Van Hove, Pierre-Jos		1864-1865 (falleció en hospital de México)
Van Huffel, Louis-Francois	Jornalero	1864-1867
Vanhulle, Pierre	Tejedor	1864-1866
Van Humbeeck, Jean-Henri	Ebanista	1864-1865 (falleció en hospital de Morelia)
Vanhuyse, Charles-Auguste	Zapatero	1864-1866
Vankerckhoven, Charles-Louis		1864-1867
Vankerm, Louis		1864-1867
Van Laethem, Isidore-Henri-Jos		1864-1866
Van Larebecke, Victor		1864-1867
Van Lays, Auguste		1864-1867
Van Lierde, Pierre-Jacques	cerrajero	1864-1867
Van Loo, Isidore-Henri		1864-1867
Van Maese, Louis		1865-1865 (falleció en hospital de Morelia)
Van Mechelen, Hilarie	Panadero	1864-1867
Van Mechelen, Louis	Empleado doméstico	1864-1865
Van Mechelen, Philippe-Henri-Francois	Plomero	1864-1867

Van Meer, Jean-Henri		1865-1867
Van Meurs, Jean Francois	Mesero	1864-1865
Van Mol, Philippe-Aloyse	Cordonero	1864-1867
Vanerus		? – 1865 (muerto en combate en Tacámbaro)
Van Hieuwenberghen, Joseph		1864-1866 (falleció en el combate de Ixmiquilpan)
Vannot, Léon-Henri		1864-1867
Van Huffel, Emile-Jean-Marie		1864-1867
Van Oeckel, Félix-Guido	Empleado doméstico	1864-1867
Van Opens		1864-1867
Van Ophuysen, Jean-Michel-Germain		1864-1867
Van Overgerghe, Clovis-Jos	Obrero	1864-1867 (desertó)
Van Péé, Emile		1864-1866 (desertó)
Van Peteghem, Théophile-Albert	Cortador de madera	1864-1867
Van Reet, Jacob	Barquero	1864-1867
Van Roelen, Joseph	Suboficial	1864-1866 (falleció en el combate de Charco Redondo)
Vanschorisse, Désiré	Tabernero	1864-1866 (desertó)
Van Schoote, Francois-Jos		1864-1867
Van Siebergen, Antoine-Pierre	Curtidor	1864-1866 (desertó)
Van Steekiste, Jean-Baptiste	Empleado Domestico	1864-1865 (falleció en el hospital de San Gerónimo en México)
Van Tilborgh, Charles-Antoine		1864-1867
Van Troyen, Henri-Pierre-Louis	Fotógrafo	1864-1867
Van Vooren, Liévin	Marmolista	1864-1867
Van Vooren, Pierre	Empleado domestico	1864-1867
Valaers, Léonard	Pintor de edificios	1864-1867
Velinaire, Joseph	Albañil	1864-1867
Venneman, Camille-Charles-Marie	Calderero	1864-1867
Varbaeys, Pierre-Jos		1864-1867
Verbeck, Jean-Francois		1864-1867
Verbois, Charles-Antoine		1865-1867
Verboomen, Pierre-Léopold		1864-1865 (desertó)
Verboomen, Pierre-Léopold		1864-1865 (desertó y pasó con el enemigo)
Verbruggen, Robert	Subteniente	1864-1867
Verburt, Jean-Francois	Cultivador	1865 (falleció en el hospital de Pátzcuaro)
Vercarmenr, Henri-Marie-Desiré	Médico del Regimiento	1864-1867
Verdonck, Charles-Victor	Empleado de Comercio	1864-1867
Verdoodt, Jean-Baptiste		1864-1867
Ver Ecke, Liévin	Obrero	1864-1865 (falleció en el combate de Tacámbaro)
Vergaelen, Pierre		1864-1867
Verheyden, Jean-Baptiste		1864-1867
Verkeert, Jean	Jornalero	1864-1867
Verleewen, Victor-Charles	Jornalero	1864-1867
Vermandere, Frédéric-Léopold	Musico	1864 (falleció en la isla de La Martinica)
Vermeeren, Camille		1864-1867
Vermeeren, Henri-Jos		1864-1867
Vermeersch, Joseph	Jornalero	1864-1865 (desapareció en el camino de Morelia a Pátzcuaro)
Vermeulen, Alphonse	Estudiante de Medicina	1864-1867
Vermeulen, Pierre	Mesero	1864-1866
Vermin, Servais-Victor-Huber	Pastelero	1864-1866 (paso a la gendarmería mexicana)
Verminck, Louis-Ernest	Suboficial	1864-1867
Vermorgen, Pierre	Tornero	1864-1867
Vermys, Charles-Francois		1864-1867
Vernimmen, Eugène-Edouard	Empleado Domestico	1864-1867
Verpon, Aldred-Francois-Désiré	Mecánico	1864-1867
Verraghuen, Jean-Baptiste		1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Verryck, Pierre-Francois-Nestor	Carpintero	1864-1867

Verstappen, Achille-Gustave		1864-1867
Verstraeten, Alphonse-Marie-Hubert	Suboficial	1864-1867
Verteneul, Armand-Francois	Barquero	1864-1867
Vervloet, Auguste-Jos	Cultivador	1864-1867
Vervoet, Jean-Baptiste		1864-1865 (desertó y pasó con el enemigo)
Veryen, Benoît-Séraphin	Jornalero	1864-1867 (condenado a un año de prisión por robo)
Veryen, Joseph	Tintorero	1864-1867
Veulemans		1864-1867
Viemers, Charles-Antoine	Estudiante	1864-1866
Viérge, Pierre-Francois		1864-1867
Vilain, Jean-Baptiste	Empleado Domestico	1864-1867
Villes, Henri-Francois		1864-1865 (falleció en el cuartel de Tacubaya)
Ving, Jean-Georges-Antoine		1864-1866 (despedido)
Ving,	Cantina	1864-1866
Vingheroets, Alphonse-Francois		1864-1866
Visart de Bocarmé, León-Ghislain-Prudence	Teniente	1864-1867
Vital, Hilarie-Nicolas		1864 (falleció en Santiago de Cuba)
Vleeschouwer, Louis-Edouard-Alexandre	Estudiante	1864-1866 (despedido)
Vloeberghs, Guillaume-Léopold	Comisario	1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Voets, andrpe	Jornalero	1864-1867
Voisin, León-Jos	Mecanico	1864-1866 (desertó)
Volpe, Jean-Antoine		1864-1867
Voltmann, Julien-Gustave	Estudiante	1865-1866
Von Den Busch, Achille-Phocion-Marceau	Suboficial	1864-1867
Von Den Busch, Oscar-Schiller-Byron	Suboficial	1864-1865 (falleció en el combate de Tacámbaro)
Von Siegenbergm, Octave		1864-1865 (desertó)
Vosen, Henri		1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Vreven, Henri-Hubert	Cerrajero	1864-1866 (despedido)
Vroenen, Joseph-Pascal	Estudiante	1864-1867
Vuillaume, Arthur-Ernest	Fundidor de cobre	1864-1867
Vyt, Auguste	Carpintero	1864-1867
W		
Waegeneire, Julien-Jean	Obrero	1864-1866
Waeterincks, Emmanuel	Obrero	1864-1866 (desertó)
Wagtman, Mathieu		1864-1867
Wahis, Théopile-Théodore-Joseph-Antoine	Subteniente	1864-1867
Wahrenhodt, Frédéric		1864-1867
Wakrenier, Léopold	Jornalero	1864-1865 (desertó)
Walton, Emile-Henri-Jean-Marie	Subteniente	1864-1867
Wammes, Paul	Obrero	1864-1867
Wandel, Francois	Peluquero	1864-1867
Warg, Adolphe-Francois-Jean-Corneille		1864-1867
Warnon, Emile-Victor	Relojero	1864-1867
Warnotte, Bélonie	Empleado	1865-1867
Wattecant, Jules-Léopold-Jos		1864-1867
Wauters, Louis-Henri-Auguste	Teniente	1864-1867
Wautier, Jean-Baptiste	Estudiante	1864-1867
Weemaels, Jean-Jos		1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Weerds, Joseph		1864-1867
Wets, Constantin	Empleado Domestico	1864
Weill, Paul		1864-1866 (desertó)
Weingarten, Albert		1864-1865 (desertó)
Werner, Ernest-Henri	Estudiante	1864-1865 (falleció en el hospital de Toluca)
Werner, Louis-Vincent	Plomero	1864-1865 (paso a la gendarmería mexicana)
Wette, Emile-Désiré	Constructor de vías de Tren	1864-1867
Weyn, Dominique-Jos	Cigarrero	1864-1867
Weyns, Constant		1864-1867

Whichello, William-Francois		1864-1867
Widart, Victor-Jos	Cultivador	1864-1866
Wideman, Eugéne		1864-1867
Widy, Nicolas-Louis-Jos		1864-1867
Wiergbitski dit Cellier, Frpedéric-Jean		1864-1867
Willame, Louis	Aprendiz de impresor	1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Willams, Louis		1864-1867
Willekens, Francois-Maurice	Jornalero	1864-1867 (pasó a la gendarmería mexicana)
Willemotte, Henri-Jos		1864-1865 (falleció en el hospital de Morelia)
Willems, Jean-Francois-Jos		1864
Wilmart, Paul-Jean-Jacques-Jos	Mecánico	1864-1866 (pasó a la gendarmería mexicana)
Wilputte, Casimir-Francois-Jos-Ghislain		1864-1867
Wilson, Edouard	Contador	1864-1867
Winand, Victor-Erasme	Teniente	1864-1867
Winckels, Polydore		1864-1867
Wisselincq, Gustave-Louis		1864-1865 (desertó)
Wihages, Francois-Hubert		1864-1867
Wolters, Philippe-Polydore	Suboficial	1864-1867
Wolthuys, Rodolphe-Guillaume		1864-1866 (desertó)
Wouters, Jean		1864-1865 (falleció en el hospital de Orizaba)
Wuillot, León-Aristide	Doctor	1864-1867
Wunnenberg, Gustave		1864-1866 (despedido)
Würth, Louis-Denis-Jules	Subteniente	1864-1865 (falleció en el combate de La Loma)
Wyland, Louis-Ferdinand		1864-1867
Y		
Yde-Pierre		1864-1867
Yerna, Alcide-alphonse-Eustache-Guillaume	Estudiante	1864-1865
Yerna, Jean-Jos-Ferdinand-Eustache		1864-1867
Yernot-René		1864-1867
Z		
Zaïque, Edouard	Vendedor Ambulante	1864-1865 (falleció en el hospital de México)
Zani de Ferranti, Jules	Estudiante	1864-1867
Zyfers, Louis-Henri		1864-1867

361

³⁶¹ En la lista original se encuentran 1, 587 nombres, algunos hacen falta pues las copias traídas de Bélgica por la Dra. Ángela Moyano Pahissa no estan completas; Albert Duchesne: *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, 2ª parte, Bruxelles, Musée Royal de L'armée et d'histoire militaire, 1967, pp. 688- 762.

FUENTES CONSULTADAS

ARCHIVOS

Archivo General de la Nación. (AGN)

Fondo Segundo Imperio, Vol. 52, Exp. 22, Fs. 3-9.

Vol. 52, Exp. 37, Fs. 1-4.

Vol. 52, Exp. 25, Fs. 1-8.

Vol. 46, Exp. 23, Fs. 1-9.

Vol. 18, Exp. 51, Fs. 2, 6, 7, 10, 11, 12, 13, 15.

Vol. 18, Exp. 38, Fs. 2-3.

Gobernación, Sección Segundo Imperio: Vol. 81, Exp. 22

Archivo Histórico del Municipio de Morelia. (AHMM)

Libro No. 27.

Comunicaciones con la Prefectura, Libro no. 115

116

117

Archivo General e Histórico del Poder Ejecutivo de Michoacán. (AGHPE)

Coromina Amador. Recopilación de Leyes, Decretos Reglamentos y Circulares expedidas en el estado de Michoacán, Morelia, Imprenta de los hijos de Arango, 1886, Tomo XVII, No. 6, p 147

Archivo Histórico del Poder de Judicial de Michoacán. (AHPJM)

Libro no. 1, Comunicaciones dirigidas a autoridades estrañas.

Acervo Particular de la Dra. Ángela Moyano Pahissa.

Carta de Maximiliano al Barón de Chazal ministro de la guerra.
Miramar 10 de abril 1864.

Minuta del Ministerio de Asuntos Exteriores. Bruselas, 8 de agosto de 1865.

Legión Belge. Etat de Cadre. Bataillon de L'Emperatriz, Bataillon Roi des Belges.

Diario Oficial del Imperio Mexicano. Operaciones Militares. Derrota de disidentes en Tacámbaro. México, Julio 21 de 1865.

Engagement. Registre Matricule. Bodart.

HEMEROGRAFÍA

Diarios y memorias.

Campagne du Régiment Impératrice-Charlotte dans le Michoacán, Combat de Tacámbaro, en : Extrait du Journal de l'armée belge, Bruxelles, Imprimerie et lithographie de E. Guyot, 1865, 79 pp.

DUCHESNE, Albert : *Il y a un siècle... Quand les Volontaires Belges se préparaient à gagner Mexico (1864)*, Bibliothèque du Musée Royal de L'armée, Division A. Subdivisión L. No. 929, pp. 290-323.

----- *Petite Enquête au sujet des Cantiniers du Corps des Volontaires Belges au Mexique (1864-1867)*, S.C.E, pp. 123-151

LECONTE, Louis : *Le journal de marche de l'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, Musée Royal Armée, pp. 198-227

BARON VAN DER, Straten Waillet Baron : *Mes souvenirs du Mexique*, Bruxelles, 1914, 173 pp.

AIMABLE, Eugène : *Légionnaire au Mexique, 1865-1867*, Bruxelles, Charles Dessart, 1942, 210 pp.

Loiseau : *Le Mexique et la Légion Belge 1864-1867*, Bruxelles, Imprimerie-Lithographie de J.de Cocq, 1870, 377 pp.

VAN DER SMISSSEN, Alfred: *Souvenirs du Mexique, 1864-186*, Bruxelles, J. Lebègue et Compagnie, 1892, 232pp.

WAHIS, Théophile : *Lettres du Mexique à sa mère Clotilde Delarue, 1864-1866*, Bruxelles, F. de Rossius d'Humain, Simonis. 1981.

WAILLET VAN DER, Straten : *Pour mes enfants et petits-enfants, mes souvenirs du Mexique*, S.C.E, 1914

WALTON, Émile : *Souvenirs d'un officier Belge au Mexique (1864-1866)*, Ch. Tanera Éditeur, Bruxelles, 1868, 201pp.

Impresos

Discurso Pronunciado por el Antonio Espinosa, al celebrarse la fiesta cívica del 16 de Septiembre de 1867 en Tacámbaro de Codillos, en *Impresos Michoacanos*, no. 33, Morelia, Imprenta de O. Ortiz, 1867, pp.2-42

RUBIO, Jesús: *Canje de prisioneros en Acuitzio el 5 de Diciembre de 1865*, en *Impresos Michoacanos* 8, Zamora, 1895, pp. 2-21

Revistas

DELAUNOY, Louis: "Souvenirs de L'expédition Belge-Mexicaine (1864-1866), en *Supplément à la Belgique Militaire*, Bélgica, mayo de 1906, pp. 1-14.

DUCHESNE, Albert: "Comentarios de la Prensa Internacional sobre la Expedición belga a México", vol. 5, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F. 1976, pp. 93-108.

MEYER, Jean: "Los franceses en México durante el siglo XIX", vol. I, núm. 2, en *Relaciones*, 1980, pp. 5-54

MEYER, Jean: "Notas al documento Michoacán 1865 o la pesadilla de los franceses", vol. VIII, núm. 30, en *Relaciones*, 1987, pp. 115-124.

MEDINA RUBIO, Arístides: "Teoría, fuentes y método en historia regional", vol. IV, núm. 15, en *Relaciones*, Zamora, Verano 1983, pp.2-

O'DOGHERTY MADRAZO, Laura: "La guardia de la emperatriz Carlota: su trágica aventura en México, 1864-1867", vol. 28, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F. julio-diciembre 2004, p. 31-76.

MOYANO PAHISSA, Ángela: "La expedición belga al Imperio de Maximiliano", núm. 49, en *Historias*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México D.F., revista cuatrimestral, Mayo-Agosto 2001, pp. 67-81.

QUARLES MILLS, Roger: "What shall we do with silver?", vol. 150, en *The North American Review*, Ithaca N.Y, may 1890, pp. 573-586.

SUAREZ ARGUELLO, Ana Rosa: "Los intereses de Jecker en Sonora", volumen 9, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea*, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 1983, pp. 21-34.

TREJO, Zulema: "Estructura Administrativa del Segundo Imperio: El caso de la administración Imperial Sonorense", vol. LVII, núm. 4, en *Historia Mexicana*, El Colegio de México, México D.F., abril-junio 2008pp. 1013-1044.

Tesis

MACÍAS RABAGO, Celia: *Catálogo de documentos sobre el segundo imperio mexicano (1864-1867)*, Tesis para obtener el título de licenciada en Historia de Licenciatura en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F., 1998. 617 pp.

PERALES MARTÍNEZ, Omayra: *Ciencia, poder y territorio en el Segundo Imperio. La División Territorial de Manuel Orozco y Berra: 1865-1867*, Tesis de Licenciatura e la Facultad de Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 2004, 206 pp.

MARTINEZ PEDRAZA, Moisés: *Estructura institucional y administración pública del ayuntamiento de Morelia en el Segundo Imperio 1863-1867*, Tesis de la Licenciatura en Historia en la Facultad de Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Hidalgo Morelia, 2007, 234 pp.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR OCHOA, Arturo: *La fotografía durante el Imperio de Maximiliano*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001, 191 pp.
- AGUILAR FERREIRA, Melesio: *Los gobernadores de Michoacán 1824-2002*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1974, 310 pp.
- ANTA FÉLEZ, José Luis: *Cantina, garita y cocina. Estudio Antropológico de soldados y cuarteles*, España, Siglo Veintiuno de España Editores, 1990, 199 pp.
- ANNINO Antonio, François-Xavier Guerra (Coordinadores): *Inventando la nación. Iberoamérica. Siglo XIX*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, 694 pp.
- AQUINO SÁNCHEZ, Faustino A.: *Intervención Francesa 1838-1839. La diplomacia mexicana y el imperialismo del libre comercio*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1997, 340 pp.
- ÁVILA RAMÍREZ, Víctor: *Juárez ante los liberales michoacanos. Los orígenes de una división política*, Morelia Michoacán, Facultad de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2006, 140 pp.
- BENDER, Thomas: *Rethinking American History in a Global Age*, Berkeley, University of California Press, 2002, 427 pp.
- BONNEVIE, J.B : *Les volontaires belges au Mexique*, Bruxelles, Typographie et Lithographié de J.N.Y, 1864.103 pp.
- BIERMAN, John: *Napoleón III y su alegre imperio*, Buenos Aires, Argentina. Javier Vergara Editor, 1990, 426 pp.
- BERGERON, Louis, François Furet y Reinhart Koselleck: *La época de las revoluciones europeas, 1780-1848*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1988, 342 pp.
- BLUMBERG, Arnold: *The diplomacy of the Mexican Empire 1863-1867*, Philadelphia, The American Philosophical Society, 1971, 152pp.
- BLASIO, José Luis: *Maximiliano íntimo, El Emperador Maximiliano y su corte*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, 312 pp.

- BAZANT, Milda, Jan Jakub Bazant: *El Diario de un soldado: Josef Mucha en México, 1864-1867*, México, El Colegio Mexiquense A.C. Miguel Ángel Porrúa, 2004, 148 pp.
- BRUUN, Geoffrey: *La Europa del siglo XIX (1815-1914)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995. 250 pp.
- BLACK, Shirley J: *Napoleon III and Mexican silver*, Silverton Colorado, Ferrell Publications, 2002, 156 pp.
- BOBBIO, Norberto, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino: *Diccionario de política*, México, Siglo XXI editores, 1983, 1698 pp.
- CONTE CORTI, Egon Caesar: *Maximiliano y Carlota*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, 707 pp.
- CORTÉS ARREOLA, Raúl: *Tacámbaro, Caracuaro, Nocupetaro y Turicato*, (Monografías del Estado de Michoacán), México, Gobierno del Estado de Michoacán, 1979, 333 pp.
- *Epitacio Huerta, soldado y estadista liberal*, México, 253pp.
- COSIO VILLEGAS, Daniel: *Historia General de México*. El Colegio de México. México DF. 2008. 1103 pp.
- DE ITA RUBIO, Lourdes, Gerardo Sánchez Díaz (coordinadores): *A través del Espejo. Viajes, viajeros y la construcción de la alteridad en América Latina*, Morelia, UMSNH, Instituto de Investigaciones Históricas, 2005, 466 pp.
- DE LEON TORAL Jesús: *Historia Documental Militar de la Intervención Francesa en México y el denominado Segundo Imperio*, México, Secretaria de la Defensa Nacional, 1967, 849 pp.
- DE LA PEÑA Y REYES, Antonio (prólogo): *Comentarios de Francisco Zarco sobre la Intervención Francesa (1861-1863)*, México, Editorial Porrúa, 1970, 303 pp.
- (prólogo): *La primera guerra entre México y Francia*, México, Porrúa, 1971, 343 pp.
- DE LA TORRE Villar, Ernesto: *La intervención Francesa y el triunfo de la República*, 2º edición, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, 449 pp.
- y otros, *Historia Documental de México*, Tomo II, Universidad Nacional Autónoma de México, México DF, 1984, 667 pp.
- DELGADO, Jaime: *La monarquía en México (1845-1847)*, México, Porrúa, 1990, 274 pp.

- DHONDT, Jean : *Histoire de la Belgique*, Paris, Presses Universitaires de France, 1963, 126 pp.
- DUCHESNE, Albert : *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, 1ª parte, Bruxelles, Musée Royal de L'armée et d'histoire militaire, 1967, 294 pp.
- *L'expédition des volontaires belges au Mexique 1864-1867*, 2ª parte, Bruxelles, Musée Royal de L'armée et d'histoire militaire, 1967, 294 pp.
- DUMONT, Georges-Henri: *Leopold II*, Bélgica, Fayard, 1990, 506 pp.
- LIDA, Clara E. (compiladora): *España y el Imperio de Maximiliano*. México DF. El Colegio de México, 1999, 362 pp.
- ESCALANTE GONZALBO, Pablo et al: *Nueva historia mínima de México*, México, El Colegio de México, 2007, 315 pp.
- FEVRE, Lucien: *Combates por la historia*, Barcelona, Aries, 1970, pp. 30-35.
- FUENTES MARES, José: *Juárez y el Imperio*, México, JUS, 1963, 252 pp.
- FLORES SALINAS, Berta: *Cartas desde México, Dos fuentes militares para el estudio de la Intervención francesa. 1862-1867*, México, Porrúa, 2001, 204 pp.
- GARFIAS M., Luis: *La intervención francesa en México. La historia de la expedición militar francesa enviada por el Napoleón III para establecer el Segundo Imperio Mexicano*, México, Panorama, 1989, 210 pp.
- GRENVILLEE, John: *La Europa Remodelada 1848-1878*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1987, 528 pp.
- GALEANA DE VALDÉS, Patricia (Coordinadora): *Latinoamérica en la conciencia europea. Europa en la conciencia latinoamericana*, México, Fondo de Cultura Económica, Archivo General de la Nación, 1999, 229 pp.
- *Las relaciones Iglesia-Estado durante el Segundo Imperio*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1991, 206 pp.
- Patricia (coordinadora): *Encuentro de Liberalismos*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, 679 pp.
- GARCÍA, Genaro: *La intervención Francesa en México según el Archivo del Mariscal Bazaine*, México, Porrúa, 1973, 774 pp.

- GARCÍA MORA, Carlos: *Guerra y Sociedad en Michoacán durante la ocupación franco belga y el imperio de Maximiliano (1863-1867)*, en Historia General de Michoacán, Coordinador Enrique Florescano, vol. III, Morelia, Instituto Michoacano de Cultura, 1989, pp. 63-99.
- GALINDO y GALINDO, Miguel: *La Gran Década Nacional 1857-1867*, Tomo II, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1905, 680 pp.
- HERNÁNDEZ CÁRDENAS, Pável: *Los mártires de Uruapan*, H. Ayuntamiento constitucional de Uruapan, 1990, 167 pp.
- HAMANN, Brigitte: *Con Maximiliano en México*. Del diario del príncipe Carl Khevenhüller 1864-1867, México, Fondo de Cultura Económica, 1989, 233 pp.
- HOSBAWM, Eric: *Sobre la historia*, Barcelona, Editorial Crítica, 2002, 298pp.
- IGLER, Susanne: *Carlota de México*, México, Planeta De Agostini, 2002, 157 pp.
- IGLESIAS, José María: *Revistas Históricas sobre la Intervención Francesa en México*, México, Porrúa, 1987, 327 pp.
- *Revistas Históricas sobre la Intervención Francesa en México*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. 1991, 543 pp.
- JOHNSON, Paul: *El nacimiento del mundo moderno*, Buenos Aires, Argentina, Javier Vergara Editor, 1992, 967 pp.
- JACKSON HANNA, Alfred, Kathryn Abbey Hanna: *Napoleón III y México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973, 290 pp.
- KERCHOVE, L. van Den : *Le général Chapelié. L'expédition Belge au Mexique et l'article 92° du code pénal*, Bruxelles, Imprimerie de M. J. Poot et compagnie, 1864, 36 pp.
- LENIN: *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, URSS, Editorial Progreso, 1979, 148 pp.
- LOZOYA, Jorge Alberto: *El ejército Mexicano*, Tercera Edición, México, El Colegio de México, 1984, 156 pp.
- LECAILLON, Jean-François : *Napoléon III et le Mexique. Les illusions d'un grand dessein*, Paris, Editions L'Harmattan, 1994, 260 pp.

- LORIAUX, Florence et al : *Les Belges et le Mexique: dix contributions à la histoire des relations Belgique-Mexique*, Leuven, Presses universitaires de Louvain, 1993, 210 pp.
- LÓPEZ CAMARA, Francisco: *Los fundamentos de la Economía Mexicana en la Época de la Reforma y la Intervención*, (Colección del Congreso Nacional de Historia para el Estudio de la Guerra de Intervención), México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1962, 89 pp.
- MEDINA PEÑA, Luis: *Invencción del sistema político mexicano, forma de gobierno y gobernabilidad en México en el siglo XIX*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, 415 pp.
- MARGARIT, Isabel: *Eugenia de Montijo y Napoleón III*, Paris-España, Plaza and Janés, 1999, 261 pp.
- MARTINEZ CARAZA, Leopoldo: *Léxico histórico militar*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990, 107 pp.
- MARTÍNEZ TEIXIDO, Antonio: *Enciclopedia del arte de la guerra*, Barcelona, Planeta, 2001, 597 pp.
- MARECHAL, Philippe : Patricia van Schuylenbergh-Marchand, *Les belges et le Mexique*, Louvain, Presses University, 1993, 77 pp.
- MEYER, Jean: *Yo, el francés. Biografías y crónicas. La intervención en primera persona*, México, Tiempo de Memoria Tus Quets Editores, 2000, 467pp.
- NAVA GARCÍA, Mayté y Ramón Alonso Pérez Escutia, *La Hacienda de Los Laureles, Michoacán Siglos XVI-XX*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morevallado Editores, 2005, 93 pp.
- NIOX, Gustave Léon : *Expédition du mexique, 1861-1867: Récit politique et militaire*, Paris, Librairie militaire de j. dummaine, 1874, 770 pp.
- ORTIZ ESCAMILLA, Juan (coordinador): *Fuerzas militares en Iberoamérica siglos XVIII y XIX*, México, COLMEX, COLMICH, Universidad Veracruzana. 2004, 474 pp.
- OSWALD, Paul: *Bélgica*, Barcelona, Buenos Aires, Labor, 1926, 194 pp.
- OCHOA SERRANOM, Álvaro, Gerardo Sánchez Díaz: *Breve Historia de Michoacán, México*, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, Fideicomiso Historia de las Américas, 2003, 258 pp.

- PANI, Erika: *El segundo Imperio. Herramientas para la Historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, 177pp.-
- *Para mexicanizar el Segundo Imperio: el imaginario de los imperialistas*. México, El Colegio de México, Instituto Mora, 2001, 444 pp.
- PENETTE M. Gral., Cap. J. Castaingt: *La legión Extranjera en la Intervención Francesa*, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1962, 174 pp.
- PRUNEDA, Pedro: *Historia de la guerra de Méjico, desde 1861 a 1867*. México, Fundación Miguel Alemán A.C. Fundación UNAM, Instituto de Cultura Helénico A.C, 1996, 24 pp.
- PLESSIS, Alain : *De la fête impériale au mur des fédérés 1852-1871*, Paris, Seuil, 1979, 253 pp.
- PALMADE, Guy: *La época de la burguesía*, México, Siglo XXI editores, 1988, 337 pp.
- QUIRARTE, Martín: *Historiografía sobre el Imperio de Maximiano*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993, 263 pp.
- REINACH DE, Condesa H: *Confesiones, memorias y biografía de Carlota de Bélgica Emperatriz de México*, México, 1922, 257 pp.
- RUIZ, Eduardo: *Historia de la Guerra de Intervención en Michoacán*, Morelia, Balsal Editores, 1968, 386 pp.
- RIVA PALACIO, Vicente: *México a través de los siglos*, volumen V, México, Editorial Cumbres, 1977, 726 pp.
- TAYLOR, Lawrence: *La gran aventura en México. El papel de los voluntarios extranjeros en los ejércitos revolucionarios mexicanos 1910-1915*, Tomo I, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. 1993, 357 pp.
- TEJA ANDRADE, Jesús: *Zitácuaro*, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1978, 191 pp.
- RATZ, Konrad: *Maximiliano de Habsburgo*, México, Planeta De Agostini, 2002, 156 pp.
- *Correspondencia inédita entre Maximiliano y Carlota*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, 367pp.

- *Tras las huellas de un desconocido. Nuevos datos y aspectos de Maximiliano de Habsburgo*, México, Siglo XXI Editores, 2008, 232 pp.
- RIVERA CAMBAS, Manuel: *Historia de la Intervención Europea y norteamericana en México y del Imperio de Maximiliano de Habsburgo, Tomo I*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1987, 740 pp.
- SCHEFER, Christian: *Los orígenes de la intervención Francesa en México (1858-1862)*, Primera edición en español, Traducción de: Xavier Ortiz Monasterio, México, Porrúa, 1963, 265 pp.
- SCHOLES, Walter: *Política Mexicana durante el Régimen de Juárez 1855-1872*, México, Fondo de Cultura Económica, 1972, 263 pp.
- VALDES, José C: *Maximiliano y Carlota en México. "historia del segundo imperio"*, México, Diana, 1976, 398 pp.
- VAZQUEZ, Rosas José Luis et al: *Monografía del Municipio de Huaniqueo, Michoacán*, Gobierno de Michoacán, 1987, 179 pp.
- VILLEGAS REVUELTAS, Silvestre: *El liberalismo moderado en México. 1854-1864*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1997, 294 pp.
- WALTZ, Kenneth N: *El hombre, el Estado y la guerra. Un análisis teórico, México*, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2007, 275 pp.
- ZENDEJAS, Adelina: *La mujer en la Intervención Francesa*, México, Publicaciones Especiales del Primer Congreso Nacional de Historia para el Estudio de la Guerra de Intervención, 1962, 108 pp.
- ZORAIDA VÁZQUEZ, Josefina: *La fundación del Estado Mexicano*, México, Nueva Imagen, 2000, 187 pp.

FUENTES ELECTRONICAS

Capture of Tacámbaro with its Entire Garrison by the Liberals, The New York Times, June 11 1865. Obtenido en la red Paper of Records el

Viernes 11 de diciembre 2009, 11:57 en
<http://query.nytimes.com/gst/abstract.html>

Jean-Francois Lecaillon, *La question Indienne sous le règne de Maximilien. Illusions de l'indigénisme et comportement des communautés du Michoacán (Mexique, 1862-1867)* Obtenido el miércoles 11 de febrero 2009, 10:39 am en la red :
http://mapage.noos.fr/jflecaillon/Pages/question_indienne_Michoacán.htm.

Lippens Count, *The Belgian Congo*. Journal of the Royal African Society. Vol. 38. No. 153. October 1939, pp. 419-426. Obtenido el 8 de diciembre 2009 a las 18:00 en la red Jstor en:
<http://www.jstor.org.pbidi.unam.mx>

Nancy Nichols Barker, *France, Austria, and the Mexican Venture, 1861-1864*. French Historical Studies, Vol. 3, No. 2, Autumn 1963, pp. 224-245 Published by: Duke University Press Obtenido el 13 de Octubre de 2009 a la 1:34 en la red Jstor en:
<http://www.jstor.org.pbidi.unam.mx>:

-----*The French Colony in Mexico, 1821-61: Generator of Intervention*. French Historical Studies, Vol. 9, No. 4, Autumn 1976, pp. 596-618 Published by: Duke University Press. Obtenido el 13 de Octubre de 2009 a las 11:41 en la red Jstor en:
<http://www.jstor.org.pbidi.unam.mx>:

Charles Cheney Hyde, *Belgium and Neutrality*, The American Journal of International Law, vol. 31, no. January 1937, pp. 81-85. Obtenido el 5 de enero de 2010 a las 10:00 en la red Jstor en:
<http://www.jstor.org.pbidi.unam.mx>:

Zárate Toscazo Verónica, *Tradición y Modernidad. La Orden Imperial de Guadalupe su organización y sus rituales*.
http://historiamexicana.colmex.mx/pdf/13/art_13_1937_16325.pdf. Obtenido el lunes 21 de diciembre 2009, 1:55pm.

|